

01064

2
Reg.
11.7



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

HACIA UNA GENESIS DEL EPIGRAMA EN
MARCIAL: XENIA Y APOPHORETA
(ESTUDIO, TRADUCCION Y NOTAS)

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
MAESTRA EN LETRAS CLASICAS
P R E S E N T A :
LIC. AMALIA LEJAVITZER LAPOUJADE

ASESORA: DRA. AMPARO GAOS SCHMIDT

20092

MEXICO, D. F.

1998.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

1977

a mis padres

a Amparo

Como diría Marcial, una página entera no basta, para expresar mi agradecimiento a todas aquellas personas, que generosamente me obsequiaron su confianza y su tiempo, sin los cuales jamás hubiera podido concluir este trabajo:

a Amparo Gaos, asesora, maestra y amiga. Simplemente, hoy esta tesis no existiría, de no haber sido por su enorme sabiduría, su consejo y su entusiasmo;

a Patricia Villaseñor, cuya revisión cuidadosa y detallada me permitió descubrir nuevos enfoques y distintas perspectivas, que enriquecieron en mucho mi investigación;

a mis sinodales, Roberto Heredia, Carlos Zesati y Pedro Tapia, por sus valiosísimas sugerencias y correcciones;

a Bulmaro Reyes y a Laura Nieto, quienes siempre me prestaron su ayuda, para resolver toda clase de inconvenientes;

a mis amigos, Luz, Reyna, Daniel, Ana, Adriana, José, Mauricio, Paco y Maricela; por la comprensión y el permanente estímulo, que en todo momento me brindaron;

a Inés y a Cecilia, porque día a día me regalan su cariño, que me reconcilia con la vida;

a Juan Carlos, por su amorosa paciencia;

y, muy especialmente, a Rubén, quien siempre curó mis desánimos.

A todos ustedes: ¡Gracias, otra vez!

Ha de aguardar con tranquila y fuerte paciencia.
Sin duda su tiempo se cumplirá y llegará su día...

I Ching, 'Ch'ien: Lo creativo'

Si su vida cotidiana le parece pobre, no la culpe.
Cúlpele usted mismo que no es lo bastante poeta
para suscitar sus riquezas.

Rainer María Rilke, *Cartas a un joven poeta*

Índice

Introducción	p.	9
Antecedentes	p.	21
Acerca de la cronología y la publicación	p.	31
Acerca del contenido, la métrica y los títulos	p.	47
El intercambio de regalos y las fiestas Saturnales	p.	63
Del epigrama como regalo al juego del epigrama	p.	82
De la poesía saturnalicia a una poética de los objetos	p.	104
Texto latino y traducción		
<i>Xenia</i> (Libro XIII)	p.	123
<i>Apophoreta</i> (Libro XIV)	p.	159
Bibliografía	p.	219

Introducción

En primer término, quiero expresar mi profundo agradecimiento a la Universidad Nacional Autónoma de México que, por medio del Instituto de Investigaciones Filológicas, me otorgó una beca de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico, para realizar los estudios de Maestría en Letras Clásicas y esta investigación que hoy presento como tesis de grado, la cual no me hubiera sido posible elaborar y concluir sin ese apoyo. Sin embargo, también debo aclarar que, a causa de los estrictos límites de tiempo impuestos para el cumplimiento de los plazos establecidos por dicha beca, la extensión y el contenido de la investigación se vieron afectados y, en ciertos aspectos, incluso sustancialmente modificados.

En segundo término, me gustaría destacar que considero este trabajo como el desarrollo y la continuación del que realicé para mi tesis de licenciatura, pues en ambos casos he dedicado mis esfuerzos a comprender mejor la obra del poeta bilbilitano Marco Valerio Marcial, quien, a mi juicio, a veces ha sido injustamente tratado por ciertos

críticos e historiadores de la literatura,¹ que omiten la valía y trascendencia de sus libros de epigramas, en general y, en particular y de manera muy notoria, de los libros XIII y XIV, llamados *Xenia* y *Apophoreta*, de los cuales me ocupo en esta ocasión.

Así pues, con esta investigación busco, en la medida de mis posibilidades y con el riesgo de mis propias limitaciones, transmitir a los lectores la enorme importancia que, desde mi punto de vista, tienen ambos libros no sólo para el cabal conocimiento de su autor y del resto de su obra, sino para la historia y el desarrollo del género epigramático; pero, sobre todo, pretendo rescatar y destacar el valor que encierran en sí mismos, el cual alcanza ámbitos tan diversos como el literario (características del epigrama, su técnica de composición y sus contenidos fundamentales), el histórico (las celebraciones Saturnales, su origen y su evolución, el cosmopolitismo, el bilingüismo cultural, la moral de la época), el antropológico (la significación del don para el sistema de intercambio de bienes en las sociedades antiguas, el papel religioso y social de las fiestas), entre otros.

¹ Cfr. por ejemplo, L. BIELER, *Historia de la literatura romana*, Gredos, 1983; H. E. BUTLER, *Post-augustean Poetry from Seneca to Juvenal*, Oxford, 1909; J. W. DUFF, *A Literary History of Rome in the Silver Age*, London, 1964; E. PARATORE, *Storia della letteratura latina*, Firenze, 1970.

Mas allá de que los libros XIII y XIV representan un testimonio invaluable para el estudio de la vida cotidiana en la Roma del siglo primero de nuestra era, su importancia trasciende ampliamente lo anecdótico, pues en ellos encontramos no sólo un inventario de los regalos usualmente dados en el transcurso de las fiestas Saturnales,² sino la prefiguración, si bien de manera incipiente, de los temas, de los recursos estilísticos y compositivos, de las características formales de los epigramas del autor latino; de hecho, en *Xenia* y *Apophoreta*, como dice Salemmé, "es posible encerrar, en embrión, las connotaciones esenciales del mundo poético de Marcial".³

Recordemos que el *corpus* de la obra de Marcial se compone en total de quince libros de poemas: el primero de ellos, el *Libro de los espectáculos*, reúne composiciones alusivas a los juegos inaugurales del Anfiteatro Flavio; luego siguen doce libros integrados por epigramas de contenido vario; finalmente, aunque su numeración no respeta el orden cronológico de publicación, los editores modernos colocan los libros

² M. CITRONI, "Publicazione e dediche dei libri in Marziale", *Maia*, 1988, p. 11, destaca el valor literario y poético de *Xenia* y *Apophoreta*, cuando dice que estos libros "interesaban al lector tanto como obra de literatura, como en cuanto repertorio poético alegre y jocosos de bienes de consumo en los cuales se reconocía complacida la vida festiva y sabrosa de la Roma imperial, la cual triunfaba en los días 'carnavalescos' de las Saturnales".

³ C. SALEMME, "Alle origini della poesia di Marziale", *Orpheus*, 1987, p. 16.

XIII y XIV, dos colecciones de dísticos con motivo de la descripción de los presentes intercambiados durante las fiestas dedicadas al dios Saturno, en el mes de diciembre.

Por consiguiente, en este trabajo me propongo presentar la complejidad de significación y la riqueza interpretativa que encierran *Xenia* y *Apophoreta*, libros que no sólo permiten múltiples y muy diversas lecturas, sino que, a mi juicio, distan por mucho de ser considerados obras menores, como usualmente se los ha confinado.

En primer término, las composiciones que integran los libros XIII y XIV se encuentran vinculadas a la más pura tradición del epigrama votivo. Además, representan un punto intermedio, por así decir, en el desarrollo del género epigramático, pues, si bien los poemas comprendidos en ambos libros son epigramas literarios, no se puede descartar el hecho de que muchos de ellos ciertamente fueran verdaderas inscripciones en el sentido etimológico más literal de la palabra "epigrama": es probable que muchos de los dísticos estuvieran grabados en los presentes que serían obsequiados. En consecuencia, estos poemas, al igual que las inscripciones primeras, están íntimamente ligados al objeto que acompañan o al soporte material que los contiene.

En segundo término, estas dos colecciones pueden ser interpretadas como continuación de un conjunto de obras de "literatura de entretenimiento";⁴ puesto que ambos libros, por una parte, sugerían un posible uso práctico a sus lectores, quienes tenían a su alcance no sólo un repertorio de obsequios, sino que, en ocasiones, cada uno de los epigramas constituía en sí mismo el regalo; por la otra, ofrecían una forma de diversión en ciertos banquetes, pues el adivinar el objeto que correspondía al título del poema que describía el presente era uno de los entretenimientos habituales entre los comensales. En consecuencia, tanto los *Xenia* como los *Apophoreta* se convertían en un juego intelectual, cuya proximidad con el enigma y la adivinanza populares resulta evidente.⁵ Así mismo, por el hecho de que estos breves poemas eran leídos y empleados como entretenimiento, según lo hemos dicho, en los convivios, se relacionan con una de las costumbres más trascendentes para la historia cultural del mundo grecolatino: el simposio. De hecho, el mismo Marcial declara que su obra es para leerse a la hora

⁴ Para este punto es sumamente enriquecedor el artículo de M. CITRONI, "Marziale e la letteratura per i Saturnali (poetica dell'intrattenimento e cronologia della pubblicazione dei libri)", *Illinois Classical Studies*, XIV, 1989, pp. 201-226.

⁵ Cfr. M. J. MUÑOZ JIMÉNEZ, "Enigma y epigrama: de los *Xenia* y *Apophoreta* de Marcial a los *Aenigmata Symposii*", *Cuadernos de Filología clásica*, XIX, 1985, pp. 187-195.

de la cena;⁶ por lo tanto, los libros XIII y XIV, no sólo cotextualmente, sino por ciertos rasgos formales que presentan, también se integran a la muy extensa tradición de obras de literatura simposiaca.

Por último, *Xenia* y *Apophoreta* constituyen un valiosísimo testimonio que nos ofrece abundantes referencias tanto sobre historia, geografía, economía, como acerca de hábitos alimenticios, fiestas, costumbres tradicionales y, en general, de la sociedad romana de aquellos tiempos; pero, sobre todo, ambos libros pueden ser considerados fuente para el resto de la obra de Marcial, pues en ellos ya se advierten los motivos poéticos personales del autor, quien, en el resto de su obra, realizará una continua y constante reelaboración de aquellos elementos que ya se prefiguran en éstas sus primeras publicaciones.

Una vez mencionados los motivos que determinaron el propósito de este trabajo, me resta presentar, de manera esquemática, el desarrollo que he seguido en la investigación, con el propósito de alcanzar los objetivos antes expuestos.

En primer lugar, presento un capítulo que he llamado **Antecedentes**, con el propósito de aclarar algunos aspectos que considero imprescindibles para sentar un punto de partida común, a fin de poder

⁶ Cfr. II, 1; X, 20.

reflexionar juntos sobre la materia de la cual estamos hablando: es lo que, en mi opinión, constituye una verdadera introducción al tema. A continuación de este panorama general, que nos permite apreciar dónde se sitúa Marcial, su producción literaria y, en especial, sus *Xenia* y *Apophoreta*, dedico el segundo capítulo, **Acerca de la cronología y la publicación**, a exponer las dificultades que plantea la datación de los libros XIII y XIV, pues considero que éste es no sólo un aspecto importante para la comprensión de la obra de Marcial y para la revaloración de los libros en cuestión,⁷ sino un ejemplo de lo complejo que resulta establecer la cronología de casi todas las obras clásicas, incluso de aquellas que aparentemente no presentan problema alguno y son consideradas de escasa trascendencia. Posteriormente, en el capítulo llamado **Acerca del contenido, la métrica y los títulos**, expongo algunas consideraciones acerca de la temática de ambas colecciones, su denominación, su estructura de composición y los metros empleados por el autor. En cuarto término, trato, en **El intercambio de regalos y las fiestas Saturnales**, el origen y evolución de las celebraciones en honor de Saturno, y las profundas

⁷ Para los fines de esta investigación, la importancia de fijar la cronología de los libros XIII y XIV radica, a mi juicio, en que obviamente sólo si son anteriores al *corpus epigramático de Marcial*, Xn. y A. pueden ser considerados fuente de dicho *corpus*.

implicaciones que tiene el donar en la vida de las sociedades arcaicas, en general, y en la de los antiguos romanos, en particular. En seguida, hablo de la poesía como regalo y de la poesía como juego; por ello, he intitulado **Del epigrama como regalo al juego del epigrama** al quinto capítulo de la tesis, donde procuro ilustrar la vinculación que tienen estos epigramas tanto con la adivinanza y el juego, como con la "literatura de entretenimiento" propia de los banquetes. Por último, cierro el trabajo con el capítulo, a modo de conclusiones, **De la poesía saturnalicia a una poética de los objetos**, el cual tiene la intención de destacar la trascendencia de los libros XIII y XIV no sólo para la producción posterior del autor, sino para la definición y caracterización del epigrama como género literario. Además, pretendo mostrar el valor que adquiere cada uno de los poemas como objeto en sí mismo, pues, en el desarrollo de la obra de Marcial, es notable la importancia que cobran los objetos: por medio de ellos, delinea situaciones, dibuja caracteres y nos permite compartir una realidad que, en palabras del poeta, vive y palpita en cada uno de sus versos.⁸ El objeto, entonces, nos brinda la posibilidad de entrar a un universo distinto al nuestro y se

⁸ Cfr. VII, 84; VIII, 3; X, 4.

convierte, como dice Bachelard, en "el portero del vasto mundo".⁹

En esta investigación, asimismo ofrezco la versión de los libros ya antes mencionados, con la finalidad de que el lector pueda auxiliarse de ella para aclarar muchos puntos del estudio que la precede y del propio texto latino; considero que solamente por medio de este movimiento pendular que lleva del estudio al texto y del texto al estudio, el lector podrá sacar sus propias conclusiones tanto de mi trabajo como de la obra de Marcial.

A mi pesar, la traducción que presento está hecha en prosa: en efecto, surgió en sus inicios como un bosquejo para preparar una versión métrica, pero a fin de poder cumplir con los términos de la beca que se me otorgó, me vi obligada a posponer mi proyecto de realizar una traducción en verso y me tuve que conformar con ofrecer una traducción acabada y completa en sí misma, pero en prosa. Ahora bien, aunque he seguido el criterio de la literalidad, he procurado que el castellano resulte fluído, para que el lector tenga a la mano una versión que, por sí misma, le permita apreciar no sólo la riqueza histórica y cultural que encierran los poemas

⁹ G. BACHELARD, *La poética del espacio*, México, Fondo de Cultura Económica, 1997, p. 191.

contenidos en *Xenia* y *Apophoreta*, sino la multiplicidad de lecturas y, por consiguiente, de interpretaciones que de ellos se pueden realizar.

Los dos mayores problemas a que me enfrenté durante el trabajo de traducción fueron causados por la naturaleza misma de los epigramas reunidos en estos libros. En primer lugar, por su carácter circunstancial, esto es, por el hecho de que muchos aluden a circunstancias concretas, a acontecimientos de actualidad que, desgraciada y afortunadamente, no siempre pertenecen a la Historia, sino a la vida cotidiana de aquella época: ¿cómo saber la forma precisa de ciertas copas, o los olores y sabores de las comidas y sus ingredientes, o el tipo específico de una fruta, entre otras de una misma familia? Piénsese, por ejemplo, en las diferencias que hay entre el durazno, el melocotón, el damasco, el albaricoque, el níspero, el pérsico; aun cuando todas estas frutas existen y es posible conseguirlas y observarlas directamente, si no las viéramos, dudaríamos acerca de cuál es cada una de ellas, ¡cuánto más si ya no existen! Esto mismo sucede con las distintas clases de aves y peces, pero además el latín posee una enorme variedad de términos para

referirse al trigo¹⁰ o al vino, en comparación con los cuales los de nuestro español resultan escasos o insuficientes. Detrás de las palabras se encuentra toda una concepción del hombre y del mundo y, evidentemente, la cultura latina en su origen fue fundamentalmente agrícola.

En segundo lugar, los epigramas que integran los libros XIII y XIV se encuentran íntimamente relacionados, como ya lo he mencionado, con la tradición popular del enigma y de la adivinanza; por lo tanto, en muchos de ellos hay una búsqueda intencional de obscuridad y ambigüedad, puesto que descubrir el objeto al que aludía el poema constituía, insisto, un juego y una diversión para los amigos que compartían el banquete.

En consecuencia, decidí mantener el carácter ambiguo y obscuro de muchos de los textos, para no traicionar el espíritu lúdico y de entretenimiento que caracteriza a estas composiciones. Así pues, procuré evitar las paráfrasis y las circunlocuciones en mi versión, dejando a las notas el cometido de aclarar

¹⁰ La imposibilidad de reproducir en español esa multiplicidad de términos latinos para el trigo es igual a la que representaría traducir al latín la variedad de voces propias de los pueblos mesoamericanos para el maíz. Dicha multiplicidad de términos no sólo refleja dos entornos geográficos muy diversos entre sí (el mediterráneo y el mesoamericano), sino que pone en evidencia la importancia que adquieren tales cultivos para una y otra cultura.

aquellos muchos aspectos que en una primera lectura pueden resultarnos incomprensibles o desconocidos.¹¹

Por último, debo aclarar que, si bien la edición más reciente de la obra de Marcial es la realizada por D. R. Shackleton Bailey, en el año de 1990, para la *Bibliotheca Teubneriana*, misma que también fue publicada en 1993 por la *Loeb Classical Library*, para realizar mi traducción he seguido el texto más asequible y, por otra parte, filológicamente también confiable, que estableció H. J. Izaac, entre los años 1930 y 1933, para la *Colletion Des Universités de France*, editado por *Les Belles Lettres*.

¹¹ Debo señalar que no he incluido notas al latín por dos motivos fundamentales: primero, porque la característica brevedad del dístico hasta cierto punto limita la subordinación oracional compleja; por lo tanto, en dichas composiciones, no se encuentran muchas complicaciones sintácticas, y las pocas que se presentan en determinados pasajes del texto he procurado resolverlas en mi versión castellana, la cual representa, a mi modo de ver, una posible solución a esas dificultades; segundo, porque considero que la obscuridad de algunos de los *xenia* y *apophoreta* se debe no tanto a problemas de sintaxis, como a ambigüedades de sentido. Dicha anfibología es causada no sólo por aquellas peculiaridades léxicas y culturales que hoy nos resultan ajenas, sino por el hecho de que nos encontramos ante una terminología que no es de carácter científico, por lo que, en ocasiones, el vocabulario empleado es propio del lenguaje coloquial, y me permito suponer que incluso regional, dado que el nombre de los diferentes productos descritos en los libros XIII y XIV variaría de una región o de una época a otra, al igual de lo que sucede en nuestros días entre los mismos hablantes del español, al referirnos a las diversas variedades de frutas y verduras o a los objetos de uso cotidiano.

Antecedentes

Originario de la provincia de Hispania Tarraconense, el poeta Marco Valerio Marcial¹² vivió entre los años 38 a 103 de nuestra era y consagró su obra por entero a un único género literario: el epigrama. A este género de composición poética confirió, en opinión de muchos estudiosos, la más elevada perfección formal, por lo cual ha sido considerado no sólo como el autor que marca el punto culminante de la epigramática latina, sino el epigramatista por antonomasia de todos los tiempos.

Dado que hablar de Marcial es hablar del epigrama, me parece necesario hacer aquí algunas precisiones en torno a este género de composición poética. El término que la designa, derivado del verbo griego *ἔπιγράφω*,

¹² Las circunstancias que rodearon su vida se conocen casi en su totalidad a través de su obra: él mismo nos dice que nació en la ciudad de Bilibilis, próxima a la actual Calatayud; que sus padres, Frontón y Flacila, le proporcionaron una esmerada educación centrada, como era usual, en la retórica y la literatura; que, pasados sus veinte años, abandonó su pueblo natal rumbo a Roma, a donde llegó en el año 64, un año antes de la conjuración de Pisón contra el gobierno de Nerón. Allí, trabó amistad con otros españoles ilustres en el campo de las letras, como Lucano, Séneca y Quintiliano, quienes seguramente fueron no sólo sus amigos, sino sus primeros protectores. Marcial estrechó su relación con la corte imperial alrededor del año 80, fecha que marca su primera publicación, *El libro de los espectáculos*, una colección de epigramas conmemorativos con motivo de los juegos inaugurales del Anfiteatro Flavio. Hacia el año 98, después de 34 años de habitar en la Urbe, decidió regresar a Bilibilis, donde lo alcanzó la muerte pocos años más tarde, según el testimonio que nos ha legado Plinio El Joven en una de sus cartas (*Ep.* III, 21), en la cual expresa su pesar por la muerte del poeta.

significa en sentido etimológico "escribir sobre"; de aquí que su primer significado sea el de inscripción.

En un principio, es una leyenda grabada sobre piedra o metal, con la finalidad de perpetuar la memoria de una persona o un acontecimiento: alabar a un héroe, ofrecer un voto o recordar a un difunto; por el hecho de que, en su origen, la grafía está íntimamente ligada al monumento, a la ofrenda o al sepulcro que acompaña, la temática se encuentra circunscrita principalmente a los ámbitos laudatorio, votivo o funerario, impregnados todos ellos de un claro fin conmemorativo.

Con el paso del tiempo, la inscripción se va liberando de su soporte material, en un proceso de transformación, cuyo inicio es difícil determinar con exactitud, pero cuya culminación se sitúa en el siglo IV a. C. Así, aquella inscripción llega a convertirse en una forma poética independiente, conocida como epigrama literario, esto es, en una composición no necesariamente hecha para ser grabada, en una inscripción "ficticia", por así decir, que las más de las veces deja de ser anónima. Probablemente, muchos epigramas literarios constituyeron verdaderas inscripciones que, luego, fueron reunidas en un libro o en una antología, por el propio autor o por sus contemporáneos.

Su naturaleza primera de inscripción impone al epigrama características formales que son definitorias para el género, como la brevedad, la concisión y el condicionamiento del tema por la circunstancia concreta que conmemora.¹³ Cabe señalar que las primeras inscripciones griegas fueron creadas en hexámetros, pero este verso, ya a partir del siglo VII a. C., fue reemplazado por el dístico elegíaco,¹⁴ que se convertirá en la forma métrica tradicional del epigrama.

Sin embargo, con el transcurrir de los años, se presenta una disolución de los límites del género: en primer lugar, su metro característico, el dístico elegíaco, no sólo cobra mayor extensión,¹⁵ sino que, a

¹³ P. LAURENS, *L'abeille dans l'ambre*, Paris, Les Belles Lettres, 1949, p. 25, dice que el epigrama es una forma "breve, de estructura cerrada, que utiliza de preferencia el dístico, ligado a un objeto o a una circunstancia particular, consideradas objetivamente e interpretadas a través de las estructuras de una fuerte intelectualidad".

¹⁴ Esto es, la copla de dos versos formada por un hexámetro dactílico y un pentámetro.

¹⁵ Paulatinamente, la estrofa dística se amplía a los cuatro, seis y ocho versos, aunque también se encuentran epigramas más largos. Para la longitud de los epigramas de Marcial respecto a la tradición, cfr. R. CIOCCI, "Le durate dell'epigramma in Marziale e nella tradizione. Lettura di Mart. III, 58", *Annali della Facoltà di Lettere e Filosofia*, XVIII, 1985, pp. 185-200. También, cfr. J. P. SULLIVAN, *Martial: the unexpected classic*, Cambridge, University Press, 1991, 388 p.; este autor afirma que "en los doce libros misceláneos la longitud promedio (sc. de sus epigramas) es de 7.4 líneas, la cual disminuye a 6.2, si se incluyen en el cálculo los catorce libros" (p. 79), esto es, si se toman en cuenta los libros XIII y XIV que están compuestos, prácticamente en su totalidad, por dísticos elegíacos.

partir del helenismo, coexiste con los llamados metros líricos. Entre los epigramatistas latinos, en especial Catulo se hace eco de la polimetría alejandrina en sus *Carmina*, pero para el epigrama fundamentalmente adopta el trímetro yámbico escazonte y el hendecasílabo faleuco; estas formas métricas, en época de Marcial, se vuelven, junto con el dístico elegíaco, los metros propios del epigrama, aunque la supremacía del último sigue siendo innegable.¹⁶

En segundo lugar, la temática se amplía determinando nuevos contenidos para los epigramas, al punto de que, a partir de los laudatorios, se llega a los que expresan un elogio exagerado, los cuales a su vez dan paso a la parodia y a la sátira; de los de contenido votivo derivan los descriptivos -tanto de obras y objetos artísticos (écfrasis) como de variados artículos- concebidos para que, escritos en un pequeño billete, acompañasen los regalos; por último, del epitafio surgen los epigramas obituarios, quizá los más próximos a las inscripciones primeras. El género epigramático, pues, permitirá al poeta escribir acerca

¹⁶ Cicerón, *Tusc.*, V, xxiii, nos proporciona un testimonio del empleo de otros metros distintos al dístico, incluso en las inscripciones funerarias, cuando dice que en el sepulcro de Arquímedes había una leyenda en senarios: *tenebam enim quosdam senariolos, quos in eius monumento esse inscriptos acceperam.*

de cualquier circunstancia o acontecimiento del momento.¹⁷

La dilatación de las formas propias del epigrama provoca que éste colinde estrechamente con otros géneros literarios, como el mimo, la comedia, la sátira y la elegía; con ésta última, además, comparte el mismo metro, el dístico.

Ahora bien, los epigramas griegos más antiguos datan del siglo VIII a. C. y aún pertenecen al terreno de la epigrafía; pues las primeras inscripciones de las que tenemos noticia fueron halladas en cerámicas: ejemplos de ello son el vaso de Dipilón que contiene una leyenda en hexámetros, en la cual se promete el mismo recipiente, como premio al mejor danzante; o la

¹⁷ Tal amplitud de posibilidades sin duda condujo a exageraciones, pues todo suceso, por mínimo o trivial que fuera, se volvía digno de ser fijado en un epigrama, justamente como una manera de contrarrestar su carácter efímero; de hecho, Petronio, Sat., 55, nos proporciona un testimonio de lo anterior:

Ita, inquit Trimalchio, non oportet hunc casum sine inscriptione transire. statimque codicillos poposcit et non diu cogitatione distorta haec recitavit: quod non expectes, ex transverso fit // et supra nos Fortuna negotia curat. // Quare da nobis uina Falerna, puer.

Ab hoc epigrammate coepit poetarum esse mentio...

Es interesante notar el empleo de *inscriptio* y *epigramma* como sinónimos, ya que evidentemente el primer vocablo no tiene el significado de una leyenda grabada sobre una superficie, sino el de un escrito conmemorativo acerca de una determinada circunstancia; significado este último que, como ya he señalado, tiene su origen en la naturaleza misma de la inscripción que dio origen al epigrama como género literario.

llamada "copa de Néstor" que, encontrada en Isquia, lleva grabados un trímetro yámbico y dos hexámetros.¹⁸

Durante los siglos VI y V, los epigramas hexamétricos continúan siendo frecuentes y los temas de las composiciones son principalmente el obituario y el votivo. Grandes poetas, como Simónides de Ceos y Anacreonte escribieron epigramas, y se dice que también Safo, Alceo y Píndaro, e incluso Eurípides¹⁹ y Platón.²⁰

En los siglos IV y III a. C., durante el helenismo, el epigrama griego alcanza tanto su máximo desarrollo y perfección formal, como una mayor amplitud y variedad temática. Poetas alejandrinos, como Leónidas de Tarento, Nosis de Locros, Ánite de Tegea, Asclepiades de Samos, Posidipo de Pela y Antípatro de Sidón, entre otros, cultivaron el género, pero, sin duda, Calímaco de Cirene es el primero entre los epigramatistas, según lo declara el mismo Marcial,²¹ y el escritor que ejercerá la mayor y más decisiva influencia sobre los autores latinos que trabajaron el género epigramático.

¹⁸ Cfr. A. LESKY, *Historia de la literatura griega*, Madrid, Gredos, 1969, p. 191.

¹⁹ Idem, p. 446: Eurípides compuso, por encargo del Estado, un epitafio en honor a los muertos caídos en combate ante Siracusa.

²⁰ Cfr. J. P. SULLIVAN, op. cit., p. 78; P. LAURENS, op. cit., p. 35.

²¹ Cfr. IV, 23.

En los primeros años del siglo I a.C., Meleagro de Gadara reunió, en una antología que llamó la *Guirnalda*, sus epigramas, junto con los de unos cincuenta poetas contemporáneos suyos o anteriores a él; hacia el año 40 d.C., Filipo de Tesalónica compiló en la *Corona* las composiciones epigramáticas posteriores a Meleagro.²² Ambas colecciones resultan fundamentales para la difusión de la epigramática helenística en Roma; de hecho, Laurens considera que fue el epigrama griego de época romana,²³ más que el alejandrino, el que influyó de manera decisiva en la obra de Marcial.²⁴

Entre los escritores latinos, los epigramas helenísticos, en general, y los de Calímaco, en particular, constituyen una influencia determinante, pues éstos se vuelven el ejemplo por excelencia; tal

²² Otra colección relevante para la transmisión del género epigramático es la que, en 568 d. C., realizó Agatías, quien compiló en siete volúmenes epigramas propios y de sus contemporáneos. Constantino Céfalo seguramente se basó tanto en la colección de Agatías, como en aquéllas de Meleagro y Filipo, para elaborar una amplia antología, hoy perdida. Sin embargo, la antología de Céfalo fue la fuente de la *Antología Palatina* (A. P.), que comprende 15 libros de epigramas ordenados por temas. El monje Planudes, hacia el 1300, elaboró otra antología de epigramas griegos, que incluye unas 400 composiciones no incluidas en el manuscrito palatino. Estos dos manuscritos, es decir, el palatino y el planudeo, son lo que hoy constituyen la *Antología griega*; el manuscrito de Planudes usualmente se publica como el libro 16 de la A. P. o como *Appendix Planudea*.

²³ Representado por escritores como Filodemo, Antípatro y Filipo de Tesalónica, Crinágoras, Leónidas de Alejandría y Lucilio, protegidos todos ellos por el emperador o por la familia imperial de los Julio Claudios.

²⁴ Cfr. P. LAURENS, op. cit., p. 119.

es el caso del poeta Valerio Catulo, quien resulta no sólo la fuente indiscutible, sino el modelo primordial para la epigramática de Marcial. Sin embargo, se conocen epigramas de escritores de tiempos más antiguos, como Enio, Pacuvio y Lutacio Cátulo, entre otros. También se dice que cultivaron ese género Varrón Atacino, Licinio Calvo, Memio Gemelo y Sulpicia; afamados poetas como Virgilio, Ovidio y Lucano; incluso emperadores, como Julio César, Augusto,²⁵ Tiberio y Nerón, incursionaron en dicho género literario, aunque muy pocos de esos poemas sobreviven.²⁶ La misma suerte corrieron las composiciones de Domicio Marso, Alvinobano Pedón y Getúlico, a quienes Marcial cita, junto con Catulo, como sus antecesores, brindándoles público reconocimiento.²⁷

Sin embargo, a estos autores nombrados por el poeta es preciso sumar otros, no citados expresamente como sus fuentes: los ya mencionados, Lutacio Cátulo, Virgilio, Ovidio y Lucano, pero también los elegiacos Tibulo y Propercio, Séneca el Viejo, Horacio, Fedro y Petronio.

²⁵ Cfr. Suet., Aug., 85: *exstat alter aeque modicus "Epigrammatum", quae fere tempore balinei meditabatur.*

²⁶ Cfr. Pl., Ep., V, 3; Tac., Dial., X-XIII; E. COURTNEY (ed.), *The Fragmentary Latin Poets*, Oxford, Clarendon Press, 1993, 504 p.

²⁷ Cfr. I, pref.; II, 71; 77; IV, 14; 29; V, 5; VII, 99; VIII, 56; X, 78; 103.

Ahora bien, Marcial manifiesta explícitamente sus fuentes latinas, pero guarda silencio con respecto a las griegas, a excepción de Calímaco, quizá porque la literatura de su época se esforzaba por mostrar la supremacía e independencia de Roma ante la literatura helénica, como una manera de contrarrestar una influencia que para muchos era la causa de la disipación que estaba afectando las costumbres tradicionales del Lacio. Sin embargo, su principal fuente helénica es, como ya he señalado, Calímaco; asimismo, se observan influencias -además de los ya citados Leónidas de Tarento, Asclepiades de Samos, Posidipo de Pelas y Antípatro de Sidón- de otros poetas alejandrinos, como Meleagro de Gadara, Filipo y Antípatro de Tesalónica, Filodemo, Crinágoras, Leónidas de Alejandría y Lucilio, epigramatista de época de Nerón.²⁸

Por consiguiente, la obra de Marcial, esto es, el conjunto de los quince libros de epigramas que constituyen la totalidad de su producción poética, debe situarse como la continuación de una sólida tradición literaria ya establecida. En especial para los libros XIII y XIV, como sus antecedentes literarios más importantes, se pueden señalar no sólo las descripciones de regalos escritas por Antípatro de

²⁸ Cfr. J. P. SULLIVAN, op. cit., pp. 78-93.

Sidón y, en general, los epigramas votivos y dedicatorios incluidos en el libro VI de la A. P.,²⁹ sino varias composiciones de Filodemo y de Crinógoras reunidas en la Corona de Filippo, entre las cuales se cuentan varios epigramas compuestos con la finalidad sea de invitar a cenar, sea de acompañar regalos.

De hecho, el poeta en ningún momento pretende ser precursor del género epigramático. Por el contrario, en distintas ocasiones, a fin de defenderse de las objeciones que ciertos críticos le hacen por las innovaciones que realiza, el epigramatista recurre a dicha tradición.³⁰ No obstante, frente a ella Marcial supo guardar libertad e independencia, es decir, logró alcanzar en su obra un delicado equilibrio, consistente en respetar las normas propias del género, pero permitiéndose también modificarlas o incluso transgredirlas, cuando así se lo exigía su individualidad poética; hizo así de su epigrama el punto culminante tanto de la evolución de dicho género como del proceso de canonización del mismo.

²⁹ Este libro incluye composiciones de Leónidas de Tarento, Filippo de Tesalónica, Antípatro de Sidón, Calímaco y Crinógoras, principalmente.

³⁰ Cfr. I, pref.; VI, 65; X, 78.

Acerca de la cronología y la publicación

En las ediciones modernas de los *Epigramas* de Marco Valerio Marcial, los dos últimos libros del *corpus* de su obra -esto es, los libros numerados como XIII y XIV- son los que él mismo intituló *Xenia* y *Apophoreta*,³¹ respectivamente. Sin embargo, estas dos colecciones en realidad deberían situarse a continuación del *Libro de los espectáculos*³² (el cual siempre abre el elenco de sus composiciones) y no al final de los otros doce libros de epigramas, donde usualmente son colocadas, puesto que ambas cronológicamente corresponden a los inicios de la producción poética del autor.

Ludwig Friedländer fue quien, en la edición realizada en 1886 del poeta latino, estableció la cronología "oficial" de su obra. La llamo "oficial", porque es y ha sido la más aceptada, al menos de manera general, tanto como punto de partida como de referencia para las múltiples discusiones que actualmente se han

³¹ A partir de este momento me referiré a *Xenia* como *Xn.* y a *Apophoreta* como *A.*; para el sentido de ambos títulos, cfr. p. 55 y ss.

³² El *Libro de los espectáculos* (*Liber de spectaculis* o *Liber spectaculorum*) es el nombre que han dado los editores, en virtud de su contenido, al *Epigrammaton liber*, colección de epigramas escritos con motivo de los juegos inaugurales del Anfiteatro Flavio, conocido como El Coliseo; del total de poemas, se ha conservado una treintena de ellos.

suscitado en torno a la datación de los libros de Marcial.³³

De acuerdo con el erudito alemán, después de la publicación del *Libro de los espectáculos* en el año 80 d. C., seguirían, en diciembre del 84 o del 85, Xn. y A. Aparecerían a continuación los libros I y II, cuya primera edición habría sido conjunta; posteriormente vería la luz el resto de los libros de epigramas, aproximadamente uno por año, en un lapso que se extiende de fines del año 84 o principios del 85 al invierno del 101 o a la primavera del año siguiente.³⁴

Para los fines de establecer la fecha de publicación de Xn. y A., me voy a apoyar en los epigramas que Friedländer considera relevantes (tan sólo cinco: el 4 y el 74 del libro XIII y el 34, el 124 y el 170 del XIV)³⁵ para la datación de dichas colecciones, así como en otros, no considerados por él, pero sí por otros autores, ya que en ambos libros aparecen varias composiciones que contradicen la cronología por él propuesta. De hecho, aunque "cada

³³ La datación de los distintos libros de epigramas que constituyen la obra de Marcial representa un problema complejo, que ha puesto en evidencia la necesidad de una profunda revisión de la cronología propuesta por L. Friedländer. Acerca de esta discusión se pueden consultar los artículos de HERRMANN (1967), MARTIN (1980), PITCHER (1985) y CITRONI (1988, 1989).

³⁴ Cfr. H. J. IZAAC, "Introducción" a *Épigrammes*, Paris, Les Belles Lettres, 1969, p. xxvii y xxviii.

³⁵ L. FRIEDLÄNDER, *M. Valerii Martialis Epigrammaton Libri*, Leipzig, 1886, pp. 50-67 apud R. PITCHER, "The dating of Martial books XIII and XIV", *Hermes*, 1985, p. 330.

libro es datable en su conjunto, al menos en muchos de ellos se encuentran epigramas que se demuestran anteriores o posteriores a los otros",³⁶ lo cual se puede apreciar claramente en el caso de Xn. y A. y constituye un punto de coincidencia en las investigaciones de la gran mayoría de los autores que han estudiado y revisado la cronología de la obra de Marcial.

Por ejemplo, el dístico 4 del libro XIII, donde se da a Domiciano el nombre de *Germanicus*, sólo indica con seguridad que dicho epigrama no pudo ser escrito antes del 83, pues el emperador asumió este título en el verano de ese año,³⁷ después de su triunfo sobre los catos, pueblo de la Germania central. Lo mismo sucede con el epigrama 170 de A., que menciona una estatuilla de la Victoria otorgada a aquél (sc. Domiciano) cui *nomina Rhenus uera dedit*: de tal afirmación lo único que puede extraerse con certeza es que no pudo ser expresada antes del año 83, aunque nada asegura que no pudiera tratarse de una victoria posterior, puesto que Domiciano, además de la incursión que le significó el ya mencionado triunfo del año 83, encabezó otra

³⁶ G. PASQUALI: *Storia della tradizione e critica del testo*, Firenze, 1952, p. 415 apud M. SALANITRO, "Il sale romano degli epigrammi di Marziale", *Atene e Roma*, XXXVI, 1991, p. 15, n. 63.

³⁷ M. CITRONI, op. cit., 1988, p. 11.

expedición en el año 89;³⁸ asimismo, nada impide pensar que la Victoria mencionada por Marcial haga referencia a otros triunfos militares obtenidos por los romanos en la Germania.³⁹ En consecuencia, es difícil, a mi juicio, extraer de este dístico una fecha cierta que permita datar, en su conjunto, el libro que lo contiene, pues, por tratarse de la descripción de un regalo, el poema podría haber sido escrito en un tiempo posterior al hecho histórico al que alude, como simple conmemoración del mismo, y de ninguna manera asegura que el año de composición sea idéntico o próximo al de su publicación.

La *pax certa* de la que se habla en XIV, 34 hace pensar a Friedländer que esta pieza debió haberse realizado en una fecha previa a las guerras dácica y sarmática y posterior al cese de las hostilidades con el pueblo de los catos, en el año 83;⁴⁰ sin embargo, en

³⁸ La expedición que emprendió a fin de sofocar la revuelta iniciada, a finales del año 88, por el legado de la Germania Superior, L. Antonio Saturnino, quien tenía por aliados a los catos.

³⁹ Como el triunfo del año 86 sobre los dacios o el del año 92 sobre los sármatas.

⁴⁰ Cfr. los epigramas 26 y 27 de A., donde aparecen respectivamente las frases *Chattica ... spuma* y *captivis ... comis; Mattiacas ... pilas*, las cuales parecen indicar que la victoria sobre los catos es un recuerdo reciente en la memoria del poeta; por lo tanto, se podría aceptar la proximidad de los sucesos históricos, pues incluir hechos de actualidad entre los temas de sus composiciones es una constante en Marcial y, en gran medida, una las exigencias propias del género epigramático. Estos epigramas son tomados en cuenta también por A. MARTIN, "Quand Martial publia-y-il ses *Apophoreta*?", *Acta classica Universitatis Scientiarum Debreceniensis*, XVI, 1980, p. 62.

esa frase no hay ningún indicio seguro de que no pudiera tratarse así mismo bien de la paz que coronó la victoria contra los dacios obtenida en el año 86, bien de la paz que siguió al acuerdo concordado entre Domiciano y Decéballo en el año 89,⁴¹ o bien de la paz recuperada en el 92, una vez dominada la región de Panonia y vencidos los sármatas.⁴²

Basándose en este epigrama, Martin propone un término *ante quem* para la datación de *Xn.*, ya que después del triunfo en Germania, la paz se mantuvo hasta el año 86 que marca la expedición a la Dacia.⁴³ Acerca de la posible composición tardía de este epigrama, Pitcher encuentra otro indicio, sugerido por el objeto al cual se alude en él, *falx*, cuyo empleo como arma ofensiva, propio de los dacios, resultaba aterrador para los latinos,⁴⁴ por lo cual la contraposición que cierra el dístico, *agricolae nunc*

⁴¹ Las tribus de los dacios se agruparon bajo el mando de Decéballo, quien, en el año 85, irrumpió en Moesia y abatió al legado de la provincia. Domiciano envió entonces a Cornelio Fusco, quien logró expulsar a los invasores en el año 86, si bien este triunfo significó la casi aniquilación del comando romano, por las graves pérdidas que sufrió. En el año 88, el emperador envió a T. Juliano para dirigir las operaciones militares a fin de obtener el dominio de la Dacia; sin embargo, obligado por la revuelta de los catos, encabezada por L. Antonio Saturnino, Domiciano se vio en la necesidad de pactar la paz con Decéballo, en el año 89; en el acuerdo firmado, nada decoroso para Roma, el jefe dacio conservaría intacto su territorio y recibiría una subvención de parte del emperador, a cambio de declararse su súbdito.

⁴² M. CITRONI, op. cit., 1988, p. 11, n. 13.

⁴³ A. MARTIN, op. cit., p. 62.

⁴⁴ R. PITCHER, op. cit., p. 335.

sum, militis ante fui, sólo cobra sentido si el epigrama en que aparece se compuso después de la victoria romana del año 89 sobre dicho pueblo.⁴⁵

Se puede pensar que el epigrama 124 de A., en el cual se califica a los romanos de *gentes togatae*, hace referencia a la medida que impone el uso de la toga para asistir a los espectáculos públicos, puesta en vigor por Domiciano;⁴⁶ no obstante, no se tienen datos precisos sobre la fecha de introducción de esta norma, a la cual también se hace referencia en la segunda composición del libro cuarto, probablemente publicado en diciembre del año 88, según la cronología establecida por Friedländer; por lo tanto, podríamos aceptar la aparente contemporaneidad de ambos poemas y, por ende, de ambos libros, esto es, del XIV y el IV.

Sin embargo, ese primer verso del dístico: *Romanos rerum dominos gentemque togatam*, es citación exacta del verso 282 del libro primero de la *Eneida* de Virgilio, de modo que el valor del epigrama para una datación de

⁴⁵ Cfr. n. 41; de hecho, la paz lograda por Domiciano en la Dacia fue, más que una victoria, una humillación para Roma y, si bien el emperador parecía complacido, no añadió a su nombre el epíteto de *Dacicus*, como años antes sí lo había hecho con el de *Germanicus*, cfr. M. CARY y H. H. SCULLARD, *A History of Rome*, New York, St. Martin's Press, 1975, p. 422.

⁴⁶ La prescripción que ordenaba el uso de la toga para asistir a los espectáculos públicos ya había sido implantada por Augusto (cfr. *Surr.*, Aug., 44); esta norma nuevamente entró en vigencia bajo el gobierno de Domiciano, quien además impuso que el color oficial de la vestimenta para entrar al anfiteatro fuera el blanco. Cfr. V, 8 y A. 135, n. 101.

A., fundada en la implantación de la medida antes mencionada, se vuelve muy relativo, pues, por una parte, puede ser únicamente simple cita literaria⁴⁷ y no alusión a un hecho histórico, aunque, por otra, ciertamente también podría pensarse en un uso de dicha cita precisamente con el propósito de aludirlo. En cambio, el segundo verso del dístico, *ille ... qui dedit astra patri*, lleva a pensar en la deificación de Vespasiano, quien fue divinizado por su hijo Tito en el año 80, y tal vez permitiría inferir una fecha temprana para la composición de este epigrama respecto a otros de los *xenias* incluidos en el libro XIII. Sin embargo, Pitcher señala que, probablemente, Marcial tenía en mente no la deificación del padre de Domiciano, sino la construcción, a él debida, del templo en honor a la *gens Flavia*; ahora bien, se menciona tal edificación en varios poemas que forman parte del noveno libro de epigramas,⁴⁸ fechado, de acuerdo con la cronología de Friedländer, hacia fines del año 94 o a principios del

⁴⁷ No es raro en Marcial el uso de citas literarias, tal vez con ellas pensaba contrarrestar la opinión de que la suya era una obra aparentemente superficial y de escaso valor literario. Por ejemplo, cfr. IV, 2, 2: *Maecenas, atavis regibus*, cita de HOR., Od., I, 1, 1; XIV, 66, 1: *taurino ... tergo*, VERG., Aen., I, 368; XIV, 141: *olentis barba mariti*, HOR., Od., I, 17, 7; XIV, 193, 2: *in tota iuuit quem nihil esse domo*, TIB., I, 5, 30; XIV, 206, 1: *meros amores*, CAT., C., XIII, 9. También, cfr. p. 96-97, n. 200 y 201.

⁴⁸ Cfr. IX, 34, 1-2: *Iuppiter Idaei risit mendacia busti, // dum uidet Augusti Flauia templa poli*; cfr. también, IX, 1; 3 y 20.

año siguiente; por lo tanto, siguiendo este razonamiento, el dístico mencionado habría sido escrito en un tiempo muy posterior a la data que usualmente se fija para la publicación de Xn.⁴⁹

Por último, el dístico 74 de Xn., considerado relevante por el erudito ya mencionado, también presenta algunas dificultades para el establecimiento de la cronología que él realizó. La mención del templo capitolino (*Tarpei templa Tonantis*) lo situaría como posterior al año 82;⁵⁰ sin embargo, en este poema Domiciano es llamado *deus*, apelativo que nuestro poeta sólo empleará a partir del libro cuarto. A juicio de Pitcher, quien, por otra parte, en muchos puntos sigue la opinión de Dau que, manifestada ya desde finales del siglo pasado,⁵¹ contradice la datación propuesta por Friedländer, éste menospreció la evidencia que aportan algunos epigramas.

Así, en XIV, 1, Domiciano es nombrado *nostrum Iouem*, lo cual pone de manifiesto, al igual que el *deus* de XIII, 74, no sólo un tratamiento de la figura del soberano que no habría sido propio otorgarle en la primera etapa de su gobierno, caracterizada, a

⁴⁹ Cfr. M. CITRONI, op. cit., 1989, p. 223; H. J. ISAAC, op. cit., p. xxviii; R. PITCHER, op. cit., p. 334.

⁵⁰ Cfr. R. PITCHER, op. cit., p. 335, n. 25: la fecha es fijada por una moneda acuñada en Éfeso.

⁵¹ A. DAU, *De M. Valerii Martialis libellorum ratione temporibusque*, Diss., Rostock, 1887 apud R. PITCHER, op. cit., pp. 336 y ss.

diferencia de los años posteriores, por la sobriedad y la moderación,⁵² sino una adulación que no se justificaría en la producción inicial del autor, si consideramos que su primera publicación aparece en el año 80, y que Xn. y A. verían la luz cuatro o cinco años después. En efecto, en un principio, Marcial se muestra muy cauto en sus alabanzas a Domiciano, ya que sólo a medida que obtiene reconocimiento y prestigio como poeta por parte del público y que gana intimidad en sus vínculos con los miembros de la casa imperial, acentúa y, en ocasiones, exagera, sus alabanzas al príncipe.

De igual modo, en Xn. 3, otro de los epigramas que Friedländer pasó por alto, la mención del librero Trifón sugiere, como apunta Pitcher con ciertas reservas, la proximidad cronológica del libro décimo tercero y el cuarto, en donde Marcial vuelve a nombrarlo como editor suyo (IV, 72),⁵³ labor en un

⁵² Tras la muerte de su hermano Tito, Domiciano asumió el poder en el año 81, y se mostró, durante los primeros años de su mandato, como un gobernante prudente y austero.

⁵³ R. PITCHER, op. cit., p. 339, considera que la publicación de Xn. no puede ser anterior a la del libro primero y que la datación de Xn. y A. en los años 84 u 85 resulta demasiado prematura. Recordemos que el libro I probablemente fue una edición conjunta con el II, a juicio de Friedländer, a fines del año 84 o principios del 85; el libro III se habría publicado al retorno del poeta de la Galia Cispadana en septiembre u octubre del 87, según Citroni, que en su artículo "Marziale e i luoghi della Cispadana", *Cispadana e letteratura antica*, Bologna, 1987, ofrece una amplia discusión sobre este punto, o incluso a principios del año siguiente, como señala Friedländer en su

principio desempeñada por Segundo, y posteriormente por dicho Trifón; a pesar de ello, la aparición del nombre de éste sólo en XIII, 3 y en IV, 72 no constituye un indicio suficientemente firme para sostener que ambos libros tengan la misma datación, porque en su primer volumen el autor nos proporciona referencias no sólo a Segundo (I, 2), sino también a otros libreros, como Atrecto (I, 117) y Valeriano (I, 113); de hecho, a partir de esto se infiere que distintas copias o ediciones de su obra circulaban al mismo tiempo entre los diversos libreros.

Otro epigrama que, a juicio de Martin, puede resultar significativo para esclarecer un posible término *post quem* para la publicación de Xn. y A., es el XIV, 55, asimismo ignorado por Friedländer, en donde, hablando de un látigo (*flagellum*), se menciona la facción purpúrea, como un equipo de corredores de carros en las carreras del circo. Según un epítome bizantino de Dión Casio, Domiciano habría introducido nuevas facciones circenses, después de su nombramiento como *ensor perpetuus*, acaecido durante el último trimestre del 85, y antes de la campaña militar contra la Dacia, iniciada en los primeros meses del 86.⁵⁴

cronología; de acuerdo con ésta, el libro cuarto, entonces, habría sido editado para las Saturnales del año 88.

⁵⁴ A. MARTIN, op. cit., p. 63. Sin embargo, Citroni duda de la objetividad cronológica del pasaje, pues el autor del epítome está más interesado en mostrar la arbitrariedad y el

Basándose en esto, Martín considera que la fecha de edición del libro XIV no puede ser anterior al último trimestre del año 85.

En suma, más allá de la complejidad que plantea establecer la cronología de la obra de Marcial, en general, y de los libros XIII y XIV, en particular, como he expuesto, aunque de manera no exhaustiva, en las páginas precedentes, considero que se puede señalar con bastante verosimilitud que la publicación de Xn. y A. ocurrió en el lapso comprendido entre el diciembre del año 83 y el mismo mes del 86.

Resulta poco aceptable una fecha de publicación más tardía para estos libros, dado que, en primer lugar, es difícil encontrar referencias seguras a hechos de actualidad posteriores a estas fechas, como ha señalado Citroni,⁵⁵ y el incorporar acontecimientos recientemente ocurridos es una característica de la obra del poeta latino y del epigrama en general. Recordemos que, desde su origen, el carácter conmemorativo de un hecho es un elemento que define el género y que condiciona, en gran medida, la elección de los temas de la composición; tanto es así, que el epigrama ha sido definido por muchos autores como poesía de ocasión o de circunstancia.

autoritarismo de Domiciano, que en reproducir el curso temporal de los hechos históricos.

⁵⁵ M. CITRONI, *op. cit.*, 1988, p. 11, n. 13.

En segundo lugar, parecería improbable que Marcial interrumpiera el curso de la publicación de sus libros de epigramas caracterizados por su temática variada,⁵⁶ -si es que ya habían sido editados, como señalan algunos estudiosos, el primero y segundo, y quizás hasta el tercero y cuarto de sus libros de *Epigramas*-⁵⁷ con dos colecciones de poemas dedicados a un único tema, la descripción de los dones ofrecidos durante las fiestas Saturnales; en efecto, se puede decir que los epigramas contenidos en *Xn.* y *A.* constituyen un repertorio cerrado concerniente a un único argumento, destinado a un fin específico (el posible uso de estos pequeños billetes o etiquetas, *pittacia*,⁵⁸ por los lectores para acompañar sus regalos) y dedicado a una circunstancia concreta (la celebración de las festividades saturnalicias), según declara el mismo autor.⁵⁹

Parece más lógico pensar que, gracias al éxito que obtuvieron ambas colecciones por parte del público, factor que en nuestro poeta se vuelve una preocupación constante que condiciona y define los motivos de su obra,⁶⁰ Marcial, animado por esta aceptación popular,

⁵⁶ *Idem*, op. cit., 1989, p. 212.

⁵⁷ Según proponen autores como DAU (1889), HERRMAN (1967) y PITCHER (1985).

⁵⁸ *PETR., Sat.*, 56.

⁵⁹ Cfr. XIII, 1; 3; XIV, 1.

⁶⁰ Para Marcial el público es un elemento determinante y un motivo de interés, el cual no sólo permea toda su obra, sino que

amplió la temática de los epigramas contenidos en sus libros posteriores. De hecho, Xn. y A. se constituyen en fuente para el resto de su poesía, pues las referencias a los materiales contenidos en ambos libros y su reelaboración se advierten de manera continua en sus demás composiciones. En Xn. y A., pues, ya se encuentran presentes los intereses fundamentales de Marcial en cuanto a la forma y al contenido de su epigrama; de hecho, más adelante, a lo largo de los doce libros de *Epigramas*, a menudo, su autor desarrolla y expone con mayor detalle aquellos motivos antes breve y sutilmente delineados.

incluso le confiere sentido; cfr. III, 9; VI, 60; VII, 88 y 97; IX, pref.; 3 y 81; X, 9; XI, 24, entre otros. A través de sus *Epigramas*, el poeta establece con sus lectores un diálogo ininterrumpido que comienza con la publicación de Xn. y A. Estos libros marcan, también, el inicio de lo que Citroni (op. cit., 1988, p. 12) denomina "dinámica de oferta y demanda", esto es, el autor ofrece un nuevo libro a partir de la demanda motivada por el éxito alcanzado con los libros precedentes. En este sentido, el poeta menosprecia las opiniones de los críticos acerca de las innovaciones y las variaciones que él realiza respecto a la tradición del género epigramático, puesto que cuenta con el aval y el apoyo de su público (Cfr. IX, 81). Marcial sabe que sólo mediante la aceptación de sus lectores y oyentes puede obtener la fama y lograr la inmortalidad (cfr. I, 1; VIII, 3 y X, 2). De hecho, "agradar al público es una idea obsesiva que vuelve una y mil veces a lo largo de sus páginas" (cfr. E. RUIZ, "El impacto del libro en Marcial", *Cuadernos de trabajos de la escuela española de Historia y Arqueología en Roma*, XIV, 1980, p. 173); por lo tanto, reconoce al lector como toda su riqueza (X, 2: *lector, opes nostrae*) y procura no cansarlo con libros excesivamente largos (IV, 29; X, 1; XII, 4) o con poemas graves (V, 16; VIII, 3). Es digno de notar que Marcial logra en sus libros un delicado equilibrio entre el complacer tanto a los intereses de la casa imperial, como a los del auditorio popular y a sus propias exigencias y necesidades poéticas.

Lo anterior nos lleva a cuestionar la hipótesis de una edición conjunta de los libros XIII y XIV sostenida por Friedländer: por una parte, no puede extraerse de ellos mismos ningún dato seguro que confirme tal hipótesis; por la otra, resulta más probable que Marcial, después del *Libro de los Espectáculos*, que presenta una unidad temática, haya continuado con la modalidad de ofrecer sus epigramas agrupados en colecciones de poemas sobre un mismo asunto y, en la medida en que la aceptación de sus lectores lo afirmaba en su posición como poeta, haya incluido paulatinas variaciones en las publicaciones posteriores. En consecuencia, también resulta factible pensar en dos ediciones sucesivas: Marcial primero publicaría Xn. y, con base en el éxito obtenido, luego editaría una nueva colección de epigramas sobre el mismo tema, pero más extensa y varia que la anterior, que sería A.⁶¹

Finalmente, ahondando un poco más en torno al problema que plantea determinar el cómo y el cuándo de la edición de los libros XIII y XIV, es necesario tener en cuenta que la posible fecha de publicación puede no asimilarse a la de composición. Más aún, cabe preguntarse si algunos de aquellos poemas de juventud,

⁶¹ Sostienen esta opinión HERRMANN, MARTIN, CITRONI. Cabe señalar que Xn. está integrado por 127 epigramas que describen únicamente productos alimenticios, mientras que A. contiene 223 composiciones referidas a diversos regalos, entre los cuales también se cuentan algunos comestibles.

que el mismo Marcial declara que escribió y publicó,⁶² no le habrían servido, modificados en mayor o menor parte, como material de inspiración para epigramas posteriores o si incluso no los habría reeditado junto a composiciones recientes, práctica que, por otra parte, era frecuente. Tal es el caso del libro X de sus *Epigramas*, del cual Marcial preparó una segunda edición⁶³ dos años después de la muerte de Domiciano. Asimismo, es factible que, a la par de la edición conjunta de los dos primeros libros del autor, coexistiera una publicación individual de ellos, a cada una de las cuales probablemente se habrían añadido nuevas composiciones a fin de extenderlas. También queda la duda, ya planteada por Friedländer, acerca de dos posibles redacciones del libro XII: una primera, dedicada a Terencio Prisco, editada en España, y una segunda, más amplia y completa que la anterior, enviada a Roma y allí publicada. De igual manera, el estudioso alemán considera que muchos de los poemas contenidos en el *Libro de los Espectáculos* fueron añadidos para una edición posterior a la del año 80, con el fin de celebrar unos juegos ofrecidos por Domiciano hacia el año 85 u 86.⁶⁴

⁶² Cfr. I, 113.

⁶³ Esto es, en el año 98; cfr. X, 2.

⁶⁴ Cfr. H. J. IZAAC, op. cit., p. xxviii.

Por otra parte, puede advertirse como una tendencia en el quehacer poético del autor la constante y continua reelaboración de un tema, la *variatio*⁶⁵ que, junto con la *imitatio*, no sólo forma parte esencial de la educación retórica de la época, sino que se vuelve, en consecuencia, importante recurso para la creación literaria.⁶⁶

Además, es lógico pensar que, durante los casi veinte años que transcurren entre su llegada a Roma en el año 64 y la aparición de su primer libro en el año 80, Marcial no sólo escribió poesía, sino la dio a conocer, obteniendo prestigio y reconocimiento como escritor, pues de lo contrario no se le hubiera conferido un encargo tan importante como el escribir un libro de epigramas para conmemorar la inauguración del Coliseo. Sin duda, ya desde aquel entonces, el poeta gozaba de cierta fama y su obra era del gusto del público. Por lo tanto, no debe extrañar que en Xn. y A. aparezcan composiciones de diversas épocas, pues es muy probable que muchos de los poemas allí reunidos hubieran sido escritos en una fecha previa a la de su publicación e incluso dados a conocer tanto en forma

⁶⁵ La *variatio*, ejercicio de virtuosismo, hacía que el poeta rivalizara consigo mismo sobre un tema dado o un modelo poético, y ni el género epigramático ni Marcial escaparon a esta práctica retórica; cfr. P. LAURENS, op. cit., pp. 76-77.

⁶⁶ Cfr. P. VILLASEÑOR, "La imitación retórica", *Acta poética*, 14-15, 1993-1994, p. 18.

oral, mediante recitaciones, como en forma escrita, gracias a colecciones privadas destinadas especialmente a los amigos y a los protectores:⁶⁷ es decir, al momento de publicar el libro, el poeta seguramente reunía epigramas compuestos en distintos tiempos, a fin de completar el material que integraría la colección.

Acerca del contenido, la métrica y los títulos

Los libros XIII y XIV reúnen 350 poemas, compuestos predominantemente en dísticos elegiacos, que describen los presentes intercambiados en los banquetes ofrecidos durante el curso de las fiestas Saturnales. Estas fiestas, así como la costumbre de ofrecer banquetes y regalos durante su curso, constituyen una continuación directa de antiguas tradiciones paganas, pues Saturno,⁶⁸ en cuyo honor se llevaban a cabo estos festejos, es una deidad muy primitiva; de hecho, se atribuye a los primeros reyes latinos la instauración de tales festividades, cuya celebración tenía lugar en la segunda mitad de diciembre.

⁶⁷ Cfr. M. CITRONI, op. cit., 1988, pp. 3-39, acerca de la costumbre de dar a conocer, en forma privada, la producción del poeta, primero a los allegados, antes de ofrecerla al público de manera general.

⁶⁸ P. GRIMAL, *Diccionario de mitología griega y romana*, Barcelona, Paidós, 1991, p. 475.

oral, mediante recitaciones, como en forma escrita, gracias a colecciones privadas destinadas especialmente a los amigos y a los protectores:⁶⁷ es decir, al momento de publicar el libro, el poeta seguramente reunía epigramas compuestos en distintos tiempos, a fin de completar el material que integraría la colección.

Acerca del contenido, la métrica y los títulos

Los libros XIII y XIV reúnen 350 poemas, compuestos predominantemente en dísticos elegiacos, que describen los presentes intercambiados en los banquetes ofrecidos durante el curso de las fiestas Saturnales. Estas fiestas, así como la costumbre de ofrecer banquetes y regalos durante su curso, constituyen una continuación directa de antiguas tradiciones paganas, pues Saturno,⁶⁸ en cuyo honor se llevaban a cabo estos festejos, es una deidad muy primitiva; de hecho, se atribuye a los primeros reyes latinos la instauración de tales festividades, cuya celebración tenía lugar en la segunda mitad de diciembre.

⁶⁷ Cfr. M. CIRONI, op. cit., 1988, pp. 3-39, acerca de la costumbre de dar a conocer, en forma privada, la producción del poeta, primero a los allegados, antes de ofrecerla al público de manera general.

⁶⁸ P. GRIMAL, *Diccionario de mitología griega y romana*, Barcelona, Paidós, 1991, p. 475.

Xn. está integrado por 127 composiciones, de las cuales únicamente dos no son dísticos elegiacos: el 61, cuyo metro es el trímetro yámbico escazonte, y el 81, escrito en faleucos. Todos los *xenia*, coplas de dos versos, a excepción de los tres epigramas iniciales, a modo de introducción, se refieren únicamente a productos alimenticios, organizados por grupos temáticos que, de manera general, corresponderían a la secuencia en que los alimentos eran ofrecidos durante el transcurso de una cena de lujo: entradas (*gustus*), del poema 13 al 60; aves, del 61 al 78; peces y mariscos, del 79 al 91; productos de la cacería (*uenatio*), del 92 al 100; condimentos y vinos, del 101 al 125.⁶⁹ Sin embargo, los primeros dísticos (del 5 al 12) del libro se apartan mucho de la sofisticación de un banquete ostentoso, pues aluden a los ingredientes básicos de la alimentación romana tradicional, como el trigo, la cebada, la harina producida de éstos y otros cereales, las habas y las lentejas; es decir, a aquellos comestibles que constituían el sustento básico de los antiguos romanos, pueblo originalmente agricultor por excelencia, cuyos hábitos alimenticios, definidos por la sencillez y la frugalidad, distaban enormemente de los dispendiosos y excéntricos gustos de los sibaritas que, en tiempos de Marcial, ofrecían

⁶⁹ Cfr. J. P. SULLIVAN, op. cit., pp. 12-13.

costosísimos convivios, los cuales son considerados por el poeta como un signo de la degradación de las costumbres de antaño y de la disolución de los valores morales, propias de sus días.⁷⁰

El grupo de las entradas resulta el más amplio y diverso, pues incluye hortalizas y tubérculos (13 a 21); frutas (22 a 29); quesos (30 a 33) y productos varios (34 a 60), que alternan entre alimentos comunes (cebollas, aceitunas, panes, gallinas) y finos manjares (trufas, jamonés e incluso platillos altamente apreciados, como los elaborados con ubre o con útero de cerda), que, a juicio de los romanos de la época, constituían verdaderas gollerías.

Por su parte, el libro XIV está constituido por 223 composiciones; a excepción de nueve escritas en faleucos, las 214 restantes son dísticos elegiacos. Después de las dos primeras piezas que sirven de introducción, el elenco de los presentes descritos en A. por epigramas integrados únicamente por dos versos incluye objetos variados de uso personal, como enseres de tocador, cosméticos y adornos, ropas, copas y platos, juegos, artículos de papelería, obras de arte, libros e incluso esclavos.

⁷⁰ Cfr. la dispendiosa cena de Zoilo y la de Toranio, narradas en III, 82 y V, 78, respectivamente; sobre la sencillez anhelada, I, 55 y X, 47.

Aunque también aquí los poemas se encuentran agrupados en conjuntos temáticos, éstos no resultan tan homogéneos como en Xn., pues muchas veces se intercalan, de forma un tanto arbitraria, pares de epigramas que versan sobre un asunto que ya ha sido tratado o que será expuesto con mayor detalle más adelante. Por ejemplo, se alude a diferentes tipos y formatos de papel en las composiciones que se extienden del poema 3 al 11; sin embargo, posteriormente aparecen dos pares de epigramas, el 20 y el 21, y el 37 y el 38, que describen otros elementos de escritorio, en un contexto diverso al de los artículos de papelería.

No obstante las interpolaciones, tal vez introducidas por el mismo autor, con el afán de evitar la monotonía, o quizá debidas a los azares de la transmisión textual, se pueden distinguir, en la totalidad del libro, los siguientes conjuntos netamente delimitados: objetos de tocador (22-27); productos cosméticos (56-60); instrumentos de iluminación (39-44); distintas clases de pelotas (45-50); utensilios de cocina y vajilla (93-121); prendas de vestido (124-145); ropa y enseres de dormitorio (146-162); trabajos artísticos (170-182); manuscritos de obras literarias (183-196); animales y mascotas (197-200). Los epigramas finales del libro (201-222), en su mayoría, aluden a individuos, muchos de ellos

esclavos, que ejercen diversas tareas, algunas de las cuales con francas connotaciones sexuales.

La alternancia entre dones humildes y otros más costosos o sofisticados, que en *Xn.* aparece sutilmente delineada, se manifestará con mayor claridad en la estructura compositiva de *A.*; ⁷¹ de hecho, Marcial dice explícitamente en el epigrama que inicia ese libro: *diuitis alternas et pauperis accipe sortes*. De este modo, ya desde esas primeras obras se advierte la tendencia del poeta a la continua variación, en sus libros posteriores, de las formas, los temas y los recursos compositivos que ya aparecían apenas esbozados en las publicaciones precedentes. Este hecho, aunado a la mayor amplitud que tiene *A.* respecto a *Xn.*, no sólo en cuanto al número de epigramas que integran la colección, ⁷² sino en cuanto a la variedad temática de los regalos descritos, confiere verosimilitud a la

⁷¹ Debo manifestar, sin embargo, que esta fórmula de alternancia entre un regalo costoso y otro de poco valor no se cumple rigurosamente en todos los dísticos: por ejemplo, no se presenta ni en el grupo de las obras literarias, en *A.*, ni en el conjunto de los vinos, en *Xn.*; lo cual haría pensar que estamos ante epigramas compuestos en distintas épocas. G. W. M. HARRISON, "Some *Xenia* and *Apophoreta* from Martial Just in Time for Christmas", *The Classical Bulletin*, LVI, 1980, p. 44 dice: "Fácilmente se distinguen grupos generales, pero la deliberada configuración en pares es menos probable de lo que una vez se creyó"; de hecho, el autor considera que los grupos sin subdivisiones, como el de los vinos (*Xn.* 106-125), tal vez hayan sido escritos en un tiempo anterior al de la publicación de este libro.

⁷² *A.* contiene 96 epigramas más que *Xn.*, cfr. n. 61.

hipótesis de dos publicaciones consecutivas en años sucesivos.

Uno de esos recursos compositivos, que caracteriza la estructura formal de los *xenia* en su conjunto y que se repite en A., es el hecho de que ambos libros constituyen una unidad cerrada, donde el principio y el final se reúnen en un mismo punto. Adquieren así una estructura circular que confiere un nuevo sentido, más amplio, a cada colección en su totalidad, además del significado específico de cada uno de los epigramas allí contenidos.

En Xn. el círculo se inicia en el cuarto poema con el ofrecimiento de píos inciensos a Jove, para que Domiciano reine por mucho tiempo entre los hombres, y se cierra con el dístico 127 que consagra coronas de rosas al César, esto es, al mismo emperador antes mencionado. Estas dos composiciones hacen pensar no sólo en que toda la colección es dedicada al Príncipe - es decir, el libro entero de *xenia* constituye el regalo que el poeta le ofrece con ocasión de las Saturnales-, sino que dicha colección se inserta en la más antigua tradición del epigrama votivo, cuyo referente religioso, en su origen, resultaba evidente. De hecho, los "píos inciensos" dedicados a Júpiter evocan la solemnidad de un ritual propiciatorio, del cual el posterior banquete no era más que una continuación, así

que, de modo adicional, dicho poema cuarto anuncia el inicio de las fiestas en honor a Saturno, las cuales en sus primeros tiempos tuvieron un claro carácter religioso, aunque para la época de Marcial usualmente ya se había perdido la conciencia de ello. Ahora bien, el último epigrama de *Xn.*, el 127, alude a la costumbre de regalar coronas de flores⁷³ al término de los convivios; por lo tanto, su colocación al final del libro es perfectamente coherente con la estructura de la obra, pues recordemos que los *xenia* están ordenados según la secuencia que dicta el curso de un banquete. Asimismo este poema no sólo anuncia de manera metafórica el fin de los banquetes saturnalicios y, por ende, de las celebraciones decembrinas, sino que anticipa el término del invierno que cederá su lugar a la primavera: de este modo cierra el ciclo de los *xenia*, que son propios de esta época invernal caracterizada por el espíritu festivo de las Saturnales.

De modo paralelo a lo que sucede en *Xn.*, el último de los poemas que concluye los *apophoreta* (223) indica también que el tiempo de la fiesta ha llegado a su fin, que las celebraciones han culminado y que ahora se debe

⁷³ Acerca de la costumbre de obsequiar coronas de flores, cfr. VIII, 77, 3-4: *si sapis, Assyrio semper tibi crinis amomo // splendeat et cingant florea sarta caput*; también VII, 89 y IX, 60

regresar a las labores cotidianas, mismas que han sido interrumpidas durante los días saturnalicios: los niños ya regresan a la escuela y las aves de la luz cantan por doquier. De hecho, quizás aquí es todavía más notable la correlación entre este poema final con el primero del libro,⁷⁴ en donde se anuncia el inicio de las festividades, invitando a sustituir la toga por el vestido propio de las fiestas, la *síntesis*;⁷⁵ a usar los *píleos*;⁷⁶ a celebrar banquetes; a ofrecer regalos y a jugar con las tradicionales nueces: todos éstos son elementos distintivos de las Saturnales que han comenzado.

Así pues, en los *apophoreta* el autor repite la misma estructura circular que enmarca los *xenia*;⁷⁷ aunque aparentemente el contenido y la secuencia de los epigramas que constituyen cada una de las colecciones

⁷⁴ En las dos composiciones se encuentra un imperativo exhortativo colocado en la misma posición (*surgite* en el último, *lude* en el primero), el cual hace énfasis en el paralelismo antitético entre ambos epigramas.

⁷⁵ La *síntesis* era una especie de túnica holgada y cómoda. El término latino, *synthesis* (voz de origen griego) designaba tanto una composición o colección de cosas diversas, como una clase de vestimenta definida como *vestis cenatoria*, la cual era usada por los romanos para estar en casa, en especial para cenar. Durante las Saturnales, se podía vestir la *síntesis* todo el día e incluso para salir a la calle. Cfr. XIV, 1 y 142; también, V, 79.

⁷⁶ Estos gorros de fieltro rojo se volvieron el emblema distintivo de las fiestas Saturnales. Cfr. XIV, 1 y 132; además XI, 6.

⁷⁷ Asimismo, se advierte este recurso de concluir el libro con un epigrama que metafóricamente también anuncia el final de las celebraciones saturnalicias, en el último epigrama del libro V (publicado, según Friedländer, para las Saturnales del año 88).

son diferentes, en esencia la estructura es la misma para los dos libros: ambos comienzan señalando el inicio de las celebraciones saturnales y concluyen anunciando el término de las mismas.

Sin embargo, las sutiles modificaciones, como la diferencia de matiz en los títulos respectivos o la mayor variedad de los regalos descritos en los *apophoreta* respecto de los *xenia*, distinguen a un libro del otro; dichas variaciones son introducidas por el poeta con el fin de tratar de otro modo un mismo motivo y, así, alcanzar connotaciones poéticas nuevas. El autor pone así en práctica la *variatio*⁷⁸ retórica, la cual se advierte también, por ejemplo, en el hecho de que los nueve dísticos faleucos que se incluyen en el libro XIV son la transformación de un tema descrito en dísticos elegiacos inmediatamente antes o después de aquéllos. Lo anterior hace evidente no sólo un mero ejercicio de virtuosismo retórico, sino el especial cuidado que puso Marcial en la estructura formal de su obra al tiempo de publicarla, pues esta variación sólo se puede apreciar en el conjunto escrito de los epigramas, en el cual las variantes seguramente fueron añadidas al elenco ya existente, en el momento de la edición.⁷⁹

⁷⁸ Cfr. n. 65.

⁷⁹ L. HERRMANN, op. cit., p. 1018, sostiene que estos nueve dísticos faleucos se encuentran desplazados de su disposición

Si bien hace un momento mencioné que entre los títulos que designan los libros XIII y XIV existe una sutil diferencia de significado, ambas colecciones de epigramas aluden, de manera general, a los presentes ofrecidos en el contexto de las fiestas Saturnales: el propio Marcial fue quien dio a dichos libros los nombres de Xn. y A., respectivamente. El origen griego de tales vocablos, que no resulta inadvertido,⁸⁰ pone en evidencia, tanto la antigüedad de las costumbres de intercambiar dones, como la sólida tradición literaria que respalda la obra del poeta, quien, aunque se inserta en ella, logra apartarse y modificarla, pero sin distanciarse por completo de la misma. Por otra parte, el frecuente empleo de términos de tal origen, aun cuando no era extraño en una época de extendido bilingüismo, confirma que Marcial fue un profundo conocedor de la lengua griega, según revelan igualmente sus otros libros de *Epigramas*.⁸¹

original, y que, en primera instancia, estos 18 versos habrían constituido la página final de A. Su actual colocación en el libro XIV es producto del capricho de los editores y no del poeta mismo; basa su conjetura en la supuesta uniformidad métrica y en la llamada por él, "regla de los dieciocho versos", de las páginas de los manuscritos de la obra de Marcial.

⁸⁰ Acerca del origen griego de ambas palabras y su significado, cfr. A. BARBIERI, "Umorismo antico. Introduzione a Xenia y Apophoreta", *Aevum*, XXVII, 1953, pp. 394-397.

⁸¹ Este aspecto lo he desarrollado con mayor amplitud en mi tesis de licenciatura, *El epigrama en Marcial*, pp. 66-72; cfr. también T. ADAMIK, "The function of words of Greek origin in the poetry of Martial", *Annales Universitatis Budapestinensis de Rolando Eötvös nominata*, 1975, pp. 169-176.

Ahora bien, en un principio se daba el nombre de *xenia* a los presentes que, como dones de hospitalidad, se otorgaba a los embajadores o altos funcionarios que visitaban un país o una región. De hecho, este plural neutro, de origen griego, también designaba la hospitalidad en sí misma, además de los regalos que se ofrecían como muestra de ella, tanto en la esfera de la vida pública como en la de la vida privada, aunque con el paso del tiempo, ésta última fue la connotación que prevaleció, y para la época imperial era la significación más común de la palabra.

Los *apophoreta* eran los regalos que se otorgaban en los banquetes, a fin de que los huéspedes, como lo indica la etimología de la palabra, se los llevaran consigo a sus casas. Estos dones eran repartidos merced a una especie de lotería, usualmente realizada en el marco de las fiestas Saturnales, aunque también podía llevarse a cabo en los banquetes lujosos, como una forma de diversión y de entretenimiento. De esta práctica nos brindan noticias Suetonio en la *Vida de los doce césares*⁸² y Petronio, en *La cena de Trimalción*.⁸³ Así sabemos que se colocaban en un recipiente pequeños trozos de pergamino, en los cuales

⁸² Suet., Aug., 75; Calig., 55; Vesp., 75.

⁸³ Petr., Sat., 56: *cum pittacia in scypho circumferri coeperunt, puerque super hoc positus officium apophoreta recitavit.*

estaban inscritos los títulos de los objetos que serían sorteados y, por turno, se iban sacando una a una estas pequeñas etiquetas; los títulos muchas veces tenían un carácter deliberadamente ambiguo u obscuro,⁸⁴ para que los comensales tuvieran que adivinar el obsequio que correspondía al billete, a tal punto, que, en ocasiones, el objeto recibido resultaba del todo sorprendente.

También recibían la denominación de *apophoreta* los regalos que los candidatos a alguna magistratura ofrecían a sus seguidores en las campañas proselitistas. En este caso, al igual de lo que sucedía con los *xenia*, se mezclan las esferas pública y privada, lo cual explica la posterior confusión entre *xenia* y *apophoreta*.

En época de Marcial, dado que resultaba difícil distinguir los unos de los otros, ambos nombres terminaron por ser empleados como sinónimos, sin discernir las peculiaridades que los diferenciaban en un principio. Sin embargo, aunque el poeta emplea dichos términos aparentemente con el mismo significado, pues cada uno es el título dado a dos colecciones similares de poemas destinados a un mismo fin y a una misma circunstancia, esto es, acompañar los regalos

⁸⁴ Surr., Aug., 75: *atque alia id genus titulis obscuris et ambiguis.*

otorgados durante las festividades saturnalicias, el propio autor señala en forma explícita aquellas diferencias que, al menos en su origen, los distinguían. Así, en el tercero de los epigramas introductorios del libro XIII, se refiere a los *xenia* como los regalos (*munera*) enviados a los huéspedes (*hospitibus*),⁸⁵ mientras que la composición inicial del libro XIV hace ver que los *apophoreta* son los premios (*premia*) dados, por medio de la suerte, a los convidados (*conuiuiae*).⁸⁶ Si bien lo anterior podría únicamente ser una referencia a la tradición, la cual, insisto, evidentemente es bien conocida por Marcial, podría también interpretarse como una defensa anticipada contra las posibles críticas a estos libros o a los títulos que los designan. De hecho, en ambos epigramas se percibe un cierto aire de justificación, quizá no sólo por componer poesías ligeras de carácter jocosos y poco serio, sino por hacer uso indistinto de dos palabras que él, aunque consciente, al parecer, de sus diferencias semánticas, considera, tal vez como recurso poético, equivalentes para designar en un sentido amplio los regalos intercambiados durante las celebraciones a Saturno.

⁸⁵ Cfr. XIII, 3, 5-6.

⁸⁶ Cfr. XIV, 1, 5-6.

Por consiguiente, los *xenia* y los *apophoreta*, recogidos en sendos libros, son el reflejo de una larga tradición no sólo literaria, sino cultural de la antigüedad grecolatina, por más de un concepto: en primer lugar, ya desde tiempos homéricos se encuentran testimonios de la costumbre de intercambiar dones como muestra de hospitalidad,⁸⁷ práctica que, además de tener amplias implicaciones en el sistema de transacción económica del mundo clásico, conlleva un profundo contenido ético; en segundo lugar, estos epigramas-dedicatorias⁸⁸ son el desarrollo del antiguo epigrama votivo,⁸⁹ pues la dedicatoria, que antes se inscribía en la ofrenda, después se convirtió en el poema que acompañaba al regalo que se hacía o que incluso, según declara el mismo Marcial, se volvió el don en sí mismo.⁹⁰

Probablemente muchos de estos epigramas-dedicatorias fueron inscritos directamente en los obsequios; otros, debido a la ambigüedad del título o la obscuridad de la descripción, volvían imprescindible

⁸⁷ Cfr. Hom., *Il.*, XI, 779; XVIII, 387 y 409; *Od.*, V, 91; IX, 229 y 365; XIV, 188 y 404; XIX, 185, entre otros pasajes.

⁸⁸ Así los nombra M. J. Muñoz Jiménez, *op. cit.*, p. 195. Designación que pone de manifiesto no sólo el carácter conmemorativo que en sus orígenes tuvo el género epigramático, sino sus claros vínculos con el ofrecimiento votivo.

⁸⁹ Sobre este punto, cfr. p. 111, n. 246.

⁹⁰ Como dice el propio Marcial, estos dísticos eran enviados como obsequio por quienes, al igual que él, carecían de dinero, cfr. XIII, 3, 5-6: *Haec licet hospitibus pro munere disticha mittas, // si tibi tam rarus quam mihi nummus erit.*

La presencia del regalo: en ambos casos, el epigrama dedicatoria está íntimamente ligado al objeto.⁹¹ Por consiguiente, a mi juicio, estas composiciones representan un punto intermedio en la evolución del género epigramático, pues, si bien muchos son, sin duda, epigramas puramente literarios, otros aún se encuentran en la categoría de epigrama-inscripción, por su estrecho vínculo con el objeto al cual se refieren.

De acuerdo con la teoría que Lessing expuso acerca de los epigramas de Marcial,⁹² éstos muestran una estructura de composición bipartita, por lo cual el epigrama literario es, en sí mismo, tanto el monumento como la inscripción que lo acompaña. En efecto, la primera parte del epigrama, denominada *Erwartung*, *espera* o *expectación*, de tono predominantemente descriptivo, cuya función es atraer la atención o despertar la curiosidad del lector, sería equivalente al monumento, al sepulcro o al objeto ofrendado; la segunda parte, llamada *Aufschluss*, es decir, *explicación* o *desenlace*, busca satisfacer aquella

⁹¹ G. W. M. HARRISON, op. cit., p. 43 dice: "estos dísticos pudieron ser colocados sobre el regalo o sobre un pedazo de pergamino, de modo que la persona que recibía el presente tuviera que adivinar lo que era".

⁹² Cfr. M. CITRONI, "La teoria Lessinghiana dell'epigramma e le interpretazioni moderne di Marziale", *Maia*, 1969, 215-243. En mi tesis de licenciatura he tratado con mayor amplitud el aspecto de la estructura de los epigramas del poeta latino y las diferentes discusiones teóricas que se han suscitado en torno a ello, pp. 27-41.

curiosidad despertada, y correspondería a la inscripción grabada en la piedra, en el metal o en cualquier otro soporte material.

En consecuencia, cada uno de los *xenia* y de los *apophoreta* no sólo constituyen el epigrama, sino, a veces, incluso la verdadera inscripción, que acompaña al monumento, es decir, al regalo. En este caso, el dístico cumple con la función de la *expectación*, la cual, en los epigramas más largos, reserva para el final de la composición el elemento sorpresivo, paradójico o ambiguo en confrontación con la narración contenida en su primera parte, que constituye la *explicación*. En los poemas de *Xn.* y *A.*, el lugar de esta última lo toma el objeto al cual se refiere el dístico o el título que lo anuncia; por tanto, separados del regalo o del título al que aluden, los poemas se vuelven, en muchos casos, oscuros, confusos e inclusive hasta incomprensibles, y ello justifica la analogía de estas composiciones con esos enigmas o adivinanzas,⁹³ cuya resolución constituía uno de los entretenimientos habituales de los simposios.

La riqueza de los *Xn.* y *A.* de ninguna manera se reduce a los aspectos literarios que he señalado en las páginas precedentes: por el contrario, el mismo

⁹³ Sobre la relación de los *xenia* y *apophoreta* con los enigmas, adivinanzas y otros juegos intelectuales propios del ingenio popular, cfr. el artículo ya citado de M. J. MUÑOZ JIMÉNEZ.

contenido de estos libros nos permite adentrarnos en la sociedad romana de la época de Marcial, para conocer sus usanzas, costumbres y prácticas, muchas de las cuales tienen antiguas raíces históricas y culturales, como las fiestas -en este caso concreto, las Saturnales- y el papel económico, social y moral que desempeña, en el siglo primero de nuestra era, el dar y recibir dones.

El intercambio de regalos y las fiestas Saturnales

La costumbre de regalar tiene un origen muy remoto, pues en un principio constituyó una de las primeras formas de intercambio económico. Sin embargo, este intercambio implicaba un profundo código simbólico que, más allá de la primitiva transacción comercial, colindaba con el ámbito de la ética y de la religión. Por medio de los dones otorgados, se establecía un sistema de pactos y contratos, que, en tiempos prehistóricos, suplía la legislación y proporcionaba la estabilidad necesaria para la supervivencia de una comunidad.

El dar presentes se volvía un deber, casi una obligación, que generaba y mantenía las relaciones

contenido de estos libros nos permite adentrarnos en la sociedad romana de la época de Marcial, para conocer sus usanzas, costumbres y prácticas, muchas de las cuales tienen antiguas raíces históricas y culturales, como las fiestas -en este caso concreto, las Saturnales- y el papel económico, social y moral que desempeña, en el siglo primero de nuestra era, el dar y recibir dones.

El intercambio de regalos y las fiestas Saturnales

La costumbre de regalar tiene un origen muy remoto, pues en un principio constituyó una de las primeras formas de intercambio económico. Sin embargo, este intercambio implicaba un profundo código simbólico que, más allá de la primitiva transacción comercial, colindaba con el ámbito de la ética y de la religión. Por medio de los dones otorgados, se establecía un sistema de pactos y contratos, que, en tiempos prehistóricos, suplía la legislación y proporcionaba la estabilidad necesaria para la supervivencia de una comunidad.

El dar presentes se volvía un deber, casi una obligación, que generaba y mantenía las relaciones

entre personas, grupos y divinidades.⁹⁴ Bajo la forma de regalo, aparentemente otorgado en forma libre y desinteresada,⁹⁵ se sustentaba un conjunto de alianzas, cuya función era mantener la cohesión entre los distintos individuos que conformaban la comunidad, así como estrechar los lazos entre ésta y otros grupos ajenos a ella, o atraer el favor y la protección de los dioses. Los seres divinos fueron los primeros con los cuales tuvo necesidad de pactar el hombre primitivo, ya que, según el antropólogo Mauss, los dioses, "auténticos propietarios de las cosas y los bienes de este mundo", por definición existían para establecer contratos con los hombres;⁹⁶ de hecho, las ofrendas no son más que los regalos que los humanos hacen a las divinidades, con fines propiciatorios o conciliatorios.

El otorgar un presente aseguraba la estabilidad tanto material como espiritual de un grupo, pues con el don se entregaba algo que no sólo pertenecía, sino era propio del grupo o del individuo, y, al ser aceptado, quedaba formalmente entablada una relación que

⁹⁴ Cfr. SULLIVAN, op. cit., pp. 12-13.

⁹⁵ Aunque, como ha señalado M. MAUSS, "Ensayo sobre los dones. Motivo y forma de cambio en las sociedades primitivas", en *Sociología y Antropología*, Madrid, Tecnos, 1979, pp. 153-263, en las prestaciones otorgadas bajo la forma de regalo, aparentemente voluntario y gratuito, hay una obligatoriedad implícita; así, en el gesto de ofrecer un regalo generosamente "no hay más que ficción, formalismo y mentira social y en el fondo lo que hay es la obligación y el interés económico" (p. 157).

⁹⁶ Cfr. idem, p. 173.

necesariamente implicaba la reciprocidad, pues en cierta forma ya se poseía un poco de la esencia o del espíritu del donante, fuese éste un grupo o un individuo.⁹⁷ De hecho, Mauss ha señalado que el regalar encierra una triple obligación: la de dar, la de recibir y la de devolver,⁹⁸ con lo que la relación se sitúa en un camino de ida y vuelta, donde los participantes de la transacción establecen un vínculo bilateral que los compromete en un ciclo que puede llegar al infinito. Cualquier alteración en esa vía de intercambio, esto es, otorgar un bien, aceptarlo y enviar otro equivalente al recibido, conduciría irrevocablemente a la ruptura de la alianza y a negar la comunión, lo cual motivaría la pérdida de la estabilidad socio-económica y llevaría a la situación extrema de declarar una guerra privada o pública.⁹⁹

En consecuencia, es preciso reconocer que en el don el valor ético y jurídico trasciende el económico: de hecho, en la mayoría de las ocasiones, el intercambio de presentes se llevaba a cabo ya en el marco de circunstancias solemnes, como el nacimiento o el matrimonio, que exigían la necesidad de un vínculo contractual, ya en situaciones que se buscaba solemnizar precisamente mediante esa entrega de

⁹⁷ Cfr. *idem*, p. 168.

⁹⁸ Cfr. *idem*, pp. 204-211.

⁹⁹ Cfr. *idem*, pp. 160, 169 y 170.

regalos. Asimismo, la categoría social y moral de quien recibía un presente se encontraba en juego, pues, por una parte, resultaba indigno aceptar un bien si no se podía devolver otro semejante o superior al recibido;¹⁰⁰ por la otra, en este sistema de intercambio de bienes, la aceptación no era voluntaria, sino que se convertía en una obligación ética.

En la donación de un regalo hay un interés subyacente, que puede ser de orden económico, político, social, moral o religioso. Así lo hace ver Plinio el Joven, quien, al referirse al hombre verdaderamente generoso, dice que éste debía dar a la patria, a los parientes, a los deudos y a los amigos; debía dar no sólo a quienes podían devolver más, sino a aquellos que se encontraban necesitados; debía proteger con su amistad, en primer lugar, a los que carecían de sustento y abrigo.¹⁰¹ Por medio de los bienes remitidos, el donante demostraba su condición social y económica, su calidad moral y, sobre todo, su poder y su magnanimidad. El donar se vuelve, por tanto, ya no sólo una obligación, sino un deber patriótico y social, un

¹⁰⁰ Cfr. V, 59, 3: *Quisquis magna dedit, uoluit sibi magna remitti.*

¹⁰¹ PL., Ep., IX, 30, 1: *Volo enim eum, qui sit uere liberalis, tribuere patriae propinquis, adfinibus amicis, sed amicis dico pauperibus, non ut isti qui iis potissimum donant, qui donare maxime possunt. Id. 3: deinde, quos praecipue scias indigere, sustentantem fouentemque orbe quodam socialitatis ambire.*

deber ético de quien se considera y quiere ser considerado honorable y digno.

De hecho, en Roma, los donativos contrarrestaban las deficiencias de un sistema socio-económico en el cual las riquezas estaban muy mal repartidas: al respecto, Augello dice que la práctica del donar "tenía muy a menudo el peso de una compensación social, de una restitución que equilibraba la muy desordenada distribución de bienes entre las distintas clases"; y más adelante continúa: "el don representa no sólo un aspecto de la costumbre, sino también una necesidad o, al menos, un fenómeno de las condiciones sociales y económicas del mundo romano".¹⁰²

Entre estas condiciones, una que resulta fundamental para entender el funcionamiento de la sociedad romana del primer siglo del imperio es la institución del cliente, acerca de cuyas características Marcial, quien vivió en Roma como cliente, nos proporciona abundantes referencias a lo largo de su obra.¹⁰³ Dicha institución, que según

¹⁰² G. AUGELLO, "Pratica e necessità del donare nella Roma di Marziale", *Annali del Liceo Classico di Palermo*, II, 1965, p. 339.

¹⁰³ Cfr. I, 70; 108; 112; II, 5; 18; III, 7; 36; 38; 41; 46; IV, 26; VI, 88; VIII, 44; IX, 92; 100; X, 10; 58; 70; 74; XI, 24; XII, 68, entre otros. Sobre este tema existe una extensa bibliografía: cfr. entre otros, SULLIVAN, op. cit.; F. L. JONES, "Martial, The Client"; J. W. SPAETH, "Martial and the roman crowd"; R. P. SALLER, "Martial on patronage and literature"; P. WHITE, "The friends of Martial, Statius and Pliny, and the dispersal of patronage"; T. P. MALNATI, "Juvenal and Martial on

Plutarco fue creada por el mismo Rómulo desde tiempos muy remotos,¹⁰⁴ se basaba en el intercambio de bienes y permitía a multitudes de hombres libres, pero de escasos recursos económicos, sobrevivir en la urbe, gracias al patronazgo de ricos y poderosos. El patronus tenía la obligación moral de ver por sus clientes, de suministrarles los medios necesarios para la vida, de los cuales ellos carecían, desde darles sustento hasta vivienda, lo cual se realizaba por medio de donativos. Estamos, pues, ante una "transformación de las formas primitivas de comercio en una solidaridad ética y social"¹⁰⁵ que busca llenar el vacío de la inexistente seguridad social. Por su parte, los clientes, a cambio de los beneficios obtenidos, estaban obligados a cumplir con ciertos deberes. En este caso, los dones intercambiados no eran únicamente bienes muebles o inmuebles, pues la alabanza se vuelve el don ofrecido por los clientes, como consecuencia de las prestaciones materiales recibidas.¹⁰⁶ Sin embargo, en la medida de sus posibilidades, ellos también hacían obsequios, a menudo de carácter meramente simbólico, a sus

social mobility"; R. MARACHE, "La poésie romaine et le problème social à la fin du Ier. siècle: Martial et Juvenal"; A. R. BELLINGER, "Martial, the suburbanite".

¹⁰⁴ Cfr. PLUT., Rom., XIII, 1, 5.

¹⁰⁵ G. AUGELLO, op. cit., p. 340.

¹⁰⁶ Idem, p. 342.

benefactores;¹⁰⁷ en especial aquellos hombres de letras que sobrevivían gracias al mecenazgo, como Marcial, Juvenal o Estacio, frecuentemente dedicaban su obra a sus protectores; vemos, pues, que los elementos de reciprocidad y obligatoriedad, sin los cuales el sistema de intercambio no funcionaría, también se observan en las relaciones entre potentados y desposeídos.

En la Roma del siglo primero, si bien la economía de los dones ha sido superada por el avanzado desarrollo de marcos jurídicos, económicos y administrativos, reguladores de la sociedad, aún sobreviven algunos rasgos de aquella primitiva forma de intercambio, bajo el aspecto de una libre beneficencia basada en el donar.

Las ocasiones en las cuales para los romanos ofrecer obsequios era, como dice Augello, "un deber o, mejor, una costumbre más fuerte que el deber",¹⁰⁸ podían no tener fin. De hecho, casi cualquier acontecimiento de la vida se volvía meritorio de ser sellado con un presente. Existían innumerables circunstancias para regalar,¹⁰⁹ unas de índole privada, como el

¹⁰⁷ Marcial habla sobre el envío de dones humildes en V, 18 y 59; los presentes usuales durante las Saturnales, en VII, 53; el incumplimiento de la reciprocidad del regalar, en IV, 88.

¹⁰⁸ G. AUGELLO, op. cit., p. 343.

¹⁰⁹ Cfr. idem, p. 343 y M. MAUSS, op. cit. pp. 163 y 176.

nacimiento,¹¹⁰ el matrimonio, el cumpleaños,¹¹¹ el paso de una edad a otra, el ascenso a una nueva dignidad o cargo político, el haber contraído una enfermedad o el recuperarse de ella¹¹² e, incluso, la muerte; otras, de carácter público, como las diversas festividades que llenaban el calendario, de las cuales la más esperada y la que mayormente influyó en el mundo occidental quizá sea la fiesta llamada Saturnales o Saturnalia.¹¹³

El origen de estas fiestas es discutido: para unos, son el resultado de la transformación de las más antiguas costumbres del Lacio primitivo, por lo que son herencia de una tradición auténticamente itálica; sin embargo, para otros son la asimilación romana de las fiestas atenienses llamadas Cronia, celebradas en honor a Cronos, dios griego muy similar al Saturno de la mitología latina; de hecho, ambas festividades presentan muchas características en común.¹¹⁴

El nombre de las Saturnales proviene del de Saturno,¹¹⁵ palabra cuya etimología deriva, según

¹¹⁰ Cfr. VIII, 64.

¹¹¹ Cfr. X, 24 y 87.

¹¹² Cfr. XII, 56.

¹¹³ Abundantes referencias acerca de estas festividades se encuentran en los epigramas de Marcial, cfr. IV, 14 y 46; V, 19; 30; 84; VII, 53 y 91; XI, 2; 6; 15; XIV, 71 y 182, entre otros.

¹¹⁴ Cfr. DAREMBERG-SAGLIO (eds.), "Saturnalia" en *Dictionnaire des antiquités*, Graz, Akademische Druck-u. Verlagsanstalt, 1969, pp. 1080-1083; R. CAILLOIS, *L'homme et le sacré*, Paris, Gallimard, 1950, p. 156.

¹¹⁵ VARR., *L. L.*, VI, 22: *Saturnalia dicta ab Saturno, quod eo die feriae eius ...*

Varrón, de *satus*, participio del verbo *sero*, sembrar.¹¹⁶ De acuerdo con la mitología, Saturno es el rey más antiguo del Lacio, región así denominada porque en ella se ocultó¹¹⁷ ese dios, el cual enseñó a los hombres la agricultura y la civilización;¹¹⁸ pero Saturno no sólo es un dios de los cultivos y de las cosechas, también lo es del paso del tiempo y de las estaciones.¹¹⁹

En su origen, estas fiestas probablemente coincidían con el final de las labores que constituían el ciclo agrícola¹²⁰ y con el inicio del tiempo de espera para empezar nuevamente a preparar las tierras a fin de poder sembrar, al arribo de la primavera; en

¹¹⁶ VARR., *L. L.*, V, 64: *ab satu est dictus Saturnus ...*

¹¹⁷ En latín, *latere*; según refieren las leyendas, Saturno llegó al Lacio para esconderse de su hijo, Júpiter, quien le arrebató el reinado y lo expulsó del Olimpo; una vez allí, en el monte Capitolio fundó una pequeña ciudad fortificada, que recibió el nombre de Saturnia; cfr. VIRG., *Aen.*, VIII, 319 y ss.

¹¹⁸ Cfr. P. GRIMAL, *op. cit.*, p. 475.

¹¹⁹ Cic. *Nat. deor.*, II, xxv, 64: *Κρόνος enim dicitur, qui est idem χρόνος, id est spatium temporis. Saturnus autem est appellatus quod saturatur annis; ex se enim natos comesse fingitur solitus, quia consumit aetas temporum spatia annisque praeteritis insaturabiliter expletur.* De aquí que Saturno sea iconográficamente representado como un anciano que lleva en una mano una hoz que alude a la siembra, y, en la otra, un reloj de arena, una balanza o un remo, símbolos del avance inexorable del tiempo.

¹²⁰ VARR., *R. R.*, I, 27, divide el ciclo agrícola en cuatro épocas de tres meses aproximadamente, que coinciden con las cuatro estaciones; a su vez cada una de ellas, en dos partes de mes y medio. Así dice, de manera general, que durante la primavera se extirpan la hierbas de los campos, se prepara la tierra y se realizan ciertas siembras. En el verano se recoge la cosecha; en otoño se lleva a cabo la vendimia y la poda de los árboles, la cual aún continúa en la época invernal, cuidando que ni el hielo ni la escarcha se alojen sobre las cortezas.

esta época invernal tanto la familia como los esclavos domésticos quedaban libres, al haber ya cumplido las tareas campesinas, por lo cual estos días de licencia y de descanso, después de una temporada de arduo trabajo, marcaban la transición a una nueva época de actividad.¹²¹ Por consiguiente, en un principio tales celebraciones tenían un significado propiciatorio, pues se le solicitaba al dios de la agricultura que la siembra venidera fuese favorable, y abundantes los frutos de la cosecha.

Se dice que dicha festividad fue establecida desde tiempos muy remotos por los primeros reyes de Roma; incluso algunos afirman que fue Rómulo el primero que las instituyó.¹²² Como en aquella época la economía romana se basaba primordialmente en la agricultura, parece evidente que en un principio las Saturnales surgieron como una fiesta agrícola y un culto a la fertilidad.¹²³

En los primeros tiempos, la celebración religiosa se llevaba a cabo el 19 de diciembre, día de la consagración del templo a Saturno situado en el foro

¹²¹ Cfr. Idem, I, 36: *Cum in agris opus fieri non potest, quae sub tecto posunt tunc conficienda antelucano tempore hiberno.*

¹²² Cfr. MACR., Sat., I, 7; 17-18 y 23-25; DAREMBERG-SAGLIO, op. cit., p. 1080.

¹²³ Cfr. Festo, p. 322-325 M.: *Saturno dies festus celebratur mense Decembri ... et is culturae agrorum praesidere uidetur, quo etiam falx est ei insigne.*

romano.¹²⁴ Tras el sacrificio de un cerdo, se llevaba a cabo un banquete público,¹²⁵ después de lo cual la gente transitaba por las calles clamando: *Io Saturnalia! Bona Saturnalia!*,¹²⁶ y ello marcaba el inicio de la fiesta.¹²⁷

Con el paso del tiempo se amplió la duración de las fiestas: César añadió dos días; Calígula, otros dos, y finalmente Domiciano fijó la extensión de las celebraciones en siete jornadas, del 17 al 23 de diciembre.¹²⁸ De modo paralelo, el significado que tenían adquirió mayor amplitud: olvidado su primitivo carácter de culto agrícola, se convirtieron en una forma de celebrar la igualdad entre los hombres, en recuerdo de aquel mítico reinado de Saturno en el Lacio, que mereció ser llamado la Edad de Oro, porque entonces los mortales no conocían la vejez ni la miseria; de la tierra nacían los frutos sin cultivarlos, de los ríos fluía el vino, y de los manantiales brotaba leche y miel; los hombres eran

¹²⁴ Ubicado entre la Basílica Julia y el templo a Vespasiano.

¹²⁵ Festo, p. 85 86 M.: *Ferías antiqui ferias uocabant; et aliae erant sine die festo, ut mundinae; aliae cum festo, ut Saturnalia, quibus adiungebantur epulationes ex prouentu fetus pecorum frugumque.* Cfr. también LUCIAN., *Sat.*, 14.

¹²⁶ MART., XIV, 70: *Iste tibi faciet bona Saturnalia porcus.*

¹²⁷ Cfr. LIV., *Ab U. C.*, II, 21, 1-2 y XXII, 1, 19-20. Según la distinción hecha por Macrobio (*Sat.*, I, 16, 2 y ss.), sólo el primer día, cuando se llevaba a cabo el sacrificio, tenía carácter religioso; por lo tanto, exclusivamente ése era denominado *dies festus*, mientras que los demás eran llamados *feriati*.

¹²⁸ MACR., *Sat.*, I, 10.; SUTR., *Calig.*, 17, el último de los días, añadido a las celebraciones por Calígula, era dedicado a la juventud: *adiicit diem Saturnalibus appellauitque Iuuenalem.*

buenos y, entre tal abundancia y prosperidad, eran completamente felices.¹²⁹ Precisamente por ello, las Saturnales se convirtieron en las fiestas más populares y queridas de Roma y, además, en las de mayor trascendencia para la cultura occidental, según se verá más adelante.

De hecho, estas festividades se mantuvieron vigentes incluso en época cristiana, como se deduce del testimonio que nos han legado Luciano, autor del siglo II, en uno de sus escritos, el conocido como Trilogía Saturnalia,¹³⁰ y Macrobio, gramático del siglo IV, en la obra que lleva por título el nombre de las celebraciones. Asimismo, en los calendarios de Filocalo (336 d.C.) y de Polemio Silvio (448 d.C.),¹³¹ aparece representada la fiesta que todavía sobrevivía, aunque paulatinamente el nombre pagano de Saturnales o Saturnalia fue sustituido por el de Fiesta de los Esclavos (*Feriae seruorum*).¹³² Durante estos días de celebración se borraban las divisiones sociales; amos y

¹²⁹ Cfr. XII, 62; Ov., *Met.*, I, 89-112; LUCIAN., *Sat.*, 7.; LACT., *Inst.*, V, 5, 2-9.

¹³⁰ Las tres obras que la integran son el *Diálogo con Cronos*, el *Cronosolón* y las *Cartas a Cronos*.

¹³¹ Cfr. U. SCHULTZ, *La fiesta. Una historia cultural desde la antigüedad hasta nuestros días*, Madrid, Alianza, 1993, p. 72. Ausonio (*Ecl.*, *De feriis rom.*, 33) y Lactancio (*Inst.* V, 10, 15; VI, 20, 35) también dejan testimonio de la supervivencia de estas fiestas en época cristiana.

¹³² Cfr. U. SCHULTZ, op. cit., p. 72; SÉN., *Ep.*, XLVII, 14.; AUSON., *De feriis rom.*, 33, 15-16: *uel Saturnalia dicam festaque seruorum, cum famulantur eri?*

siervos se divertían por igual: se guardaban bajo llave los látigos¹³³ y se permitían los juegos de azar,¹³⁴ usualmente prohibidos en las demás épocas del año; se ofrecían banquetes, en donde, por un día, se nombraba rey del convivio a uno de los invitados, quien podía dar todo tipo de órdenes burlescas y disparatadas; todos se intercambiaban regalos; se dejaba a un lado la toga, símbolo de las actividades serias que, durante estas jornadas, se evitaban,¹³⁵ tanto las forenses y las políticas (ya desde Augusto, en estos días decembrinos existían vacaciones judiciales¹³⁶ y así mismo cesaban las operaciones militares), como las escolares, pues, a diferencia de lo que sucedía en las demás festividades del calendario romano, los maestros suspendían las clases en estas fechas;¹³⁷ así pues, en lugar de la solemne y bastante estorbosa toga, se usaba la *synthesis*,¹³⁸ amplio y cómodo vestido de fiesta, y el *pileus*,¹³⁹ gorro de fieltro rojo, símbolo de libertad y

¹³³ Cfr. XIV, 79.

¹³⁴ Como los dados (*tesserae*), las tabas (*tali*), las nueces (nucis) y otros juegos de mesa como los *calculi* y los *latrunculi*; este último, parecido a nuestro ajedrez.

¹³⁵ Cfr. VI, 24, poema en donde Marcial ridiculiza a un personaje que, durante las Saturnales, viste la toga: *Nil lascivius est Charisiano: // Saturnalibus ambulat togatus.*

¹³⁶ Suet., Aug., 32; Pl., Ep., VIII, 7.

¹³⁷ Cfr. el epigrama 223 que cierra el libro de los *Apophoreta* y marca también el fin de las fiestas Saturnales, como ya lo he señalado en la p. 53 y s.

¹³⁸ Cfr. p. 54, n. 75.

¹³⁹ Cfr. p. 54, n. 76.

de igualdad entre los hombres,¹⁴⁰ pues en un principio era usado por los esclavos manumitidos como símbolo de su libertad recién adquirida.

Las Saturnales se muestran ante nuestros ojos como la fusión entre las actuales fiestas de Carnaval y la Natividad cristiana;¹⁴¹ por una parte, se asemejan al primero tanto por el ambiente burlesco y desenfrenado que lo caracteriza, como por ser una celebración que simbólicamente alude a la época del Caos original. En consecuencia, la inversión del orden social existente tiene la finalidad de establecer posteriormente una reestructuración del mismo; así, cada familia se convierte en un estado en miniatura, donde se subvierten los roles normalmente establecidos: los amos sirven a los esclavos y éstos ordenan a sus señores, haciendo uso del poder efímero y paródico que la fiesta les confiere durante estos días de desorden y confusión.¹⁴² El término de la fiesta anuncia el fin del caos, y metafóricamente marca el comienzo de una nueva época, en la cual "todo regresa al orden y al gobierno

¹⁴⁰ Probablemente el gorro frigio, símbolo de los ideales libertarios de los ilustrados durante la Revolución Francesa, tiene por antepasado al píleo romano, usado en las Saturnales.

¹⁴¹ Sobre la similitud de las Saturnales con la Navidad y el Carnaval modernos, Cfr. G. AUGELLO, op. cit., p. 347; U. SCHULTZ, op. cit., p. 72; R. CAILLOIS, op. cit., p. 157: "Todo invita a contemplar el carnaval moderno como una suerte de eco moribundo de fiestas antiguas del tipo de las Saturnales".

¹⁴² R. CAILLOIS, op. cit., pp. 156-157.

regular dirigido, de nuevo, a un universo organizado, a un cosmos".¹⁴³

Por otra parte, las Saturnales coinciden con la fiesta popular de la Navidad, no sólo porque se llevaban a cabo en la misma época del año, sino porque, tal como las fiestas de ahora usualmente incluyen una cena y un intercambio de regalos, así también una característica esencial de las de aquella época era ofrecer, para conmemorar la celebración, una cena, durante la cual los convidados se intercambiaban regalos consistentes en velas (*cerei*) y en pequeñas estatuillas de barro (*sigillaria*). Estos dones ofrecidos en los primeros tiempos carecían de valor económico, pero poseían, por el contrario, un hondo significado ritual y religioso.

Los *cerei*, palabra de la cual proviene la castellana "cirio", representaban la luz que alumbraba una época de tinieblas, en la cual la obscuridad se encuentra metafóricamente asociada a la idea del caos primigenio. Asimismo, en la simbología cristiana, los cirios son símbolo de la luz de Dios: sólo quien por Él haya sido iluminado podrá apartarse del camino de

¹⁴³ Idem, p. 156. Nótese, además, que las fechas en que se llevan a cabo estas celebraciones coinciden con la finalización del año viejo y la bienvenida al año que comienza y con los usuales propósitos de componer todo lo descuidado o mal hecho precedentemente: es decir, con la intención de restaurar el orden y la armonía universal perdidas.

sombras.¹⁴⁴ La luz también está semánticamente relacionada con el concepto de entendimiento, de comprensión, de iluminación de la mente o del espíritu,¹⁴⁵ de aquí que, a la oscura irracionalidad del caos, se oponga la luminosa racionalidad del cosmos.¹⁴⁴ Es más, los cerei no sólo eran un regalo, sino el instrumento que alumbraba los banquetes saturnalicios y que simbólicamente anunciaba el fin de una etapa de tinieblas y el comienzo del tiempo de luz, lo cual también se puede explicar a partir del primitivo carácter de culto agrícola que tenía la fiesta, como una metáfora que augura el término del invierno y el futuro inicio de la primavera.

Por su parte, los *sigillaria*, pequeñas imágenes de barro, tuvieron su origen en primitivos rituales de expiación y constituían una representación simbólica

¹⁴⁴ Vulg., Jn., 8, 12: *Iterum ergo locutus est eis Iesus dicens: "Ego sum lux mundi; qui sequitur me, non ambulabit in tenebris, sed habebit lucem vitae". Idem, 12, 35-36: Dixit ergo eis Iesus: "Adhuc modicum tempus lumen in vobis est. Ambulate, dum lucem habetis, ut non tenebrae vos comprehendant; et qui ambulat in tenebris, nescit quo vadat. Dum lucem habetis, credite in lucem, ut filii lucis fiatis"* y 12, 46: *Ego lux in mundum veni, ut omnis, qui credit in me, in tenebras non maneat.*

¹⁴⁵ Cfr. EUR., *Iph. T.*, 1026: *ἤς δ' ἄλθεϊας τὸ φῶς.*

¹⁴⁶ Cabe señalar la semejanza fónica entre los vocablos griegos φῶς, forma contracta de φῶος, que significa luz, y el término φῶς, hombre. Tal vez podríamos suponer una influencia de significados entre ambos homófonos: dado que la característica que distingue al ser humano del resto de las especies es la razón, podemos pensar que el hombre es el único ser que posee la "luz" del entendimiento, es decir, esa capacidad de comprender, normar, ordenar racionalmente el mundo que lo rodea.

del sacrificio humano incruento, en donde la estatuilla ofrendada al dios sustituía a la víctima que hubiera debido sacrificarse.¹⁴⁷

Sin embargo, con el paso del tiempo, tanto *cerei* como *sigillaria*, al igual que la fiesta misma de las Saturnales, se conservaron únicamente como el vestigio de una antigua tradición popular,¹⁴⁸ pero perdieron, casi por completo, su significado simbólico-religioso; dice Caillois al respecto:

el rito no tiene más el valor religioso, pero la razón de ello parece clara: dado que una efigie reemplaza la víctima humana, el rito tiende a perder su valor expiatorio y fecundante, su doble aspecto de eliminación de las manchas pasadas y de creación de un mundo nuevo.¹⁴⁹

A principios del siglo primero, como atestiguan los *Xenia* y *Apophoreta* de Marcial, aumentó notablemente no sólo el elenco de los presentes ofrecidos durante los banquetes saturnalicios, pues los *cerei* y los *sigillaria*, que él apenas menciona,¹⁵⁰ ya se diluyen entre el vasto y vario universo de objetos descritos,

¹⁴⁷ Si consideramos que los *cerei*, a partir de lo señalado en la nota anterior, serían una representación metonímica de la figura humana, entonces también, del mismo modo los *sigillaria*, representarían una forma simbólica de sacrificio expiatorio incruento.

¹⁴⁸ Festo, p. 53-54 M.: *Cereos Saturnalibus muneri dabant humiliores potentioribus, quia candelis pauperes, locupletes cereis utebantur.*

¹⁴⁹ R. CAILLOIS, op. cit., p. 157.

¹⁵⁰ Marcial únicamente dedica un epigrama a cada uno en el libro XIV: el 42, *Cereus*, y el 182, *Sigillum gibberis fictile*.

sino también el costo de los regalos, dado que el precio de algunos de los objetos ofrecidos llegó a alcanzar sumas muy elevadas.

Así pues, parte importante del gozo de la fiesta, además del compartir banquetes y juegos, consistía en dar y recibir regalos; este intercambio de presentes alcanzaba a todos por igual: parientes y amigos, clientes y patronos, ricos y pobres, libres y esclavos. En consecuencia, el regalar constituía no sólo el rasgo quizá más propio de estas celebraciones, sino un factor determinante de la igualdad entre los hombres, la cual se convirtió en la característica por excelencia de las Saturnales. Es más, dice Augello:

el don, por la amplitud de su uso, por los símbolos que a menudo esconde, por las fiestas con las cuales está vinculado, por el oficio social que a menudo desempeña, debe considerarse como una de las manifestaciones más típicas de la sociedad romana.¹⁵¹

De este modo, los hombres, hermanados entre sí por unos pocos días, rememorando aquella mítica Edad de Oro en la cual prevalecían la abundancia y la igualdad entre los mortales, y la alegría y la felicidad imperaban por doquier, olvidaban las diferencias sociales, gentilicias o económicas que los separaban durante el resto del año. Las Saturnales, celebración temporal y de la temporalidad al fin, exhortaban al

¹⁵¹ G. AUGELLO, op. cit., p. 351.

hombre a salir de sí mismo, a abandonar las circunstancias cotidianas, para disfrutar, mientras duraba la fiesta, cada día como si fuese el último de sus vidas,¹⁵² pues Saturno devoraba los años, consumía los periodos de tiempo e, insaciable, se hartaba con los años pasados:¹⁵³ las Saturnales, pues, no eran otra cosa sino un recordatorio de lo efímero de la existencia humana.

¹⁵² Recordemos que este célebre tópico del *carpe diem* es característico de la literatura del simposio y que muchas veces los *Xn.* y *A.* constituían una forma de entretenimiento propia de los banquetes.

¹⁵³ Cfr. *Cic., Nat. deor., II, xxv, 64 y n. 119.*

Del epigrama como regalo al juego del epigrama

Entre los presentes usualmente dados durante las celebraciones decembrinas, se encontraban los manuscritos de obras literarias; de hecho, Marcial dedica catorce de sus *apophoreta* a la descripción de libros de reconocidos escritores, tanto latinos como griegos: Virgilio, Cicerón, Ovidio, Tibulo, Propercio, Salustio, Tito Livio, Lucano, Catulo, Calvo, Homero y Menandro.¹⁵⁴ Era frecuente, pues, regalar libros, de otros autores o del poeta mismo, a los amigos y a los protectores.¹⁵⁵

Muchas veces el escritor, antes de la publicación de su obra, daba a conocer parte de ella mediante colecciones privadas, a fin de que se le hicieran sugerencias y correcciones,¹⁵⁶ o simplemente, como una forma de garantizar el éxito del futuro libro, pues éste tendría más probabilidades de gozar del reconocimiento del público masivo, si ya había sido aprobado por una opinión respetada y, en ocasiones, especializada, ya que algunos de los benefactores

¹⁵⁴ Cfr. A. 183 a 196.

¹⁵⁵ Cfr. M. CITRONI, op. cit., 1989, p. 225-226.

¹⁵⁶ Cfr. VII, 11: *Cogis me calamo manuque nostra // emendare meos, Pudens, libellos.*

también eran hombres de letras, aspiraban a serlo o, al menos, estaban familiarizados con el medio literario.¹⁵⁷

Otras veces, el libro dedicado al protector formaba parte de ese sistema de intercambio de bienes, del cual ya he hablado en las páginas precedentes; así, el cliente ofrecía su obra como regalo, a cambio de los beneficios recibidos por parte del patrono, para quien el contar entre sus clientes con un escritor afamado, como lo era Marcial, representaba un motivo tanto de prestigio social como de reconocimiento público de su poderío; por añadidura, el ser objeto de la dedicación de un libro le aseguraba la gloria imperecedera a través de los tiempos. Así pues, algunos de los amigos o protectores, a quienes el autor probablemente había enviado una copia de su libro, "encuentran allí un epigrama que se presenta como un acompañamiento ocasional y personal de aquel acto de don, pero que en realidad es parte constitutiva del texto y liga permanentemente sus nombres a aquel libro".¹⁵⁸ De hecho, la inclusión del nombre del benefactor en la obra poética no sólo constituía una forma de adulación que, como ya he señalado, representaba uno de los

¹⁵⁷ Entre otros amigos y protectores a quienes Marcial dedica algunos poemas o libros, se cuentan Plinio el Joven (X, 20); Silio Itálico (IV, 14); Arruncio Estela (I, 44 y XII, 2); Estertinio Avito (I, 16 y IX, pref, 2); Arcano (VIII, 72); Terencio Prisco (XII, 1 y 3); Domicio Apolinar (IV, 86 y VII, 26); Quintiliano (II, 90); Pola, esposa del poeta Lucano (X, 64).

¹⁵⁸ M. CITRONI, op. cit., 1988, p. 38.

principales dones ofrecidos a los patronos por sus clientes, sino una muestra de la reciprocidad propia de dicho sistema de intercambio.

Sobre la obligatoriedad moral de tal reciprocidad implícita entre los mecenas y sus protegidos, Plinio el Joven nos proporciona un valioso testimonio en la carta que escribe a Cornelio Prisco, con motivo de la muerte de Marcial; en dicha epístola nos dice:

... le di con qué ayudarse en el viaje;¹⁵⁹ pobre recurso que debía a nuestra amistad y a los versos que había hecho para mí. Costumbre antigua era conceder recompensas útiles y honrosas a los que escribían para la gloria de las ciudades o particulares.¹⁶⁰

A continuación, Plinio transcribe parte de un epigrama¹⁶¹ que el poeta le dedicó y, más adelante, continúa:

Lo mejor que tenía me lo ha dado (sc. Marcial), y más todavía me hubiese dado de poder hacerlo; aunque, juzgando con prudencia, el don más precioso que se nos puede hacer es el de la gloria y la inmortalidad.¹⁶²

¹⁵⁹ En el año 98, Marcial dejó Rona para regresar a su Bilibilis natal, donde vivió hasta su muerte ocurrida en una fecha próxima al año 104.

¹⁶⁰ PL., Ep., III, 21, 2-3: *Prosecutus eram viatico secedentem; dederam hoc amicitiae, dederam etiam versiculis quos de me composuit. Fuit moris antiqui, eos qui vel singulorum laudes vel urbium scripserant, aut honoribus aut pecunia ornare.* La traducción es de R. HEREDIA, *Cartas, Plinio el Joven*, México, SEP, 1988, p. 128.

¹⁶¹ Es el X, 20, que probablemente encabezaba una colección de epigramas dirigida a Plinio.

¹⁶² PL., Ep., III, 21, 6: *Dedit enim mihi quantum maximum potuit, daturus amplius si potuisset. Tametsi quid homini potest*

Así, el patrono obsequiaba una capa, una túnica, una comida: el poeta le concedía a cambio la inmortalidad. Un claro ejemplo de ello nos lo proporciona Marcial, cuando dedica unos de sus libritos de epigramas¹⁶³ a Partenio,¹⁶⁴ en correspondencia a que éste le había regalado una hermosísima toga.¹⁶⁵

De la misma forma, en ocasiones el libro suplía la presencia física del cliente ante el patrono; de hecho, el poeta muchas veces envía sus colecciones de epigramas, en lugar de ir él en persona, a cumplir con la tediosa obligación del saludo matinal debida a los protectores.¹⁶⁶

Por otra parte, desde siempre, la poesía ha sido el obsequio propio de los poetas; Marcial, refiriéndose al cumpleaños de un amigo, dirá que el cazador podrá llevarle una liebre; el labrador, un cabrito; el pescador, presas marinas: "si cada uno ha enviado lo suyo, ¿qué cosa crees, Restituto, que habrá de enviarte

dari maius, quam gloria et laus et aeternitas. Trad. R. HEREDIA, op. cit., p. 129.

¹⁶³ Cfr. V, 6; XI, 1; XII, 11.

¹⁶⁴ Partenio, liberto y secretario de Domiciano, fue asesinado por los pretorianos en el año 97, bajo el gobierno de Nerva.

¹⁶⁵ Cfr. VIII, 28 y IX, 49.

¹⁶⁶ Cfr. I, 70: *Vade salutatum pro me liber...*; I, 108: *mane tibi pro me dicet hauere liber*; III, 4 y 5: *hoc dices "Marcus hauere iubet"*; X, 104; XII, 2 y 3.

el poeta?"¹⁶⁷ Es más, la poesía también constituye el regalo que usualmente ofrecen aquellos que carecen de dinero; de modo que el autor, consciente de que tal circunstancia económica no afecta únicamente al escritor, recomienda a sus lectores: "...podrás enviar estos dísticos en lugar de regalo, si el dinero te fuese tan escaso como para mí";¹⁶⁸ de modo que el poema ya no sólo constituye una dedicatoria que acompaña al don ofrecido, sino se convierte en un don en sí mismo: su libro dará al amigo querido pequeños, pero dulces dones.¹⁶⁹

En consecuencia, el autor considera que sus libritos de epigramas son el presente más idóneo que él, como poeta, puede ofrecer durante las Saturnales;¹⁷⁰ de hecho, en la composición dieciocho del libro décimo, llama a sus versos "tributo saturnalicio" (*saturnalicio*

¹⁶⁷ X, 87, 19-20: *Si mittit sua quisque, quid poetam // missurum tibi, Restituta, credis?* En V, 18, 1-4 el autor dice: *Quod tibi Decembri sene, quo uolant mappae // gracilesque ligulae cereique chartaeque // et acuta senibus testa cum Damascenis, // praeter libellos uernulas nihil misi...* Acerca de la poesía como el don propio del poeta, también son testimonio: I, 4 y 5; IV, 14 y 86; V, 6; VII, 26; 46; 72 y 97; IX, 58; X, 18; 20; 87; 104; XII, 1 y 11.

¹⁶⁸ Xn. 3, 5-6: *...pro munere disticha mittas, // si tibi tam rarus quam mihi nummus erit.* Sin embargo, no es bien visto que el rico ofrezca al pobre tan sólo versos como regalo, cfr. VII, 46: *Diuitibus poteris musas elegosque sonantes // mittere: pauperibus munera πέζα dato.*

¹⁶⁹ VII, 84, dirigiéndose a su libro de epigramas, Marcial le dice: *Parus dabis caro, sed dulcia, dona sodali.*

¹⁷⁰ Para su poesía como presente saturnal, cfr. IV, 14; V, 18 y X, 18.

tributo). Por lo tanto, Xn. y A. constituyen no sólo dos colecciones de poemas-dedicatorias, los cuales, insisto, pueden ya adjuntarse a los obsequios dados, ya regalarse cada uno de ellos como el propio obsequio, sino que, en su conjunto, ambos libros se vuelven el regalo que ofrece Marcial a su público para las celebraciones invernales en honor de Saturno.

En el contexto de alegría, diversión y licencia que distinguan dichas celebraciones, no tenía cabida la seriedad; del mismo modo, la poesía adecuada para tal época debía ser ligera y jocosa, pues a los ojos del poeta resultaba ridículo dar un sentido serio a estos días caracterizados, precisamente, por el desenfado y la total ausencia de seriedad. En consecuencia, Marcial considera que, durante los días consagrados a Saturno, no es propio ni escribir "sobre Tebas, Troya o la criminal Micenas"¹⁷¹ ni leer la *Eneida*, sino el *Mosquito* de Virgilio,¹⁷² pues el dios exige jugar con nueces: por lo tanto, ni la tragedia ni la epopeya son géneros que se adapten al espíritu lúdico y festivo de esa época del año. El poeta reclama, pues, para sus *xenia* y *apophoreta*, en particular, y para sus epigramas, en general, aquel espíritu típico de las celebraciones

¹⁷¹ XIV, 1: *Sed quid agam potius madidis, Saturne, diebus? //...// Vis scribam Thebas Troiamue malasue Mycenae? // "Lude", inquis "nucibus" ...*

¹⁷² Cfr. XIV, 185: *Accipe facundi "Culicem", studiose, Maronis. // ne nucibus positis "Arma virumque" legas.*

saturnalicias; de hecho, declara en el epigrama inicial de Xn.: "esta hoja es para mí las nueces; esta hoja para mí, el cubilete".¹⁷³

Las nueces no sólo eran el juego más popular, sino el más característico de las Saturnales, pues en estas festividades invernales tanto niños como adultos se entretenían jugando con ellas.¹⁷⁴ Para los mayores, las nueces también representaban uno más de los juegos de azar y de apuesta que, a diferencia de lo que sucedía durante el resto del año, eran permitidos entonces. Así, los epigramas contenidos en Xn. y A. se vuelven las nueces para el poeta: su poesía se convierte en su juego y en el juego que ofrece a sus lectores.

De igual modo, me parece sugerente notar la proximidad semántica que existe entre el término *nuces* y *nugae*, a pesar de que resulta incierta la etimología del último; éste suele ser traducido por tontería, bagatela, ligereza, nimiedad, y ha designado tradicionalmente a aquellas composiciones literarias carentes de importancia o de seriedad; en otras palabras, a la poesía menor, bien sea que tal consideración encierre un juicio crítico, bien sea que constituya un recurso retórico de falsa modestia por

¹⁷³ XIII, 1: *haec mihi charta nuce, haec est mihi charta fritillus.*

¹⁷⁴ Cfr. *Surr.*, Aug., 83: *Animi laxandi causa ... nucibusque ludebat cum pueris minutis.*

parte del autor. Marcial, siguiendo a Catulo,¹⁷⁵ llama *nugae* a sus epigramas,¹⁷⁶ lo cual indica el tono juguetón y desenfadado que busca imprimir a sus poemas, los cuales de nueva cuenta se oponen a la literatura considerada "seria", es decir, a los géneros llamados mayores: esto es, a la poesía épica y a la mitológica.

Además, en este ambiente saturnalicio de diversión generalizada, se admitía todo tipo de chanzas y bromas, de modo que, también debido a la obligación implícita de aceptar el obsequio dado, éste en muchas ocasiones escondía tras su apariencia una sorpresa, no siempre agradable y la mayoría de las veces burlesca, para quien lo recibía. De igual manera, escondían engaños insospechados tanto los dísticos que acompañaban a los presentes, pues "en lugar de los artículos mencionados en las etiquetas, los huéspedes recibían, como broma, un sustituto inesperado",¹⁷⁷ como los mismos epigramas dados por obsequio. El propio Marcial, al justificarse ante un amigo a quien únicamente ha enviado sus libritos por regalo, declara: "Odio las engañosas y malas artes de los regalos; los dones se asemejan a los

¹⁷⁵ CAT., C., I, donde el poeta dedica su libro a Cornelio, quien solía apreciar sus versos: *meas esse aliquid putare nugae*.

¹⁷⁶ Cfr. I, 113; IV, 82; VIII, 3; IX, 1, entre otros.

¹⁷⁷ B. L. ULLMAN: "Apophoreta in Petronius and Martial", *Classical Philology*, XXXVI, 1941, p. 351. Cfr. por ejemplo, los *apophoreta* descritos por Petronio, en la *Cena de Trimalción*, 56 y *Surr.*, Aug., 75.

anzuelos: ¿quién en verdad ignora que el ávido escaro es engañado por la mosca devorada?"¹⁷⁸

Esas "engañosas y malas artes", ocultas en los presentes o en los dísticos que los acompañaban, constituían también una forma de pasatiempo en los banquetes, pues los comensales se divertían procurando adivinar a qué obsequio se refería la pequeña etiqueta que lo describía;¹⁷⁹ por lo tanto, algunos xenia y apophoreta se asemejaban o al menos cumplían una función de entretenimiento parecida a ciertos enigmas o adivinanzas que eran tradicionalmente planteados en los simposios:¹⁸⁰ aquellos epigramas, entonces, no sólo representaban metafóricamente las nueces para el poeta, como ya antes señalé, sino que constituían, por sí mismos, un juego, incluso, podríamos decir, un juguete, dado que por definición éste es cualquier cosa que sirve para jugar.

Por consiguiente, no me parece una casualidad el hecho de que frecuentemente el epigrama, como género literario, reciba el calificativo de *lusus*. Tácito señalaba el juego como rasgo distintivo de los

¹⁷⁸ V, 18: *Odi dolosas munerum et malas artes; // imitantur hamos dona: namque quis nescit // avidum uorata decipi scarum musca?*

¹⁷⁹ Cfr. *Petr.*, *Sat.*, 56-58.

¹⁸⁰ *Gell.*, *N. A.*, XVIII, 2: *Cuiusmodi quaestionum certationibus Saturnalia ludicra Athenis agitare soliti simus; atque inibi inspersa quaedam sophismata et aenigmata oblectatoria.* Cfr. también *idem.* VII, 13 y XVII, 8; *Petr.*, *Sat.*, 58; *Ar.*, *Vespae*, 20.

epigramas (*epigrammatum lusus*) y, tal vez debido al mismo carácter lúdico del género epigramático, lo situaba no sólo después de la tragedia y de la épica, sino en el último puesto entre las otras manifestaciones de la poesía.¹⁸¹ Aparentemente de acuerdo con Tácito, en varios pasajes de su obra Marcial llama a sus poemas, juegos, en latín *lusus* o *iocus*.¹⁸² Ahora bien, al mismo tiempo que declara que Roma, cuando usa los pílicos, permite "jugar con verso no laborioso",¹⁸³ es decir, con versos que ni resultan trabajosos de entender para su público, ni cantan las grandes obras de los héroes; también reclama la valía y la dignidad de sus composiciones, en particular, y del género epigramático, en general, al advertir que es un ignorante aquel que considere que los epigramas son "únicamente juegos y juguetes".¹⁸⁴ De hecho, entre los antiguos poetas, Marcial tan sólo se considera inferior al célebre Catulo.¹⁸⁵

¹⁸¹ Cfr. TÁC., *Dial.*, X, 4: *nec solum coturnum vestrum aut heroici carminis sonum, sed lyricorum quoque iucunditatem et elegorum lascivias et iamborum amaritudinem et epigrammatum lusus.*

¹⁸² Cfr. I, 4, 7: *innocuos ... lusus*; I, 35, 10: *carminibus ... iocosis* y más adelante *lusibus et iocis*; IV, 8, 11: *iocos*; IV, 14, 12: *lasciuis madidos iocis libellos*; VII, 12, 2: *meos ... iocos.*

¹⁸³ XI, 6, 2-3: *uersu ludere non laborioso // permittis, puto, pilleata Roma.*

¹⁸⁴ Cfr. IV, 49: *Nescit, crede mihi, quid sint epigrammata, Flacce, // qui tantum lusus illa iocosque uocat.*

¹⁸⁵ Cfr. X, 78, 14-16: *sic inter ueteres legar poeta, // nec multos mihi praeferas priores, // uno sed tibi sim minor Catullo.*

Ahora bien, como juego de ingenio intelectual, muchos de los epigramas reunidos en Xn. y A. presentan rasgos similares, tanto de forma como de contenido, con los enigmas, pues, según la opinión de Muñoz Jiménez, no sólo comparten características tales como la brevedad y, en general, el metro, esto es, el dístico elegíaco, sino además ambos pueden ser considerados "un poema intelectual, una prueba de agudeza, una condensación del humor".¹⁸⁶

Igualmente, entre unas y otras composiciones también establecen nexos de semejanza tanto el tono que las distingue, festivo y burlesco y a la vez obscuro y ambiguo, como el hecho de que su tema suele estar principalmente constituido por la descripción de animales, vegetales y objetos de uso común.

Asimismo, en los *xenia* y *apophoreta* de Marcial y en las adivinanzas populares se advierte el empleo de recursos formales y compositivos parecidos:¹⁸⁷ la referencia directa al destinatario, que se manifiesta en la abundante aparición de formas verbales y pronominales de segunda persona;¹⁸⁸ el señalamiento de

¹⁸⁶ M. J. Muñoz Jiménez, op. cit., p. 190.

¹⁸⁷ Cfr. idem, pp. 193-195.

¹⁸⁸ En Xn. y A. se cuentan numerosísimos ejemplos de esto, por lo tanto, sin pretender hacer un análisis exhaustivo, tan sólo citaré algunos casos: cfr., para verbos en segunda persona singular, *accipe*: Xn. 9; 11; 45; 102; A. 27; 28; 87; 88; 96; 102; 108; 185; 219; *sume*: Xn. 12; 29; 110; A. 86; 108; 207; *da*: Xn. 4; 79. Para formas pronominales de segunda persona singular, *tu*: Xn. 105; 121; A. 20; 46; 105; 176; 178; *te*: Xn. 56; 119; A. 28; 76;

la procedencia y de la función del producto descrito,¹⁸⁹ la presencia de juegos de palabras a partir de los nombres de los objetos referidos,¹⁹⁰ y, finalmente, la personificación de las cosas inanimadas, pues son éstas, en muchas ocasiones, las que se presentan a sí mismas, en primera persona, como si fueran seres vivos.¹⁹¹ Estos dos últimos recursos, el juego de palabras y la prosopopeya, acentúan la característica fundamental de los enigmas: su carácter metafórico.¹⁹²

128; 147; 153; 172; 175; 188; *tibi*: Xn. 9; 6; 7; 11; 15; 16; 17; 22; 24; 26; 28; 31; 34; 42; 43; 51; 53; 66; 101; 103; 104; 106; 110; 116; 117; 122; 125; 126; 127; A. 5; 6; 14; 18; 21; 22; 23; 25; 27; 36; 38; 40; 42; 43; 51; 53; 54; 55; 56; 58; 69; 71; 72; 77; 100; 106; 112; 114; 116; 118; 125; 126; 127; 137; 139; 144; 148; 150; 151; 152; 153; 162; 167; 176; 179; 180; 188; 192; 196; 197; 200; 211; 213; 218; 221; 222.

¹⁸⁹ Prácticamente todos los *xenia* y los *apophoreta*, al describir el objeto, aluden a su origen y/o a su uso; sin pretender que sea una enumeración exhaustiva, cfr. en Xn.: 8; 9; 12; 19; 20; 21; 23; 25; 26; 28; 30; 31; 33; 35; 36; 37; 40; 42; 45; 47; 54; 57; 72; 80; 82; 83; 85; 88; 101; 103; 104; 105 y todo el conjunto de los vinos (del 106 al 125), sin excepción. En A.: 6; 7; 26; 27; 36; 33; 51; 69; 84; 89; 90; 95; 98; 99; 100; 102; 108; 114; 115; 127; 128; 141; 143; 150; 152; 156; 159; 199; 209, entre otros.

¹⁹⁰ Cfr. Xn. 49; 71; 78; 97 y A. 41; 57; 120; 121; 154.

¹⁹¹ Cfr., entre otros, Xn. 25; 26; 35; 46; 50; 59; 72; 83; 87; 94; 103; 114; A. 9; 34; 46; 56; 62; 63; 73; 76; 80; 88; 90; 94; 107; 121; 122; 135; 148; 151; 152; 156; 176; 178; 179; 215.

¹⁹² Recordemos, por una parte, que la prosopopeya o personificación, también llamada metáfora sensibilizadora, es una especie de la metáfora que consiste en atribuir cualidades propias de los seres animados, en especial del hombre, a los seres inanimados; por la otra, que bajo la designación genérica de juego de palabras se incluye a todas aquellas figuras en las cuales se produce una ambigüedad o se sustituye un significado por otro, por medio de combinar o intercambiar fonemas semejantes. En consecuencia, el carácter *translaticio* que distingue a estos dos recursos retóricos los hace un campo fértil para el empleo de metáforas, a fin de lograr, mediante ellas, la ambigüedad y la obscuridad necesarias para la configuración del enigma o de la adivinanza.

Aristóteles ya había señalado que los enigmas constituyen una fuente idónea para la obtención de metáforas,¹⁹³ porque éstas siempre encierran un enigma, y que éste consiste en la unión de cosas existentes aparentemente incompatibles, la cual se lograba fácilmente por medio de metáforas.¹⁹⁴ Por su parte Cicerón, al referirse a dicha figura retórica, dice:

escogida una cosa semejante, las palabras propias de ella se trasladan sucesivamente ... a la otra cosa. Es éste un magno ornamento del discurso, en el cual debe rehuirse la obscuridad: empero, con este género se crean usualmente esos que se denominan enigmas.¹⁹⁵

Más aún, en cuanto a la estructura de composición, también se observan similitudes: así como en la adivinanza la pregunta y la respuesta forman una estructura única, en los epigramas-dedicatorias contenidos en los libros XIII y XIV, el dístico y el título constituyen una unidad indivisible.¹⁹⁶ Esta unidad radica en el hecho de que el título no sólo

¹⁹³ Cfr. ARIST., *Ret.*, III, 2, 3, 1405 b 5.

¹⁹⁴ Cfr. Idem, *Poét.*, XXII, 1458 a 22 y ss.

¹⁹⁵ Cic., *De Or.*, III, 42, 167: *Sumpta re simili uerba illius rei propria deinceps in rem aliam ... transferuntur. Est hoc magnum ornamentum orationis, in quo obscuritas fugienda est; etenim hoc fere genere fiunt ea, quae dicuntur aenigmata.* La traducción es de A. GAOS, Cicerón. *Acerca del orador*, México, UNAM, 1995. También cfr. QUINT., *Inst.*, VIII, 6, 14.

¹⁹⁶ Tengamos en cuenta que los lemmata de Xn. y A., fueron dados por el propio Marcial, según él mismo declara en XIV, 2, 3-4: *Lemmata si quaeris cur sint adscripta, docebo: // ut, si malueris, lemmata sola legas.* Acerca de los títulos, cfr. también I, pref.

constituye la solución al enigma planteado por el poema, sino que se vuelve un elemento imprescindible para clarificar su significado, ya que sin su presencia o la del regalo, en muchos casos resulta imposible comprender y descifrar el epigrama, cuya verdadera punta, donde se condensa el ingenio y la agudeza propios de la composición, es el lema que lo encabeza o el obsequio mismo que designa.

Además, al igual que "la solución de un enigma, la respuesta verdadera a una pregunta o la explicación de lo que al parecer no tiene explicación son por regla general premiadas",¹⁹⁷ así también cada uno de los poemas de Xn. y A. traen consigo un premio: es decir, el presente aludido por el epigrama. En consecuencia, la resolución del dístico, la cual consiste en adivinar el regalo por él descrito, es recompensada con ese propio obsequio que, al término del sorteo, será otorgado a cada comensal, a modo de premio.

Por otra parte, tanto los enigmas y adivinanzas como los *xenia* y *apophoreta* de Marcial comparten una misma circunstancia, el banquete: es decir, ambos ocurren en un contexto simposiaco. De lo anterior se desprenden dos elementos esenciales para la creación de dichas composiciones: primero, el ambiente distendido de diversión y alegría de los convivios saturnales;

¹⁹⁷ M. J. MUÑOZ JIMÉNEZ, op. cit., p. 188.

segundo, la finalidad de servir de entretenimiento y de juego a los participantes en aquéllos.¹⁹⁸ Dichos elementos resultan fundamentales tanto para comprender la trascendencia de Xn. y A., como para situarlos con mayor precisión no sólo en el conjunto de la obra de Marcial, sino en el curso de la tradición literaria latina, en general, y del epigrama, en particular: por una parte, su carácter de literatura saturnalicia, esto es, poesía escrita por y para las Saturnales; por la otra, su estrecha vinculación tanto con la llamada "literatura de entretenimiento", como con la importante tradición grecolatina de la literatura simposiaca.

Así pues, Xn. y A. pueden integrarse al conjunto de obras de "entretenimiento", de cuya existencia Ovidio, como ha notado Citroni,¹⁹⁹ nos proporciona un valioso testimonio en las *Tristes* (II, 471-492):

Hay artes, escritas por otros, con que se
juega la suerte //...//: qué valgan los
talos, con qué tirada puedas lo mucho // más
fijar y de los canes dañosos huyas; // qué
números tenga la tésera, ... // cómo es bueno
meterlos, cómo, netidos, darlos; // cómo el
soldado discolor avance en límite recto; //
cuándo, entre enemigo doble, parece un
cálculo, //...// cómo esté la tablilla puesta
con piedrecillas en ternas; //...// y otros
juegos ... // que suelen perder nuestros
tiempos, preciada cosa. // Otro, he aquí,
canta de las pelotas las formas y lances, //
uno el arte de nadar, otro el del aro enseña.
// Otros compusieron el cuidado de aplicar
los afeites; // uno de convites y albergue

¹⁹⁸ Idem, p. 191.

¹⁹⁹ M. CITRONI, op. cit., 1989, pp. 201-203.

dio las leyes; // otro muestra el barro del cual se modelan las copas // y enseña qué tiesto al líquido vino es apto. // Tales cosas se juegan en el humoso mes de diciembre. // que haberlas compuesto a nadie sirvió de daño.²⁰⁰

De este extenso fragmento me interesa subrayar dos aspectos: primero, el hecho de que en los epigramas de A. se encuentran descritos casi todos los entretenimientos, juegos, juguetes y otros objetos, mencionados por Ovidio,²⁰¹ lo cual pone en evidencia no sólo la posible influencia ovidiana, en concreto, sino la existencia en general de precedentes literarios,²⁰² es decir, de una tradición de escritos sobre juegos, pasatiempos y otros divertimentos, que sustenta la obra

²⁰⁰ *Sunt alii scriptae, quibus alea luditur, artes://...// quid valeant tali, quo possis plurima iactu // figere, damnosos effugasque canes; // tessera quos habeat numeros, ... // mittere quo deceat, quo dare missa modo; // discolor ut recto grassetur limite miles, // cum medius gemino calculus hoste perit, //...//...// parva sit ut ternis instructa tabella lapillis, //...// quique alii lusus ... // perdere, rem caram, tempora nostra solent. // ecce canit formas alius iactusque pilarum, // hic artem nandi praecipit, ille trochi. // composita est aliis fucandi cura coloris; // hic epulis leges hospitioque dedit; // alterum humum, de qua fingantur pocula, monstrat, // quaeque, docet, liquido testa sit apta mero. // talia luduntur fumoso mense Decembri, // quae damno nulli composuisse fuit. La traducción es de José QUIÑONES MELGOZA, Ovidio. Las Tristes, México, UNAM, 1974.*

²⁰¹ Tali: A. 14; tesserae: A. 15; calculi: A. 17 y 18; clases de pilae: A. 45, 46, 47, 48; trochi: A. 168 y 169; pocula: A. 93 y 108; testae: A. 101 y 114. Además, en A. 17, Tabula lusoria y en A. 18, Calculi, los versos finales de cada uno de esos dísticos (calculus hac gemino discolor hoste perit y gemmeus iste tibi miles et hostis erit) prácticamente reproducen textualmente los versos 477 y 478 ovidianos.

²⁰² Además de la referencia que nos proporciona Ovidio, cfr. Suet., Claud., 53, donde se dice que Claudio aleam studiosissime lusit, de cuius arte librum quoque emisit.

de Marcial; segundo, la declaración explícita de que este tipo de literatura es característica de cierta época del año, esto es, diciembre, el mes propio de las celebraciones en honor de Saturno.

Ahora bien, toda esta literatura didascálica lúdica ofrecía a los lectores una preceptiva acerca de los entretenimientos y pasatiempos de los que se podía disfrutar en los momentos de ocio; por lo tanto, tales obras constituían una "tratadística relativa a los juegos, al divertimento, al tiempo libre",²⁰³ cuya característica fundamental era el tener un fin práctico, el cual constituye un rasgo definitorio de las obras de "literatura de entretenimiento": recordando las palabras ovidianas, son artes quibus *alea luditur*.

A partir de esta perspectiva, coincido con Citroni, cuando afirma que los libros XIII y XIV de Marcial "se insertan en un cuadro de literatura específicamente destinada para el disfrute en la fiesta de las Saturnales",²⁰⁴ es decir, poesía que sirve, que tiene un uso, a modo de juego y juguete, para jugar en el mes de diciembre. De hecho, en *Xn. 3* se encuentran lo que hasta cierto punto podríamos considerar las instrucciones de uso para estas dos colecciones de

²⁰³ M. CITRONI, *op. cit.*, 1969, p. 202.

²⁰⁴ *Idem*, p. 208.

epigramas-dedicatorias y, aunque Xn. y A. no tienen forma didascálica y no pretenden enseñar una técnica para ejercitar en el tiempo libre, "se proponen en cierto sentido como una guía práctica para las jornadas de las Saturnales", pues ambos libros "ofrecen un repertorio que puede ayudar en el desarrollo de la actividad más característica de las Saturnales: aquella del don".²⁰⁵

Sin embargo, la función práctica de los libros XIII y XIV va más allá de la de ser simples auxiliares para el intercambio de regalos, puesto que los poemas reunidos en ellos muestran una doble finalidad: por una parte, pueden ser utilizados por los lectores sea como sugerencia de los presentes adecuados para dar durante las festividades saturnalicias, sea como obsequios en sí mismos; por la otra, también pueden ser empleados por los comensales a modo de juego o juguete con que incrementar la diversión en los banquetes.

Es más, ambos libros aun desempeñan un tercer oficio: el de servir para celebrar tanto a los amigos y benefactores como al mismo emperador, rindiéndoles homenaje;²⁰⁶ este tercer oficio cumple una función propia del epigrama, pues, como ya he señalado, el

²⁰⁵ Idem, p. 207.

²⁰⁶ M. CITRONI, op. cit., 1988, p. 9, dice que "a partir de la edad augustea el epigrama era muy usado en Roma con una función de homenaje personal para los protectores privados o para el emperador y los miembros de la familia imperial".

carácter conmemorativo es un rasgo esencial propio del género epigramático desde sus mismos orígenes.

Por consiguiente, Xn. y A., si bien constituyen una poesía que tiene un uso en la vida social y una función concreta en la vida cotidiana, al mismo tiempo aparecen, sin duda alguna, como una obra literaria que se integra a la vasta tradición del epigrama. Su supuesta finalidad práctica no es más que un recurso que permite al autor "hacer pasar ingeniosamente su obra como no literaria, como un repertorio práctico, ... o como un simple juego sustitutivo para el poeta de los juegos tradicionales de las Saturnales",²⁰⁷ ofreciéndole la posibilidad de "superar la separación entre las dos esferas de uso, la del homenaje y la del entretenimiento",²⁰⁸ a fin de conciliar en sus epigramas el carácter literario de su obra poética con una función de uso.

Asimismo, estas dos colecciones de epigramas muestran, además de aquellos elementos que los aproximan a la "literatura de entretenimiento", otros que los acercan a las obras de literatura simposiaca. En primer lugar, comparten el contexto convival en el que se desarrollan, esto es, el tiempo de la cena, hora que el autor recomienda para la lectura de sus

²⁰⁷ Idem, p. 15.

²⁰⁸ Idem, p. 13.

epigramas;²⁰⁹ de hecho, Marcial atribuye a sus libros una "función práctica, de uso para la lectura en el banquete y subraya que por su brevedad no serán inadecuados para esta función";²¹⁰ por lo tanto, su obra no sólo es adecuada "para la lectura personal, sino como instrumento para el entretenimiento en los convivios".²¹¹ En segundo lugar, también comparten ciertas características formales distintivas de tales manifestaciones literarias, pues en Xn. y A. se ven reflejados no sólo los hábitos simposiacos ya asumidos por la sociedad romana de la época de Marcial (y, en este sentido, ambas colecciones anuncian el realismo vívido y minucioso que marcará toda la obra del poeta), sino la fusión de rasgos propios de la descripción (recurso tradicional tanto en los epigramas votivos como en los de écfrasis) y de la sátira, con otros elementos característicos del simposio.²¹²

²⁰⁹ Cfr. IV, 8, 7-8: *hora libellorum decuma est, Eupheme, meorum, // temperat ambrosias cum tua cura dapes*; V, 16, 9: *at nunc conuiuia est comissatorque libellus*; también, VII, 51 y X, 20.

²¹⁰ M. CITRONI, op. cit., 1988, p. 14. Cfr. II, 1, 9-10: *te conuiuia leget mixto quincunce, sed ante // incipiat positus quam tepuisse calix*; IV, 82, 5-8: *sed nec post primum legat haec summumue trientem, // sed sua cum medius proelia Bacchus amat. // Si nimis est legisse duos, tibi charta plicetur // altera: diuisum sic breue fiet opus.*

²¹¹ Idem, p. 21.

²¹² Cfr. R. M. M. Sáez, "El tema simposiaco en la poesía latina, de Horacio a Marcial, I: Los elementos externos del simposio", *Myrtia*, 6, 1991, pp. 129-147.

Entre estos últimos destacan las alusiones a las normas convivales, que incluyen comentarios a los vinos y a su mezcla con agua,²¹³ interpelación al esclavo,²¹⁴ mención del menú,²¹⁵ así como referencias a adornos,²¹⁶ ungüentos,²¹⁷ música²¹⁸ y otros entretenimientos²¹⁹ (desde juguetes hasta bailarines, bufones y comediantes), merced a los cuales se complementaba el banquete.²²⁰ De hecho, el banquete constituye un microcosmos psicológico y cultural, regido por un conjunto muy preciso de normas que incluyen libaciones, plegarias, consumo de vino y alimentos, ejecución de música y canciones, observación de danzas y mimos y, finalmente, la contienda entre los participantes del convivio para demostrar sus habilidades personales.

Por otra parte, el simposio, definido como "una actividad social de naturaleza lúdica",²²¹ presenta afinidades y nexos con aquella literatura que implica

²¹³ Cfr. la sección dedicada a las diferentes clases de vinos en el libro XIII del epigrama 106 al 125; también, XIV, 103; 104; 112; 113; 116; 118.

²¹⁴ Usualmente mediante el apelativo de *puer*: cfr. A. 118 y 170.

²¹⁵ Cfr. prácticamente el libro XIII en su totalidad, puesto que el orden de los epigramas sigue el curso de una cena (cfr. pp. 36-37); en especial, XIII, 14 y 88.

²¹⁶ Cfr. XIII, 127.

²¹⁷ Cfr. XIII, 126; XIV, 57; 58; 59.

²¹⁸ Cfr. XIV, 63; 64; 165; 166; 167; 204.

²¹⁹ Cfr. XIV, 14; 15; 17; 18; 19; 203; 214.

²²⁰ Cfr. E. PELLIZER, "Outlines of a Morphology of Sympotic Entertainment", *Sympotica*, Oxford, Clarendon Press, 1990, pp. 177 y 178.

²²¹ *Idem*, p. 178.

De la poesía saturnalicia a una poética de los objetos²²⁴

Xn. y A. constituyen no sólo dos colecciones de epigramas para disfrutar, para compartir, para regalar, durante las Saturnales, sino una obra esencial para comprender la totalidad de la creación epigramática de Marcial. El espíritu saturnalicio se advierte en cada una de las páginas de aquellos dos libros; de hecho, como ya lo he expuesto, cada uno de ellos "puede integrarse oportunamente en la atmósfera de las Saturnales o puede sustituir los entretenimientos propios de las Saturnales".²²⁵ No obstante, este carácter saturnal, distintivo de los libros XIII y XIV, también se extiende no sólo a otros de sus libros igualmente publicados para el mes de diciembre,²²⁶ sino al resto de su obra.

El autor reclama para su poesía el ambiente propio de las celebraciones de Saturno, de las nueces, del juego, de la diversión: sus versos claman "¡Vivan las

²²⁴ Al decir "poética de los objetos", me permito hacer propia una frase que forma parte del título de un estudio breve, pero sugerente y sustancioso, de C. SALEMME, *Marziale e la poetica degli oggetti*, Napoli, Società Editrice Napoletana, 1976, 148 p., el cual me ha resultado valiosísimo en la configuración de una parte de este capítulo.

²²⁵ M. CITRONI, op. cit., 1989, p. 215.

²²⁶ De acuerdo con la cronología establecida por Friedländer, los libros IV, VII, la primera edición del X y, probablemente, la edición conjunta del I y II, habrían sido publicados en época de las Saturnales. M. CITRONI, op. cit., 1989, p. 215, añade a esta lista los libros V y XI.

una noción de deleite y goce de la vida; por lo tanto, uno de los tópicos característicos del convivio romano es el motivo del *carpe diem*, pues el disfrute del banquete es una forma de contrastar e ilusoriamente contrarrestar la brevedad de la existencia: ¡cuánto más en aquellos banquetes ofrecidos con motivo de las fiestas Saturnales! Dichas festividades, como ya mencioné, en esencia no representaban sino una celebración a la vida y al paso del tiempo. El banquete permitía, pues, detener por un momento ese avanzar inexorable del tiempo y capturar por un instante el efímero existir humano. Saturno, divinidad del devenir, del eterno retorno, del ser que nace y muere para renacer, concedía, durante unos días, una tregua a lo transitorio:²²² las Saturnales significaban el triunfo de la vida y la suspensión del tiempo real, y permitían al hombre gozar, entre convites y juegos, entre regalos y epigramas, de una fuga ilusoria de las preocupaciones y de las vicisitudes de su vida cotidiana. El dios regalaba a los mortales, a cambio de los convivios dados en su honor, el sueño de la igualdad,²²³ la dicha y la eternidad... mientras duraba la fiesta.

²²² Cfr. A. BARBIERI, op. cit., pp. 398-399.

²²³ Al respecto, cfr. el interesante artículo de J. D'ARMS, "The Roman Convivium and the Idea of Equality", *Sympotica*, Oxford, Clarendon Press, 1990, pp. 308-320.

Saturnales!"²²⁷ Sin embargo, detrás de este reclamo, detrás de la reivindicación del carácter saturnalicio para sus composiciones, subyace la postura personal del autor ante el género que eligió para desarrollar su proyecto poético: el epigrama. Este género, si bien, como señalé en los inicios de este trabajo, contaba con una sólida tradición literaria que precedía a la obra de Marcial, le permitía, por el hecho de carecer de una estricta definición en cuanto a sus cánones, una libertad de creación mayor que la que le habrían otorgado los grandes géneros literarios completamente establecidos.²²⁸

Por consiguiente, el poeta, ya desde *Xn. y A.*, pone claramente de manifiesto su posición tanto respecto al epigrama como a otros géneros literarios; algunos de los cuales, por ejemplo la épica y la tragedia, resultaban los oficiales, por así decir, de la literatura de corte que imperaba en sus días.

²²⁷ XI, 2, 5: *Clamant ecce mei "Io Saturnalia" uersus*. En XI, 15, 11-12, Marcial advierte a su amigo Apolinar: *uersus hos tamen esse tu memento // Saturnalicios...* Acerca del carácter saturnalicio de sus libros, además de los epigramas ya citados, cfr. IV, 14; V, 16; 30; VII, 72; X, 18; XI, 6.

²²⁸ M. CITRONI, "Motivi di polemica letteraria negli epigrammi di Marziale", *Dialoghi di Archeologia*, 1968, p. 269, dice que Marcial, al elegir el epigrama, "como único medio de expresión, significa haber sentido la necesidad de esta posibilidad de concreción expresiva que éste ofrecía. Significa haber buscado el propio contenido en la crudeza de una materia cotidiana que no puede encontrar su forma adecuada en los géneros tradicionales de la poesía áulica, pero que estimula a un género que, por su naturaleza y por la incompleta canonización, permitía mayores posibilidades de articulación".

Ahora bien, la política cultural de la época flavia se caracterizaba por una fuerte tendencia neoclasicista y por un conservadurismo que, en su intento de hacer revivir las grandes manifestaciones literarias de los tiempos de Augusto, continuamente volvía sus ojos hacia el pasado.²²⁹ Sin embargo, era patente la incompatibilidad de las grandes formas literarias con las nuevas condiciones sociales y culturales de la época,²³⁰ pues, si bien la poesía de argumento épico y mitológico, representante de un género de poesía elevada, recibía el reconocimiento y la alabanza de los eruditos contemporáneos de Marcial, la poesía epigramática, esas nubes, esas manifestaciones de los considerados géneros menores, era la que alcanzaba mayor valoración en el consenso de un vastísimo público.²³¹ Ante la voz que espeta: "sin embargo, a aquélla (sc. la poesía elevada) todos alaban, admiran, adoran", el poeta responde "lo

²²⁹ C. SALEMME, op. cit., 1976, p. 102.

²³⁰ M. CITRONI, op. cit., 1968, p. 288, dice: "la contraposición entre una edad en la cual los poetas eran ricos y una edad en la cual los poetas son pobres, muestra en el fondo un vago sentido de la inadecuación de las grandes formas poéticas clásicas a los tiempos nuevos".

²³¹ Cfr., V, 16, 1-3: *Seria cum possim, quod delectantia malo // scribere, tu causa es, lector amice, mihi, // qui legis et tota cantas mea carmina Roma*; VI, 61; X, 21; también M. CITRONI, op. cit., 1968, p. 288 y ss. y M. SALANITRO, "Il sale romano degli epigrammi di Marziale (XIV, 74)", *Atene e Roma*, XXXVI, 1991, p. 21.

reconozco: alaban aquélla, pero ésta (sc. los epigramas) leen".²³²

De hecho, la polémica de Marcial contra la poesía "seria",²³³ de la que, según ya he señalado, la épica y la mitológica han sido consideradas los modelos por antonomasia, no sólo representaba un motivo literario propio de su época histórica, sino un interés particular del autor, que le permitía fundamentar, defender y sustentar su propia concepción del epigrama como género y como proyecto poético personal, pues el escritor latino muestra, a juicio de Citroni,

una clara conciencia del hecho de que su obra de poeta epigramático se sitúa por muchos aspectos como un acto de innovación y de polémica frente a un ambiente cultural fuertemente impregnado de clasicismo y condicionado por una política cultural de corte, que incita a la reelaboración de los temas tradicionales de la literatura augustea.²³⁴

A pesar de que la cultura literaria oficial de su tiempo consideraba la epopeya y la tragedia como las "únicas formas poéticas dignas de una autonomía artística",²³⁵ Marcial, "en abierta oposición a la

²³² IV, 49, 9-10: "Illa tamen laudant omnes, mirantur, adorant" // *Confiteor: laudant illa, sed ista legunt.* La misma idea es expresada en el prefacio del libro IX: *Ille ego sum nulli nugarum laude secundus, // quem non miraris sed puto, lector, amas.*

²³³ Cfr. contra la épica, IV, 49; VIII, 3; IX, 50; XIV, 1; contra la mitología, IV, 49; V, 53; IX, 50; X, 4; 21.

²³⁴ M. CITRONI, op. cit., 1968, p. 260.

²³⁵ Idem, p. 263.

poética propuesta por el régimen",²³⁶ declara que su poesía, aparentemente "inútil", no lo es más que aquella cuyo estilo ampuloso y grandilocuente la aleja de la realidad, la deshumaniza e incluso la vuelve más inútil que sus *nugae*.²³⁷ La naturaleza misma del género epigramático permitía el empleo de un lenguaje vivaz y ágil, pleno de voces populares, neologismos y palabras de origen extranjero; asimismo, la variedad de temas y de circunstancias que, según ya he señalado, motivaban la composición escrita de un epigrama, provoca que nos encontremos ante una obra vital, festiva, ingeniosa e irónica, pero sobre todo sincera y profundamente humana.²³⁸ Así, en el poema cuatro del libro diez, refiriéndose a la mitología, el poeta declara:

¿de qué te sirven las vanas bufonadas de unas
 miserables hojas? Lee esto de lo que que pueda
 decir la vida: "es mío". Aquí no encontrarás
 Centauros, no Gorgonas ni Harpías: mi página
 sabe a hombre; pero no quieras, Mamurra,
 conocer tus costumbres, ni conocerte a tí
 mismo: lee los *Aetia* de Calímaco.²³⁹

²³⁶ C. SALERNE, *Letteratura latina imperiale*, Napoli, Loffredo Editore, 1993, p. 102.

²³⁷ Cfr. IV, 49, 7-8: *A nostris procul est omnis uesica libellis, // Musa nec insano symmate nostra tumet.*

²³⁸ En el prefacio del libro I, Marcial declara: *Lasciuam uerborum ueritatem, id est epigrammaton linguam;* cfr. también, II, pref.; XI, 15.

²³⁹ *quid te uana iuuant miserae ludibria chartae? // hoc lege, quod possit dicere uita "Meum est". // Non hic Centauros, non Gorgonas Harpiasque // inuenies: hominem pagina nostra sapit. // Sed non uis, Mamurra, tuos cognoscere mores // nec te scire: legas Aetia Callimachi.*

En estas palabras también se aprecia la ambivalente posición de Marcial frente a la literatura alejandrina, pues, a pesar de que él ya ha manifestado la admiración que siente por Calímaco²⁴⁰ como epigramatista, como autor de cármenes breves y concisos, aquí desapruueba el tono mitológico y erudito de la poesía del escritor de Cirene,²⁴¹ puesto que este tono no es apropiado para el carácter saturnalicio del epigrama.

Por el contrario, en los epigramas de Marcial palpita la vida y se vive la realidad de aquellos tiempos; aquí, en esas breves composiciones suyas, todos los seres humanos, y sus cosas, encuentran un lugar.²⁴² Claro ejemplo de esto resultan *Xn.* y *A.*, pues los poemas allí reunidos no hablan directamente del hombre, sino de él por mediación de las cosas que constituyen su mundo: así, "el más ingenuo dístico, modesto en su concisión, resulta muy apropiado para retratar tantas pequeñas cosas, que quieren sugerirnos la entera realidad de un mundo".²⁴³ De hecho, ambos libros nos permiten apreciar con nitidez que en la

²⁴⁰ Cfr. IV, 23.

²⁴¹ Sobre la ambigüedad de la posición de Marcial ante la figura de Calímaco, cfr. el artículo ya citado de M. CITRONI, 1968.

²⁴² De hecho, en XII, 61, el poeta declara que el epigrama es "un poema breve y vívido" (...breue uiuidumque carmen) y, en VIII, 3, exhorta: "tiñe tus agradables libritos con la sal romana: que la vida reconozca y lea sus propias costumbres" (at tu Romano lepidos sale tinge libellos: // adgnoscat mores uita legatque suos).

²⁴³ A. BARBIERI, op. cit., p. 389.

poesía de Marcial los objetos adquieren tal valor, que se convierten en el eje central de cada una de sus composiciones; como dice Salemme, "el objeto es, en el fondo, el centro de su poesía; con ellos, con su existencia, el poeta parece aventurarse de continuo".²⁴⁴

Recordemos que muchos de los *xenia* y *apophoreta*, bien por estar inscritos directamente en los presentes o bien por la ambigüedad del título y la obscuridad de la descripción, volvían imprescindible la presencia del regalo: en ambos casos, el epigrama-dedicatoria está íntimamente ligado al objeto; por lo tanto, el objeto se vuelve la figura principal del epigrama y el núcleo de la composición poética. Salemme dice, en un escrito sumamente enriquecedor, a la par de hermoso, que la poética de Marcial es la poética de los objetos.²⁴⁵ Estos cobran vida propia, a tal punto que en muchos de los epigramas de Xn. y A. es el objeto mismo quien habla y se presenta; lo cual, como ya mencioné, no sólo es una característica propia del enigma, sino del tradicional epigrama votivo. De ahí que Laurens, un gran erudito en el tema, considera los *xenia* y *apophoreta* de Marcial como la expresión laica

²⁴⁴ C. SALEMME, op. cit., 1976, p. 103.

²⁴⁵ Cfr. n. 224.

del epigrama votivo, y al regalo como la ofrenda secularizada.²⁴⁶

La multitud de objetos acumulados en esos libros permite al epigramatista trazar una pintura minuciosa y detallista de la realidad, donde el objeto, clave de lo real, se convierte en la puerta que nos brinda la posibilidad de adentrarnos en el mundo de aquellos días.²⁴⁷

El poeta coloca, ante el ojo atento, una lupa que le permite amplificar las cosas que se sitúan frente a él y ver todos sus detalles, apreciar sus distintas texturas y advertir sus múltiples significaciones que de otra manera se le escaparían al ojo menos avisado: "tomar una lupa es prestar atención", dice Bachelard, y luego pregunta: "pero ¿prestar atención no es ya mirar con lupa? La atención por sí misma es un vidrio de aumento".²⁴⁸ De este modo, Marcial se convierte en "el hombre de la lupa" y así logra situarnos

"en el momento en que es preciso acoger el detalle inadvertido y dominarlo. La lupa condiciona ... una entrada al mundo. El hombre de la lupa no es aquí el anciano que quiere, con unos ojos cansados de ver, leer todavía el periódico. El hombre de la lupa toma el mundo como una novedad".²⁴⁹

²⁴⁶ P. LAURENS, "Martial et l'epigramme grecque du I^{er} siècle après J. C.", *Revue des Etudes Latines*, 1965, p. 326.

²⁴⁷ Cfr. pp. 16-17.

²⁴⁸ G. BACHELARD, op. cit., p. 194.

²⁴⁹ Idem, p. 191.

Desde su aparente "nimiedad", desde su carácter de *lusus y iocis*, Xn. y A. se transforman en un lente de aumento que nos permite ver de manera nítida, minuciosa, íntima y vivaz, el transcurrir de la vida cotidiana del romano de aquel tiempo. Cada uno de los dísticos allí contenidos, convertido en objeto, primero fue regalo, nuez, juego y juguete, ahora metafóricamente se vuelve puerta, espejo, llave, ventana y lupa...

Sin embargo, cada uno de los objetos reunidos en Xn. y A. cumplen incluso otras dos funciones: la primera, la de integrar un elenco dotado de tan increíble poder generativo, que es la verdadera fuerza motriz del futuro desarrollo de la obra poética de Marcial; la segunda, la de constituir, para su mismo autor, un repertorio de material poético siempre a mano, y volverse, por así decir, su memoria poética.²⁵⁰

En consecuencia, en los otros libros de epigramas, es posible advertir una continua reelaboración de elementos ya esbozados en los libros XIII y XIV. Se pueden mencionar abundantes ejemplos de esto,²⁵¹ pero,

²⁵⁰ Cfr. C. SALDOME, op. cit., 1976, p. 109. Este mismo estudioso apunta que "la de Marcial es una poesía de la memoria, pero no memoria de estados de ánimo, sino memoria de cosas, de objetos que ... pueden remitir a eventos, situaciones, reevocaciones humanas y ambientales" (Idem, op. cit., 1993, p. 107).

²⁵¹ Entre otros ejemplos, se puede mencionar: el epigrama I. 2 donde se encuentran ecos de A. 188, 186, 190, 192, 37; I, 26 (Xn. 121, 118, 113, 111); III, 42 (A. 60); IV, 19 (A. 126, 50,

a fin de no extenderme demasiado, me conformaré con señalar sólo algunos de ellos: así, los versos iniciales del epigrama 66 del libro II son un eco amplificado del dístico 24 de A. intitulado "Aguja de oro" (*Acus aurea*):

Para que, empapadas, las melenas no ultrajen
las espléndidas sedas, que la aguja fije los
bucles y sostenga las cabelleras

(*Splendida ne madidi uiolent bombycina
crines, // figat acus tortas sustineatque
comas*).

En II, 66 dirá:

De todo el orbe de su cabellera, quedó mal un
sólo rizo, no bien fijado por insegura aguja

(*Unus de toto peccauerat orbe comarum //
anulus, incerta non bene fixus acu*).

De igual manera, el tópico de las ciudades famosas por los poetas que nacieron en ellas es expresado en

46, 48, 45, 47); V, 84 (Xn. 1; A. 1, 19); VI, 11 (Xn. 47, 51, 82; A. 156, 129); VII, 27 (Xn. 93, 5, 13, 102, 111; A. 71, 221); VII, 31 (Xn. 45, 23, 36); VII, 88 (A. 104 y 105); VIII, 33 (Xn. 27, 57; A. 26, 27, 120, 121); IX, 22 (A. 3, 90, 91, 139, 111, 103, 112, 108, 127, 129, 131, 133); X, 48 (Xn. 14, 18, 19, 40, 102, 103, 44, 39, 7, 45, 54, 119, 120; A. 87, 221, 131, 93, 108); XI, 6 (A. 1); XI, 11 (A. 93, 94, 108, 110, 111); el XI, 21 (A. 169; 29; 159); XI, 31 (A. 222, 120, 72; Xn. 27, 9, 7, 48); XI, 52 (A. 60; Xn. 14, 18, 1, 40, 32, 36, 82, 44, 45); XII, 17 (Xn. 48, 82, 44, 93, 112, 111, 115; A. 117, 161). Asimismo, hallamos compendiados los obsequios que resultaban más usuales en Saturnales, todos ellos ya descritos en Xn. y A., en los siguientes epigramas: IV, 46 (Xn. 8, 7, 4, 5, 35, 120, 23, 34, 53, 30, 31, 32, 33, 36; A. 219, 116, 142, 108, 102); IV, 88 (Xn. 103, 28, 36); V, 18 (A. 120, 42, 10, 11; Xn. 29); VII, 53 (A. 6, 22; Xn. 7, 36, 120, 28, 29, 23); VII, 72 (Xn. 4; A. 6, 97, 18, 46).

el dístico 195 de A., donde Marcial se refiere a un manuscrito de la obra de Catulo:

Tanto debe la magna Verona a su Catulo,
cuanto la parva Mantua a su Virgilio
(*Tantum magna suo debet Verona Catullo, //
quantum parua suo Mantua Vergilio*):

dicho tema encuentra su amplificación en el libro primero, en los doce versos que componen el epigrama 61, cuyo inicio

Verona ama las sílabas de su docto vate; por
su Marón, es dichosa Mantua ...
(*Verona docti syllabas amat uatis, // Marone
felix Mantua est*),

es reflejo de aquel dístico ya antes referido.

Un epigrama de notoria influencia horaciana,²⁵² el 58 del libro III, dedicado a la descripción de la villa de Faustino, en contraposición a la improductiva propiedad de Baso, permite advertir muchos elementos ya antes descritos en *Xenia*: allí, los "enjoyados pavones" (*gemmei pauones*) son reflejo de los pavones de "enjoyadas alas" (*Pauones ... gemmantis alas*) de Xn. 70; se refiere al flamenco (*phoenicopterus*) como "el ave que debe su nombre a sus rojizas plumas" (*<auis> quae nomen debet rubentibus pinnis*), al cual

²⁵² Acerca de la influencia de Horacio en Marcial y, en especial, sobre este epigrama, cfr. B. CROCE, "Marziale. L'epistola a Baso", *Critica*, 1940, pp. 197-202 y L. DURER, "Martial et la deuxième Épode d'Horace", *Revue des études latines*, LV, 1977, pp. 173-192.

en Xn. 71 había hecho decir: "me da nombre la pluma rojiza" (*Phoenicopteri ... dat mihi pinna rubens nomen*); las gallinas son llamadas *numidicae* al igual que en Xn. 73; los gallos (*galli*) y las palomas (*columbae*), ya habían aparecido en los poemas 63 y 66 de Xn., al igual que el tordo (*turtur*) del epigrama 53 del mismo libro XIII. El "impedido gamo" (*impeditam dammam*) del verso 28 recuerda a los "inofensivos gamos" (*imbellis dammae*) de Xn. 94. Asimismo, el verso 36 "soñolientos lirones" (*somniculosos ... glires*) aparece como una condensación del dístico 59 de Xn., "Lirones" (*Glires*):

Duermo todo el invierno y estoy más gordo en
aquel tiempo en el cual nada sino el sueño me
nutre.

(*Tota mihi dormitur hiems et pinguior illo //
tempore sum quo me nil nisi somnus alit*).

Del mismo modo, el *palaestrita* del verso 25 ya había sido observado por el ojo atento del poeta en A. 201, titulado *Palaestrita*.

En el mismo libro III aparece otro epigrama, el 47, que no sólo se halla en estrecha relación con el ya citado poema 58, puesto que aquí el poeta deja otra vez en evidencia la inutilidad de la villa de Baso, sino que de nueva cuenta reúne varios objetos ya presentados en Xn: en seguida saltan a la vista las coles (*caules*, Xn. 17); las dos clases de puerros

(*utrumque porrum*), que recuerdan a los "puerros para rebanar" (*porri sectiui*, Xn. 18) y a los "puerros cabezudos" (*porri capitati*, Xn. 19); las lechugas (*lactucae*, Xn. 14) y las acelgas (*betae*, Xn. 13). Igualmente, el verso 10, "allí, una corona pesada de gruesos tordos" (*illic coronam pinguibus grauem turdis*) remite al poema 51 de Xn., titulado "Decuria de tordos" (*Turdorum decuria*):

A ti, quizá una corona tejida con rosas o con costoso nardo, mas a mí, una hecha con tordos me place.

(*Texta rosis fortasse tibi uel diuite nardo,*
// *at mihi de turdis facta corona placet*).

Además, el verso siguiente al recién mencionado del mismo III, 47, "y una liebre herida por el diente del perro galo" (*leporemque laesum Gallici canis dente*) resulta una clara reelaboración, aunque con una leve modificación del significado, del verso final del dístico 200 de A., "Perro lebrero" (*Canis uertragus*):

No para sí, sino para su dueño, caza el impetuoso lebrero, que la liebre te traerá ileña por su diente.

(*Non sibi sed domino uenatur uertragus acer,*
// *inlaesum leporem qui tibi dente feret*).

Por último, hay que añadir a esta ya extensa enumeración, un elemento más: en el verso 12 del citado III, 47, el *lacteum ... porcum* ("el puerco de leche") recuerda al *porcellus lactans*, ya referido en

Xn. 41 con una expresión que muestra menos dureza y más ternura que la española "lechón".

Otro ejemplo de la importancia que Xn. y A. cobran como fuente del mismo Marcial es el epigrama 43 del libro primero, en el cual se expresa una crítica a los banquetes lujosos; además de presentar ecos de Xn. 93 (*Aper*), 24 (*Cydonea*, descritas como *melimela*) y 105 (*Fauisiculi*), quiero hacer énfasis especial en que los versos 8 y 10 de la composición: "ni llegó la aceituna en cántaros desde el Piceno" (*nec de Picenis uenit oliva cadis*) y "por un enano no armado" (*a non armato pumilione...*), respectivamente, son una clara muestra del punto que estoy exponiendo. El primero de los versos citados remite a Xn. 36, "Cestilla de olivas" (*Cistella oliuarum*):

Esta oliva, que llegó substraída de las
prensas picenas, inicia y finaliza ella misma
los banquetes

(*Haec quae Picenis uenit subducta trapetis //*
inchoat atque eadem finit oliua dapes);

el segundo es una muestra de la característica concisión tan propia del epigrama de Marcial, puesto que, en una sola línea, el poeta magistralmente sintetiza dos de los poemas incluidos en A., el 212 ("Enano", *Pumilius*) y el 213 ("Broquel", *Parma*):

Si sólo observas la cabeza del hombre, lo
crees Héctor; si lo miraras de pie, lo
juzgarías Astianacte.

(*Si solum spectes hominis caput, Hectors
credas: // si stantem uideas, Astyanacta
putes*).

Este, que suele ser vencido a menudo, que
vencer rara vez, un broquel para ti, será el
escudo de un enano.

(*Haec, quae saepe solet uinci, quae uincere
raro, // parma tibi, scutum pumilionis erit*).

En V, 78 el autor vuelve a criticar los excesos de los sibaritas así como censura sus perversiones en III, 82: ambos epigramas son una muestra más de la trascendente capacidad generadora que caracteriza a los libros XIII y XIV. Además, es necesario notar la importancia que cobran los alimentos, las cenas, el menú, los cocineros y los comensales, pues para Marcial ellos representan metafóricamente el universo literario: epigramas, libros, críticos y lectores, todos se reúnen en la cena que ofrece el poeta. En este sentido, la expresión contenida en el verso final de Xn. 3 es ejemplo de lo anterior: el autor advierte al lector o, más bien, al crítico literario, que pase de largo, "si algo no le sienta a su estómago" (*praetereas, si quid non facit ad stomachum*), misma frase que, en un contexto similar, en el epigrama 45 del libro décimo, cerrará la composición, donde el poeta censurará a un crítico que no sabe apreciar la valía de los libritos del poeta, tal como su carencia de paladar le impide distinguir el vino vaticano o el vinagre, del buen vino; estos dos últimos elementos ya

antes habían sido referidos en Xn.: "vinagre" (*acetum*, 122) y "botellas" (*lagonis* (120), para aludir a un vino de excelente calidad, como el espoletino.

Otro ejemplo, en el cual, a mi parecer, queda claro que Xn. y A. no sólo cumplen una función práctica como un catálogo de regalos, sino como un repertorio de material poético a disposición del autor, es el epigrama 77 del libro tercero, donde Marcial, al igual que en los ejemplos anteriores, alude a los alimentos propios de una cena refinada, para denunciar una perversión de índole moral. Los versos que lo inician y lo concluyen son muestra de ello:

Ni el salmonete te deleita, Bético, ni el tordo, ni la liebre, ni jamás te es grato el jabalí (...). Sospecho que tienes no sé qué secreto vicio del estómago: ¿pues, cómo, Bético, comes carroña?

*(Nec nullus nec te delectat, Baetice, turdus,
// nec lepus est unquam nec tibi gratus aper;
//...// Nescio quod stomachi vitium secretius
esse // suspicor: ut quid enim, Baetice,
saprophagis?).*

Allí reunidos, en un alarde de concisión, reaparecen los "Salmonetes vivos" (*Mulli uiui*) de Xn. 29; el tordo y la liebre del poema 92 y el jabalí (*Aper*) de la siguiente composición del mismo libro. Igualmente, el cuarto verso, "ni Libia ni Fasis te envían aves" (*nec Libye mittit nec tibi Phasis aues*), evoca el verso primero del dístico 45 del libro XIII: "si

nosotros tuviéramos aves líbicas y faisanes" (*Si Libycae nobis uolucres et Phassides essent*). Más aún, dos líneas más adelante dice el epigramatista: "y devoras la pulpa de un dudoso pernil" (*et pulpam dubio de petasone uoras*), que recuerda a los poemas 55 "Pernil" (*Petaso*) y 54 "Pierna" (*Perna*), donde el hemistiquio final del dístico concluye: "que devoren del pernil" (*de petasone uorent*). Aquí, de nueva cuenta el poeta alude al buen vino, en este caso los falernos (*Falerna*, Xn. 111), para censurar la corrupción del gusto de aquel que, tanto en *stricto* como *lato sensu*, prefiere alimentarse de carroña.

El tema de los animales favoritos, desarrollado en VII, 87, recuerda varios dísticos del libro XIV: el 198, "Perrita gálica" (*Catella Gallicana*); el 202, "Simio" (*Simius*); el 75, "Ruiseñor" (*Luscinia*) y el 76, "Urraca" (*Pica*). El primer verso de este último dístico que expresa "Con clara voz yo, la urraca locuaz, te saludo, amo" (*Pica loquax certa dominum te uoce saluto*), encuentra su condensación en el verso seis del epigrama en cuestión, donde Marcial se refiere a dicha ave, como "urraca saludadora" (*pica salutatrix*).

Si bien en muchas de las enumeraciones referidas parece evidente, incluso, que el poeta tenía en mente el orden que antes había seguido en el elenco de los

xenia y *apophoreta*, la inspiración del poeta nace de lo real: de los hombres y de las cosas, de la humanidad variada y del mundo circundante.

Por muchos aspectos, además del cronológico, Xn. y A. se vuelven una fuente imprescindible para comprender los alcances del resto de la obra de Marcial: en ellos, como he procurado exponer a lo largo de esta investigación, ya se encuentran las preocupaciones formales y de contenido propias del autor, los temas y la estructura que desarrollará con más amplitud en sus restantes libros de epigramas.

Más aún, Xn. y A. constituyen los fundamentos de una estructura de creación que, por una parte, coloca los objetos en el centro de la obra literaria; por la otra, dicha estructura está regida por la presencia de ellos mismos, los cuales, como ha dicho Salemmé, "se unen, se ordenan, se estructuran en una auténtica sintaxis".²⁵³ Por consiguiente, los libros XIII y XIV adquieren una nueva dimensión en el contexto de la epigramática posterior del autor: en estas dos colecciones de epigramas-dedicatorias es posible encontrar el punto de partida del poeta y la génesis de su poesía, puesto que ambos libros, en palabras de Citroni,

²⁵³ C. SALEMMÉ, op. cit., 1976, p. 123.

responden a un gusto artístico que será típico también del Marcial más maduro: el gusto por la representación concisa y esencial, incisiva y brillante del objeto cotidiano tomado en la viva concreción de su uso.²⁵⁴

Finalmente, quisiera concluir este trabajo con la reelaboración de una idea expresada en un dístico del poeta:²⁵⁵ si *Xenia* y *Apophoreta* fuesen tus compañeros, piensa que, con Marcial, emprendes largas vías; largas vías que podrán llevarte tan lejos cuanto tú mismo lo desees.

²⁵⁴ M. CITRONI, op. cit., 1989, p. 207.

²⁵⁵ Cfr. XIV, 188, "*Cicero in membranis*": *Si comes ista tibi fuerit membrana, putato // carpere te longas cum Cicerone vias.*

Xenia
(Libro XIII)

Para que no falte toga a los atunes ni manto a las olivas¹ o no tema al hambre indigente la sórdida polilla, arruinad, Musas, los papiros niliacos,² pérdidas mías: he aquí que el ebrio invierno³ pide nuevas sales. Mi dado no combate contra la taba magnánima, ni el seis golpea nuestro marfil con el can.⁴ Esta hoja es para mí las nueces;⁵ esta hoja para mí, el cubilete: esa suerte no me produce ni pérdida ni lucro.

¹ toga... olivas... era costumbre en los puestos de venta del mercado envolver los productos con manuscritos de obras literarias malas, como hoy en día se puede hacer con periódicos viejos.

² niliacos... es decir, del Nilo, gran río de África, que atraviesa Egipto; metonimia por este país, el principal proveedor de cereales, así como de papiros y otros materiales de escritura para los romanos.

³ ebrio invierno... esto es, la época de las fiestas Saturnales, cfr. XII, 81: *Brumae diebus feriisque Saturni*.

⁴ can... nombre latino dado al as, considerado como *infelix iactus*, tal como el *senio* era el *iactus felix*.

⁵ nueces... juego tradicional durante las Saturnales, con el cual se divertían tanto niños como adultos; la apuesta en las nueces era mínima o nula, por lo tanto no había mucho que perder.

2

*Nasutus sis usque licet, sis denique nasus,
 quantum noluerat ferre rogatus Atlans,
 et possis ipsum tu deridere Latinum:
 non potes in nugas dicere plura meas
 ipse ego quam dixi. Quid dentem dente iuuabit
 rodere? carne opus est, si satur esse uelis.
 Ne perdas operam: qui se mirantur, in illos
 uirus habe, nos haec nouimus esse nihil.
 Non tamen hoc nimium nihil est, si candidus aure
 nec matutina si mihi fronte uenis.*

3

*Omnis in hoc gracili XENIORUM turba libello
 constabit nummis quattuor empti tibi.
 Quattuor est nimium? poterit constare duobus,
 et faciet lucrum bybliopola Tryphon.
 Haec licet hospitibus pro munere disticha mittas,
 si tibi tam rarus quam mihi nummus erit.
 Addita per titulos sua nomina rebus habebis:
 praetereas, si quid non facit ad stomachum.*

2

Aunque a tal punto seas narigudo,⁶ seas, en fin, tanta nariz, cuanta, rogado, no habría querido sostener Atlante,⁷ y puedas tú burlarte del mismo Latino,⁸ no puedes contra mis bagatelas decir más cosas que las que yo mismo he dicho. ¿De qué servirá roer con un diente otro diente? Se necesita carne, si quieres quedar satisfecho. No pierdas tiempo: guarda tu veneno contra quienes se admiran a sí mismos, nosotros sabemos que estas cosas son nada. Sin embargo, esta nada no es demasiado, si vienes a mí cándido de oído y no con ceño matutino.⁹

3

Toda la turba de *Xenia*¹⁰ en este grácil librito te costará, comprada, cuatro sestercios. ¿Cuatro es demasiado? Podría costarte dos, y el librero Trifón¹¹ haría lucro. Puedes enviar a tus huéspedes estos dísticos como regalo, si para ti el dinero fuere tan escaso como para mí. Por medio de los títulos, añadidos a las cosas tendrás, sus propios nombres: pasa de largo, si algo no le sienta a tu estómago.

⁶ narigudo... para los romanos ser narigudo era ser burlón, crítico, de juicio mordaz y agudo (cfr. I, 41, 18-19: *non cuiicumque datum est habere nasum: // ludit qui stolidi procacitate...*); la mordacidad era atributo de la nariz, como el pudor de la frente. Este epigrama recuerda al soneto *A un hombre de gran nariz* de Quevedo.

⁷ Atlante... hermano de Prometeo, uno de los Gigantes, el cual participó en la lucha entre éstos y los Dioses y fue condenado por Zeus a sostener la bóveda celeste.

⁸ Latino... famoso actor cómico de época de Marcial, fue favorito y delator de Domiciano; cfr. I, 4; II, 72; III, 86; V, 61 y IX, 28 (epigrama obituario dedicado al actor).

⁹ ceño matutino... ceño debido bien por tener que cumplir con la molesta obligación del saludo matinal que los clientes debían ofrecer a sus patronos (cfr. p. 85); o bien por leer estos epigramas a otra hora que no fuera la de después de cenar, como el propio Marcial recomienda (cfr. p. 101 y IV, 8; X, 20, entre otros).

¹⁰ *Xenia*... palabra que da nombre a este libro y a cada uno de los presentes otorgado como muestra de hospitalidad, cfr. p. 55 y ss.

¹¹ Trifón... personaje probablemente de origen griego, que fue uno de los editores de la obra de Marcial; cfr. pp. 39-40 y IV, 72.

4

Tus

*Serus ut aetheriae Germanicus imperet aulae
utque diu terris, da pia tura Ioui.*

5

Piper

*Cerea quæ patulo lucet ficedula lumbo,
cum tibi sorte datur, si sapis, adde piper.*

6

Alica

*Nos alicam, poterit mulsum tibi mittere diues.
Si tibi noluerit mittere diues, emes.*

7

Faba

*Si spumet rubra conchis tibi pallidatesta,
lautorum cenis saepe negare pots.*

4

Incienso

Para que tardío impere Germánico¹² en el palacio celestial y largamente en las tierras, da píos incienso a Júpiter.¹³

5

Pimienta

Cuando un becafigo,¹⁴ que luce céreo sobre su ancho dorso, te es dado por la suerte, si tienes gusto, añádele pimienta.

6

Álica

Nosotros, álica;¹⁵ el rico podrá enviarte vino mulso:¹⁶ si el rico no ha querido enviártelo, cómpralo.

7

Haba

Si una pálida legumbre para ti espuma en una cazuela rojiza, a menudo puedes negarte a las cenas de los opulentos.

¹² Germánico... sobrenombre asumido por el emperador Domiciano, después del triunfo sobre los catos, pueblo de la Germania central, en el año 83; cfr. p. 33.

¹³ Júpiter... divinidad romana asimilada a Zeus griego, el padre de los dioses; en Roma, el monte Capitolio estaba consagrado a él, quien, junto a Minerva y Juno, integra la llamada tríada capitolina del panteón romano; era el dios del cielo y de los fenómenos atmosféricos, en especial, del trueno y del rayo.

¹⁴ becafigo... ave pequeña, llamada así porque se alimenta principalmente de higos; cfr. Xn. 49.

¹⁵ álica... bebida de pobres, preparada a base de cereales; en particular se refiere a la escanda, especie de trigo.

¹⁶ vino mulso... es el vino mezclado con miel.

8

Far

*Inbue plebeias Clusinis pultibus ollas,
ut satur in uacuis dulcia musta bibas.*

9

Lens

*Accipe Niliacam, Pelusia munera, lentem:
uilior est dica, carior illa faba.*

10

Simila

*Nec dotes similiae possis numerare nec usus,
pistori totiens cum sit et apta coco.*

11

Hordeum

*Mulio quod non det taciturnis, accipe, mulis.
Haec ego coponi, non tibi, dona dedi.*

8

Farro¹⁷

Llena las ollas plebeyas con puches¹⁸ clusinos,¹⁹ para que, satisfecho, bebas en ellas, vacías, dulces mostos.²⁰

9

Lenteja

Acepta la lenteja niliaca,²¹ regalos pelusinos:²² es ella más barata que el álica, más cara que el haba.

10

Flor de trigo

De la flor de trigo ni las dotes ni los usos podrías enumerar, ya que tantas veces es útil para el panadero y para el cocinero.

11

Cebada

Recibe la que el mulero no diera a sus mulas, que callarán: yo al tabernero, no a ti, di estos dones.

¹⁷ Farro... escanda o trigo candeal.

¹⁸ puches... comida compuesta por harina de trigo cocida en agua y sal, y después mezclada con leche o miel.

¹⁹ clusinos... de Clusio, uno de los pueblos más antiguos e importantes de Etruria, famoso por su harina, excelente y de especial blancura.

²⁰ dulces mostos... vinos sin fermentar, nuevos, cuya aspereza se suavizaba al ser mezclados con miel.

²¹ niliaca... cfr. n. 2.

²² pelusinos... de Pelusio, ciudad de Egipto, ubicada al este de la desembocadura del Nilo, productora de óptimas lentejas, cfr. VERG., G., I, 228; según Servio, éste era el nombre de una de las siete ramas en que se bifurcaba dicho río en su salida al mar.

12

Frumentum

*Tercentum Libyci modios de messe coloni
sume, suburbanus ne moriatur ager.*

13

Betae

*Ut sapiant fatuae, fabrorum prandia, betae,
o quam saepe petet uina piperque cocus!*

14

Lactucae

*Cludere quae cenas lactuca solebat auorum,
dic mihi, cur nostras inchoat illa dapes?*

15

Ligna acapna

*Si uicina tibi Nomento rura coluntur,
ad uillam moneo, rustice, ligna feras.*

12

Trigo

De la mies del colono líbico²³ toma trescientos modios,²⁴ para que no se muera tu campo suburbano.

13

Acelgas

Para que tengan sabor las sosas acelgas, comida de obreros, ¡oh, cuán a menudo pedirá vinos y pimienta el cocinero!

14

Lechugas

¿La lechuga que solía cerrar las cenas de nuestros abuelos, dime, por qué inicia ella nuestros banquetes?

15

Leña que no humea

Si por ti son cultivados campos vecinos a Nomento,²⁵ te aconsejo, campesino, que llesves leña a tu villa.

²³ líbico... de Libia, región africana sobre la costa del Mediterráneo, situada entre Numidia y Egipto.

²⁴ modios... medida romana para áridos, equivalente a 16 sextarios, a la sexta parte de un *medimno* griego, a dos celemines o a ocho cuartillos.

²⁵ Nomento... villa cercana a Roma, ubicada en una región pantanosa, por lo que allí era difícil encontrar leña seca; fue célebre por sus vinos. Marcial poseyó una propiedad en dicho lugar.

16

Rapa

*Haec tibi brumali gaudentia frigore rapa
quae damus, in caelo Romulus esse solet.*

17

Fascis coliculi

*Ne tibi pallentes moueant fastidia caules,
nitrata uiridis brassica fiat aqua.*

18

Porri sectiui

*Fila tarentini grauiter redolentia porri
edisti quotiens, oscula clusa dato.*

19

Porri capitati

*Mittit praecipuos nemoralis Aricia porros:
in niueo uirides stipite cerne comas.*

16

Rapos²⁶

Estos rapos, gozosos con el frío invernal, que te damos, en el cielo, Rómulo²⁷ suele comerlos.

17

Haz de colecitas

Para que las palidecientes coles no te provoquen ascos, que en el agua nitrada se vuelva verde el repollo.

18

Puerros para rebanar

Tajadas fuertemente olorosas de puerro tarentino²⁸ cuantas veces hayas comido, besos cerrados darás.

19

Puerros cabezudos

Envía la boscosa Aricia²⁹ preciados puerros: mira sus verdes cabelleras sobre un niveo tronco.

²⁶ Rapos... nombre dado a la raíz del nabo.

²⁷ Rómulo... fundador y primer rey de Roma, de quien se creía que, en el cielo, llevaba una vida rústica y muy sencilla. Cfr. SEN., Apocol., IX, 5.

²⁸ tarentino... de Tarento, ciudad del sur de Italia, correspondiente a la colonia espartana llamada Τάρων.

²⁹ Aricia... antigua población del Lacio; cerca de ella se encontraba un bosque y un templo consagrados a Diana.

20

Napi

Hos Amiternus ager felicibus educat hortis:

Nursinas poteris parcius esse pilas.

21

Asparagi

Mollis in aequorea quae crevit spina Rauenna

non erit incultis gratior asparagis.

22

Vuae duracinae

Non habilis cyathis et inutilis uua Lyaeo,

sed non potanti me tibi nectar ero.

23

Ficus Chiae

Chia seni similis Baccho, quem Setia misit,

ipsa merum secum portat et ipsa salem.

20

Nabos

Éstos los cría el campo amiterno³⁰ en sus fértiles huertos: por menos podrás comer las bolas nursinas.³¹

21

Espárragos

La suave espina, que nació en la marítima Ravena,³² no será más grata que los espárragos no cultivados.

22

Uvas de piel dura

Soy uva no apta para cíatos e inútil para Lico,³³ pero para ti, que no me bebes, néctar seré.

23

Higos quienses³⁴

El quiense es semejante al Baco³⁵ añejo que Setia³⁶ envió: él consigo lleva el vino; él, también la sal.

³⁰ amiterno... de Amiterno, un antiguo pueblo asentado en territorio sabino, célebre por sus nabos de gran calidad; cfr. *Pl., N. H., XIX, 77, 25.*

³¹ nursinas... de Nursia, ciudad sabina, próxima a Amiterno, cuyos nabos sólo eran inferiores en calidad a los amiternos.

³² Ravena... famoso puerto sobre el mar Adriático, en la Galia Cisalpina; ya desde tiempos de Augusto, la flota romana tenía allí su base.

³³ Lico... sobrenombre de Baco, dios de la vid y del vino; metonimia usual por vino: cfr. *VERG., G., II, 229; Aen., IV, 58; Ov., Am., III, 15, 17; M., IV, 11; VIII, 274; XI, 68.*

³⁴ quienses... de Quios, isla en el mar Egeo, sobre la costa de Jonia, célebre por sus mármoles, higos y vinos. El quiense, el higo por antonomasia, se caracterizaba por su sabor penetrante y algo salado.

³⁵ Baco... metonimia por vino.

³⁶ Setia... región montañosa del Lacio, que dio nombre a un pequeño poblado asentado en la ladera de una de sus colinas, situado al sur de Roma, cerca de los Pantanos pontinos, productor de excelentes vinos.

24

Cydonea

*Si tibi Cecropio saturata Cydonea melle
ponentur, dicas: "Haec melimela placent".*

25

Nuces pineae

*Poma sumus Cybeles: procul hinc discede, uiator,
ne cadat in miserum nostra ruina caput.*

26

Sorba

*Sorba sumus, molles nimium tendentia uentres:
aptius haec puero quam tibi poma dabis.*

27

Petalium caryotarum

*Aurea porrrigitur Iani caryota Kalendis;
sed tamen hoc munus pauperis esse solet.*

24

Membrillos cidoneos³⁷

Si los cidoneos saturados con miel cecropia³⁸ te sirven, dirás: "estas frutas melosas me placen".

25

Frutos del pino

Somos frutas de Cibele³⁹: márchate lejos de aquí, viajero, para que no caiga nuestra ruina sobre tu mísera cabeza.

26

Serbas

Somos serbas que contaremos vientos demasiado sueltos: más aptamente que a ti, a tu niño darás estas frutas.⁴⁰

27

Bandeja de dátiles

En las calendas de Jano⁴¹ se ofrece el dátil dorado, pero, sin embargo, éste suele ser regalo de pobre.

³⁷ cidoneos... de Cidonea, pueblo de la costa norte de Creta, de donde se dice que fueron traídos los primeros membrillos. De hecho, el nombre científico de dicha fruta es *melimelum* y pertenece a la familia de las *cydonea oblonga*.

³⁸ cecropia... esto es, ática. Cécrope, ancestro de Hipólito (cfr. A., n. 183), fue el primero de los reyes del Ática y el fundador de la ciudadela de Atenas.

³⁹ Cibele... diosa originaria de Frigia, también conocida como la Gran Madre, quien transformó a su amado, Atis, en pino, por lo que dicho árbol es consagrado a la diosa.

⁴⁰ niño... aquí, con el sentido de joven esclavo o amante.

⁴¹ Jano... primitiva deidad romana, representada con dos caras, una mirando hacia adelante; la otra, hacia atrás. Durante las calendas de enero, mes consagrado al dios, se ofrecían *strenae*, es decir, regalos de año nuevo, principalmente los clientes a sus patronos. Entre los presentes dados, usualmente de carácter simbólico y con un significado religioso, el más tradicional eran los dátiles dorados, pues éstos representaban el augurio para que el nuevo año fuera dulce, como dichos frutos, y opulento, como el oro de su color. Cfr. VIII, 33.

28

Vas cottanorum

*Haec tibi quae torta uenerunt condita meta,
si maiora forent cottana, ficus erat.*

29

Vas Damascenorum

*Pruna peregrinae carie rugosa senectae
sume: solent duri soluere uentris onus.*

30

Caseus Lunensis

*Caseus Etruscae signatus imagine Lunae
praestabit pueris prandia mille tuis.*

31

Caseus Vestinus

*Si sine carne uoles ientacula sumere frugi,
haec tibi Vestino de grege massa uenit.*

28

Envase de higuillos sirios⁴²

Si estos sirios, que a ti llegaron guardados en un cono torneado, fueran más grandes, serían un higo.

29

Envase de damascos⁴³

Toma las ciruelas rugosas por la desecación de una senectud extranjera: suelen soltar el peso de un vientre duro.

30

Queso lunense⁴⁴

Un queso sellado con la imagen de la etrusca Luna, proveyerá comidas mil a tus niños.

31

Queso vestino⁴⁵

Si quieres tomar, sin carne, un desayuno provechoso, esta masa llega para ti de la grey vestina.

⁴² sirios... de Siria, región asiática ubicada sobre la costa del mar Mediterráneo frente a Creta; fue célebre no sólo por sus productos textiles, como seda, lana y lino, sino también por sus vinos y sus frutas, entre las cuales destacaba una clase particular de higos de tamaño muy pequeño.

⁴³ damascos... variedad de ciruelas, originaria de Damasco, ciudad de Siria.

⁴⁴ lunense... de Luna, ciudad etrusca, situada en la costa del mar Tirreno. Exportaba mármoles y quesos; éstos últimos se distinguían por su gran tamaño y al parecer estaban sellados con la figura de una luna, para demostrar su procedencia.

⁴⁵ vestino... proveniente de los vestinos, un pueblo de Italia central, que habitaba entre los Apeninos y el mar Adriático, junto a los picenos, los marsos y los pelignos.

32

Caseus fumosus

*Non quemcumque focum nec fumum caseus omnem,
sed Velabrensem qui bibit, ille sapit.*

33

Casei Trebulani

*Trebula nos genuit; commendat gratia duplex,
siue leui flamma siue domamur aqua.*

34

Bulbi

*Cum sit anus coniux et sint tibi mortua membra,
nil aliud bulbis quam satur esse potes.*

35

Lucanicae

*Filia Picenae uenio Lucanica porcae:
pultibus hinc niueis grata corona datur.*

32

Queso ahumado⁴⁶

El queso que bebió no cualquier fuego ni todo humo,
sino el velabrense,⁴⁷ ése tiene sabor.

33

Quesos trebulanos⁴⁸

Trébula nos engendró; nos recomienda una gracia
doble: bien por tenue flama, bien por agua somos
domados.

34

Cebollas⁴⁹

Ya que anciana esté tu esposa y muertas estén tus
partes, con nada, sino con cebollas, puedes quedar
satisfecho.

35

Salchichas lucánicas⁵⁰

Hija de una puerca del Piceno,⁵¹ vengo yo, la
salchicha: de allí se les da a los níveos puches una
grata corona.

⁴⁶ Queso ahumado... clase de quesos muy apreciada por los romanos.

⁴⁷ velabrense... relativo al Velabro, nombre de una calle y de un barrio romano emplazados al oeste del Palatino, donde los fabricantes de aceite y de queso, en especial, vendían sus mercancías. Cfr. XI, 52.

⁴⁸ trebulanos... esto es, procedentes de Trébula, nombre de tres pueblos de Italia, uno situado en Campania y los otros dos en territorio sabino. Cfr. V, 71.

⁴⁹ Cebollas... el obvio doble sentido del epigrama procede de que, incluso en plural, *membra* designaba también al miembro viril (cfr. Ov., *Am.*, III, 7, 5) y que se solía creer que las cebollas tenían poder afrodisíaco (cfr. III, 75).

⁵⁰ lucánicas... de Lucania, distrito de la parte inferior de Italia. Se dice que este pueblo inventó la salchicha, embutido de carne porcina, recubierto con la piel del intestino del cerdo; por lo tanto, la voz *lucanica* designa por antonomasia dicha clase de embutidos.

⁵¹ Piceno... región al este de Italia, sobre la costa adriática, famosa también por producir aceites y aceitunas de excelente calidad: cfr. I, 43 y *Xn.* 36.

36

Citella oliuarum

*Haec quae Picenis uenit subducta trapetis
inchoat atque eadem finit oliua dapes.*

37

Mala citrea

*Aut Corcyraei sunt haec de frondibus horti,
aut haec Massyli poma draconis erant.*

38

Colustrum

*Subripuit pastor quae nondum stantibus haedis
de primo matrum lacte colustra damus.*

39

Haedus

*Lascium pecus et uiridi non utile Baccho
det poenas; nocuit iam tener ille deo.*

36

Cestilla de olivas

Esta oliva, que llegó substraída de las prensas picenas,⁵² inicia y finaliza ella misma los banquetes.

37

Cidras

O éstas son de las frondas del huerto corcíreo,⁵³ o éstas eran las frutas del dragón masilio.⁵⁴

38

Calostro

Te damos estos calostros de la leche primera de sus madres, que el pastor robó a los cabritos que aún no se sostienen.

39

Cabríto

Que el animal juguetón y no provechoso para el verde Baco⁵⁵ reciba sus castigos: incluso tierno, él dañó al dios.

⁵² picenas... cfr. n. anterior.

⁵³ corcíreo... de Corcira (hoy Corfú), una isla en el mar Jónico, situada entre Italia y el Epiro. El huerto corcíreo, por antonomasia, es el de Alcínoo (para su descripción cfr. Hom., *Od.*, VII, 112-132), rey de los feacios.

⁵⁴ dragón masilio... serpiente que custodiaba las manzanas de oro del jardín de las Hespérides, hijas de Atlante, rey de Mauritania. El epíteto se debe al pueblo de los masilios, que habitaban el norte de África; de aquí, por extensión, africano.

⁵⁵ Baco... metonimia empleada aquí, no por vino, según es usual (cfr. n. 33), sino por vid.

40

Oua

*Candida si croceos circumfluit unda uitellos,
Hesperius scombri temperet oua liquor.*

41

Porcellus lactans

*Lacte mero pastum pigrae nihi matris alumnus
ponat, et Aetolo de sue diues edat.*

42

Apyrina et tubures

*Non tibi de Libycis tubures et apyrina ramis,
de Nomentanis sed damus arboribus.*

43

Idem

*Lecta suburbanis mittuntur apyrina ramis
et uernae tubures. Quid tibi cum Libycis?*

40

Huevos

Si blanca onda circunda a las azafranadas yemas, que la salsa hesperia⁵⁶ de escombros sazone los huevos.

41

Lechón

Que se me sirva una cría nutrida con leche pura de madre perezosa, y que coma el rico del cerdo etolio.⁵⁷

42

Granadas y nísperos

A ti nísperos y granadas, no de las ramas líbicas,⁵⁸ sino de los árboles nomentanos,⁵⁹ te damos.

43

Lo mismo

Se te envían granadas recogidas de mis ramas suburbanas y nísperos vernáculos: ¿qué tienes que ver con las líbicas?

⁵⁶ hesperia... procedente del Oeste, occidental; poético por hispana (cfr. VERG., *Aen.*, I, 530; HOR., *C.*, I, 36, 4), pues se decía que los mejores atunes provenían de la provincia de Hispania.

⁵⁷ cerdo etolio... el jabalí de Calidón, antiquísima ciudad de Etolia, residencia de Eneo, padre de Meleagro: éste dio muerte a un jabalí de gran tamaño, que había sido enviado como castigo por Artemisa y que asolaba los dominios del rey Eneo. Este episodio, conocido como La cacería de Calidón, es narrado en la *Iliada*, IX, 529 y ss.

⁵⁸ líbicas... de Libia, cfr. n. 23. Se decía que los frutos más antiguos de las dos clases aquí mencionados eran originarios de África, desde donde fueron transportados a Italia; de ésta última región, los mejores provenían de Nomento.

⁵⁹ nomentanos... de Nomento, cfr. n. 25.

44

Sumen

*Esse putes nondum sumen, sic ubere largo
et fluit et uiuo lacte papilla tumet.*

45

Pulli gallinacei

*Si Libycae nobis uolucres et Phasides essent,
acciperes, at nunc accipe chortis aues.*

46

Persica praecocia

*Vilia maternis fueramus Persica ramis:
nunc in adoptiuis Persica cara sumus.*

47

Penes Picentini

*Picentina Ceres niueo sic nectare crescit
ut leuis accepta spongea turget aqua.*

44

Sumen⁶⁰

Pensarías que aún no comes un sumen: así, de la ubre vasta, chorrea y se abulta de leche fresca el pezón.

45

Pollos

Si nosotros tuviéramos aves líbicas⁶¹ y faisanes,⁶² los recibirías; mas ahora recibe aves de corral.

46

Pérsicos precoces

En las ramas maternas, habíamos sido pérsicos baratos: ahora, en las adoptivas, somos pérsicos caros.

47

Panes picentinos

Con el niveo néctar crece la Ceres⁶³ picentina,⁶⁴ tal como, recibida el agua, se hincha la leve esponja.

⁶⁰ sumen... nombre latino de un platillo considerado por los romanos como un verdadero manjar. Se preparaba con ubre de cerda lactante y se aderezaba con pimienta, hierbas de olor, garo, vino mero y de pasas (cfr. AP., *De re cog.*, 258).

⁶¹ aves líbicas... gallinas africanas (cfr. n. 23) de mayor tamaño que la gallina común, de plumaje negruzco con manchas blancas.

⁶² faisanes... cfr. n. 80.

⁶³ Ceres... antigua diosa de las cosechas y de los granos, en especial, del trigo. Metonimia usual por pan, grano, trigo o alimento. SERVIO, *ad Verg. G.*, I, 7, dice que los sabinos llamaban Ceres al pan (*Sabini Cererem panem appellant*).

⁶⁴ picentina... cfr. n. 51. Según Plinio (*N. H.*, XVIII, 50, 71, 106, 109, 112), los picenos elaboraban el pan haciendo una masa de harina y jugo de uva, que luego era trabajada con un rodillo de lana y posteriormente horneada. Este pan resultaba muy duro, por lo que, para poder comerlo, usualmente se ablandaba con leche y vino mulso.

48

Boleti

*Argentum atque aurum facilest laenamque togamque
mittere; boletos mittere difficilest.*

49

Ficedulae

*Cum me ficus alat, cum pascar dulcibus uuis,
cur potius nomen non dedit uia mihi?*

50

Terrae tubera

*Rumpimus altricem tenero quae uertice terram
tubera, boletis poma secunda sumus.*

51

Turdorum decuria

*Texta rosis fortasse tibi uel diuite nardo,
at mihi de turdis facta corona placet.*

48

Champiñones

Plata y oro y una capa y una toga es fácil enviar;
difícil, enviar champiñones.

49

Becafigos⁶⁵

Ya que el higo me nutre, ya que me alimento de uvas
dulces, ¿por qué, más bien, no me dio nombre la uva?

50

Trufas de tierra

Las trufas que rompemos con tierna cabeza la tierra
nutricia, somos los frutos siguientes a los
champiñones.

51

Decuria⁶⁶ de tordos

A ti, quizá una corona tejida con rosas o con costoso
nardo, mas a mí, una hecha con tordos me place.

⁶⁵ Becafigos... cfr. XIII, 5 y n. 14; este epigrama juega con la etimología del nombre de esta ave, en latín llamada *ficedula* (esto es, comedora de higos), como también hubiera podido decirse *uedula*.

⁶⁶ Decuria... en su origen, término militar que designaba la compañía formada por diez hombres; por extensión, decena, conjunto de diez. Los tordos solían venderse amarrados en ristras.

52

Anates

*Tota quidem ponatur anas, sed pectore tantum
et ceruice sapit: cetera redde coco.*

53

Turtures

*Cum pinguis mihi turtur erit, lactuca ualebis;
et codeas tibi habe. Perdere nolo famem.*

54

Perna

*Cerretana mihi fiat uel missa licebit
de Menapis: lauti de petasone uorent.*

55

Petaso

*Musteus est: propera, caros nec differ amicos.
Nam mihi cum uetulo sit petasone nihil.*

52

Patos

Entero, por cierto, sírvase el pato, pero tan sólo en el pecho y en el cuello tiene sabor: lo demás, devuélvelo al cocinero.

53

Tórtolas

Ya que voy a tener una tórtola gorda, ¡lechuga, adiós y guárdate los caracoles! No quiero arruinar mi hambre.

54

Pierna

Vuélvase mía una cerretana⁶⁷ o aunque sea una enviada de donde los menapios:⁶⁸ que los opulentos devoren del pernil.

55

Pernil

Está fresco: apúrate, y no demores a los amigos queridos: pues nada tenga yo que ver con un pernil algo viejo.

⁶⁷ cerretana... procedente de los cerretanos, pueblo de Hispania, asentado junto a los montes Pirineos.

⁶⁸ menapios... gente del norte de la Galia Belga, sobre la ribera izquierda del Rin, cerca de la desembocadura.

56

Volua

*Te fortasse magis capiat de uirgine porca;
me materna graui de sue uolua capit.*

57

Colocasia

*Niliacum ridebis holus lanasque sequaces,
inproba cum morsu fila manuque trahes.*

58

Iecur anserinum

*Aspice quam tumeat magno iecur ansere maius!
Miratus dices: "Hoc, rogo, creuit ubi?"*

59

Glires

*Tota mihi dormitur hiems et pinguior illo
tempore sum quo me nil nisi somnus alit.*

56

Útero⁶⁹

A ti quizá te guste más el de una puerca virgen, a mí me gusta el útero maternal de una cerda grávida.

57

Colocasias⁷⁰

Te reirás de esta verdura del Nilo y de sus tenaces hebras, cuando jales sus molestos hilos con diente y mano.

58

Hígado de ganso

¡Mira cómo el hígado está más abultado que un gran ganso! Admirado dirás: "¿Con qué, me pregunto, creció éste?"

59

Lirones

Duelmo todo el invierno y estoy más gordo en aquel tiempo en el cual nada sino el sueño me nutre.

⁶⁹ Útero... una de las viandas favoritas de los romanos, cfr. VII, 20; se aderezaba con vinagre y garo (cfr. Ap., *De re coq.*, 252 y 253, donde distingue entre dos platillos denominados Útero y Útero de cerda estéril).

⁷⁰ Colocasias... es la planta de haba egipcia, cuya vaina está formada por fibras delgadas, pero muy resistentes; también la raíz era usada como alimento.

60

Cuniculi

Gaudet in effoisis habitare cuniculus antris.

Monstravit tacitas hostibus ille vias.

61

Attigenae

Inter sapes fertur alitum primus

Ionicarum gustus attigenarum.

62

Gallinae atiles

Pascitur et dulci facilis gallina farina,

pascitur et tenebris. Ingeniosa gula est.

63

Capones

Ne nimis exhausto macresceret inguine gallus,

amisit testes. Nunc mihi gallus erit.

60

Conejos

Complace al conejo habitar en cavados antros: él
mostró a los enemigos las vías secretas.

61

Francolines

Entre los sabores de las aves, se cuenta, el primero, el
gusto de los francolines jónicos.⁷¹

62

Gallinas cebadas

Se alimenta a la dócil gallina con harina dulce, como
también se la alimenta con las tinieblas: ingeniosa es
la gula.

63

Capones

Para que no enmagreciera demasiado por agotar su
ingle, el gallo perdió los testículos: ahora un Galo⁷²
será para mí.

⁷¹ jónicos... de Jonia, región del Asia Menor, entre Caria y Eolis, sobre la costa del mar Egeo.

⁷² Galo... sacerdote de la diosa Cibeles (cfr. n. 39); juego de palabras entre *gallus*, gallo capón (castrado para ser cebado) y la emasculación característica de estos sacerdotes, *Galli*.

64

Idem

Succumbit sterili frustra gallina marito.

Hunc matris Cybeles esse decebat auem.

65

Perdices

Ponitur Ausoniis avis haec rarissima mensis:

hanc in piscina ludere saepe soles.

66

Columbini

Ne uiols teneras periuro dente columbas,

tradita si Gnidioe sunt tibi sacra deae.

67

Palumbi

Inguina torquati tardant hebetantque palumbi:

non edat hanc uoluerem qui cupit esse salax.

64

Lo mismo

En vano yace la gallina bajo su estéril marido: éste debería ser un ave de la madre Cibeles.⁷³

65

Perdices

En las mesas ausonias⁷⁴ rarísima vez se sirve esta ave: en la piscina a menudo sueles actuar como ella.

66

Pichones

No violes con diente perjuro las tiernas palomas, si te fueron confiados los ritos de la diosa de Cnido.⁷⁵

67

Palomas

Las palomas torcaces retardan y embotan las ingles: que no coma esta ave quien desea ser salaz.

⁷³ Cibeles... cfr. n. 39.

⁷⁴ ausonias... esto es, de Ausonia: nombre derivado del de Auson, hijo de Ulises y Calipso, mítico progenitor de los ausones, primitivos habitantes de la región montañosa situada cerca de los Pantanos pontinos, en la Italia inferior; por extensión, y entre los poetas por razones métricas, sinónimo de itálico, latino o romano.

⁷⁵ Cnido... ciudad, en la región de Caria, famosa por su estatua de Afrodita, creada por Praxíteles, célebre escultor griego del siglo IV a. C.; las palomas estaban consagradas a la diosa, cuyo carro era jalado por un tiro de dichas aves.

68

Galbuli

*Galbina decipitur calamis et retibus ales,
turgēt adhuc uiridi cum rudis uua mero.*

69

Cattae

*Pannonicas nobis numquam dedit Vmbria cattas:
mauult haec domino mittere dona Pudens.*

70

Paoues

*Miraris quotiens gemmantis explicat alas,
et potes hunc saeuo tradere, dure, coco?*

71

Phoenicopteri

*Dat mihi pinna rubens nomen, sed lingua gulosis
nostra sapit. Quid si garrula lingua foret?*

68

Verdecillos

Al alado verderón se le atrapa con cálamos y redes,
cuando se hincha la uva joven con vino mero aún
verde.

69

Catas⁷⁶

Catas panónicas⁷⁷ nunca nos dio Umbría:⁷⁸ a su
dueño prefiere enviar estos dones Pudente.

70

Pavones

¿Lo admiras cuantas veces despliega sus enjoyadas
alas, y puedes tú, duro, entregarlo al cruel cocinero?

71

Flamencos

Me da nombre la pluma rojiza, pero mi lengua gusta a
los golosos. ¿Qué si mi lengua fuera parlanchina?

⁷⁶ Catas... nombre latino de un ave, para nosotros desconocida.

⁷⁷ panónicas... de Panonia, región situada entre Dacia, Nórico e Iliria; hoy, Hungría.

⁷⁸ Umbría... distrito de Italia al este de Etruria.

72

Phasianae

*Argo primum sum transportata carina:
ante mihi notum nil nisi Phasis erat.*

73

Numidicae

*Ansere Romano quamvis satur Hannibal esset,
ipse suas numquam barbarus edit aues.*

74

Anseres

*Haec seruauit auis Tarpei templa Tonantis.
Miraris? Nondum fecerat illa deus.*

75

Grues

*Turbabis uersus nec littera tota uolabit,
unam perdidit si Palamedis auem.*

72

Faisanes

Por primera vez, fui transportado por la quilla de Argos:⁷⁹ antes, nada sino el Fasis⁸⁰ me era conocido.

73

Gallinas numidicas⁸¹

Aunque de ganso romano estuviese saturado Anibal,⁸² ése mismo bárbaro nunca comió sus propias aves.

74

Gansos

Esta ave salvó los templos del Tonante tarpeyo.⁸³ ¿Te admiras? Aún no los había hecho el dios.⁸⁴

75

Grullas

Turbarías las líneas y no completa volaría la letra, si perdieras una sola ave de Palamedes.⁸⁵

⁷⁹ Argos... nombre de la embarcación en la que los héroes griegos, guiados por Jasón, navegaron a Cólquide, en busca del vellochino de oro.

⁸⁰ Fasis... río principal de Cólquide, región situada al este del Ponto Euxino y al sur del Cáucaso; dicho río dio nombre al ave originaria de esta zona que desde allí fue llevada a Europa.

⁸¹ numidicas... de Numidia (hoy, Algeria), provincia romana en el norte de África, entre las ciudades de Cesarea y Cartago.

⁸² Anibal... hijo de Amílcar, líder de los cartagineses en la segunda Guerra Púnica.

⁸³ Tonante tarpeyo... Júpiter capitolino, cuyo templo, situado cerca de la Roca Tarpeya, tras haber sido destruido por tres sucesivos incendios, posteriormente fue reconstruido por Domiciano.

⁸⁴ el dios... esto es, Domiciano.

⁸⁵ Palamedes... héroe griego de la guerra de Troya, hijo del rey de Eubea. Se dice que, a partir de observar el vuelo de las grullas, inventó varias letras, entre ellas A y Y, cuya figura imitaba la formación de tales aves al emprender vuelo.

76

Rusticulae

Rustica sim an perdix quid refert, si sapor idem est?

Carior est perdix: sic sapit illa magis.

77

Cycni

Dulcia defecta modulatur carmina lingua

cantator cycnus funeris ipse sui.

78

Porphyriones

Nomen habet magni uolucris tam parua gigantis?

Et nomen prasini Porphyrionis habet.

79

Mulli uiui

Spirat in aduecto, sed iam piger, aequore nullus;

languescit. Viuum da mare: fortis erit.

76

Becadillas

¿Qué importa que yo sea becada o perdiz, si el sabor es el mismo? Más cara es la perdiz: así, ella tiene más sabor.

77

Cisnes

Dulces cantos modula con desfallecida lengua el cisne, cantor él mismo de sus propios funerales.

78

Porfiriones⁸⁶

¿Tiene el nombre de un magno gigante un ave tan parva? También tiene el nombre de Porfirión el Verde⁸⁷

79

Salmonetes vivos

El salmonete respira en el mar que se trajo, pero ya abatido; languidece. Dale mar vivo: se fortalecerá.

⁸⁶ Porfiriones... nombre latino de un ave, hoy desconocida.

⁸⁷ Porfirión del Verde... nombre de un conductor de carros de uno de los equipos (el de los Verde, *Prasinorum*) que participaban en las carreras romanas; existían además otras tres escuadras (facciones): la Blanca (*Albata*), la Roja (*Russata*) y la Azul (*Veneta*). Asimismo, Porfirión era el nombre de uno de los gigantes que lucharon contra los dioses.

80

Murenae

*Quae natat in Siculo grandis murena profundo,
non ualet exustam mergere sole cutem.*

81

Rhombi

*Quamuis lata gerat patella rhombum,
rhombus latior est tamen patella.*

82

Ostrea

*Ebria Baiano ueni modo concha Lucrino:
nobile nunc sitio luxuriosa garum.*

83

Squillae

*Caeruleus nos Liris amat, quem silua Maricae
protegit: hinc squillae maxima turba sumus.*

80

Morenas

La gran morena, que nada en la profundidad sícula,⁸⁸ no tiene fuerza para sumergir su piel quemada por el sol.

81

Rombos

Aunque, ancho, el platón lleve el rombo, el rombo es, sin embargo, más ancho que el platón.

82

Ostras

Ebria, vine ha poco del Lucrino⁸⁹ bayano, yo, la concha: ahora, ansiosa de lujos, tengo sed del noble garo.⁹⁰

83

Esquilas

Nos ama el cerúleo Liris,⁹¹ al cual protege el bosque de Marica:⁹² las esquilas de aquí somos una máxima turba.

⁸⁸ profundidad sícula... uno de los mares que rodean la isla de Sicilia; por extensión, siciliano.

⁸⁹ Lucrino bayano... el lago Lucrino, localizado en la región de Bayas, famosísimo balneario de la costa de Campania, entre Cumas y Puteoli.

⁹⁰ garo... salsa hecha con vísceras de peces (fundamentalmente del escombro), maceradas en sal; esta salsa era considerada como un condimento exquisito y por ello llegó a costar carísimo.

⁹¹ Liris... río entre el Lacio y Campania.

⁹² Marica... ninfa del territorio de Minturnas, donde próximo al Liris tenía un bosque sagrado; ella fue esposa del dios Fauno y madre del rey Latino. Cfr. X, 30.

84

Scarus

*Hic scarus, aequoreis qui uenit adesus ab undis,
uisceribus bonus est, cetera uile sapit.*

85

Coracinus

*Princeps Niliaci raperis, coracine, macelli:
Pellaeae prior est gloria nulla gulae.*

86

Echini

*Iste licet digitos testudine pungat acuta,
cortice deposita mollis echinus erit.*

87

Murices

*Sanguine de nostro tinctas, ingrata, lacernas
induis, et non est hoc satis, esca summa.*

84

Escaro

Este escaro que viene desgastado por las ondas marinas, por sus vísceras es bueno, el resto tiene vil sabor.

85

Coracino⁹³

Còracino, tú, el primero, eres arrebatado de los mercados niliacos: para la gula de Pela⁹⁴ ninguna gloria es superior.

86

Erizos

Aunque ése punce tus dedos con su caparazón agudo, perdida su corteza, el erizo será blando.

87

Múrices

Capas teñidas con nuestra sangre te pones, ingrato, y esto no te basta: somos tu alimento.

⁹³ Coracino... nombre latino de un pez de río (Tilapia Nilotica), en especial del Nilo. Según Ateneo (VII, 81), su denominación se debía al continuo movimiento de sus pupilas, en griego, κόραι.

⁹⁴ Pela... ciudad en Macedonia, donde nació Alejandro Magno; por extensión, de Alejandría, alejandrino.

88

Gobii

*In Venetis sint lauta licet conuiuia terris,
principium cenae gobius esse solet.*

89

Lupus

*Laneus Euganei lupus excipit ora Timai,
aequoreo dulces cum sale pastus aquas.*

90

Aurata

*Non omnis laudes pretiumque aurata meretur,
sed cui solus erit concha Lucrina cibus.*

91

Acipensis

*Ad Palatinas acipensem mittite mensas:
ambrosias ornent munera rara dapes.*

88

Gobios

Aunque sean opulentos los convivios en las tierras vénetas,⁹⁵ el principio de la cena suele ser un gobio.

89

Lobo

El lobo, como de lana, toma las bocas del Timavo eugáneo,⁹⁶ alimentado de dulces aguas con sal marina.

90

Dorada

No toda dorada merece elogios y precio, sino aquella cuyo único alimento es la concha lucrina.

91

Esturión

Enviad esturión a las mesas palatinas:⁹⁷ que raros regalos omen los banquetes celestiales.

⁹⁵ tierras vénetas... territorio al noreste de la Galia Cisalpina, la actual Venecia.

⁹⁶ Timavo eugáneo... río localizado en Istria, entre Aquilea y Tergeste (hoy Trieste), muy próximo a la región de los vénetas, quienes obligaron al pueblo celta de los eugáneos a emigrar hacia la Italia Transpadana.

⁹⁷ palatinas... del Palatino, nombre de una de las siete colinas de Roma, en la cual se establecieron los primeros pobladores y donde, desde tiempos de Augusto, se encontraba la residencia imperial.

92

Lepores

*Inter aues turdus, si quid me iudice certum est,
inter quadripedes mattea prima lepus.*

93

Aper

*Qui Diomedeis metuendus saetiger agris
Aetola cecidit cuspide, talis erat.*

94

Dammae

*Dente timetur aper, defendunt cornua ceruum:
inbelles dammae quid nisi praeda sumus?*

95

Oryx

*Matutinarum non ultima praeda ferarum
saeuus oryx constat quot mihi morte canum!*

92

Liebres

Entre las aves, el tordo si algo, siendo yo juez, es cierto-, entre los cuadrúpedos, el primer manjar, la liebre.

93

Jabali

El temible hirsuto que en los campos diomedeos⁹⁸ cayó bajo la lanza etolia: tal era.

94

Gamos

Por su diente es temido el jabali; los cuernos defienden al ciervo: ¿qué, sino presa, somos los inofensivos gamos?

95

Óryx⁹⁹

No la última presa entre las fieras matutinas,¹⁰⁰ ¡el cruel óryx me cuesta la muerte de cuántos perros!

⁹⁸ campos diomedeos... esto es, de Diomedes, héroe etolio que participó en la guerra de Troya, nieto de Eneo, rey de Calidón; por extensión, la región de Etolia. Cfr. Xn. 41 y n. 57.

⁹⁹ Óryx... nombre latino de un animal sumamente feroz, con un solo cuerno, tal vez similar a la cabra o a la gacela salvajes; se le supone originario del noreste de África.

¹⁰⁰ matutinas... durante la mañana, se celebraban en los anfiteatros las cacerías (uenciones), donde fieras como el óryx eran acosadas por perros; sólo después del mediodía se presentaban los combates de gladiadores.

96

Ceruus

Hic erat ille tuo domitus, Cyparisse, capistro.

An magis iste tuus, Siluia, ceruus erat?

97

Lalisio

Dum tener est onager solaque lalisio matre

pascitur, hoc infans sed breue nomen habet.

98 (99)

Caprea

Pendentem summa capream de rupe uidebis:

casuram speres; despicit illa canes.

96

Ciervo

¿Este era aquél domeñado por tu cabestro,
Cipariso,¹⁰¹ o acaso más bien ése era, Silvia,¹⁰² tu
ciervo?

97

Lalisio¹⁰³

Mientras el onagro es tierno y, lalisio, por su madre
sola es nutrido; tiene este nombre infantil, pero
brevemente.

98 (99)

Cabra salvaje

Verás la cabra pendiente de la cima de una roca;
esperarías que va a caer: ella desprecia a los perros.

¹⁰¹ Cipariso... muchacho de extraordinaria belleza, amado por Apolo (según otros, también por Silvano, dios romano de los bosques, *silvae*); el joven tenía por compañero un ciervo, al que había domesticado y al que accidentalmente él mismo dio muerte; desesperado por este infortunio, pidió a los dioses que sus lágrimas corrieran eternamente, por lo que fue transformado en ciprés, árbol de la tristeza.

¹⁰² Silvia... hija de Tirreo, mayoral de los ganados del rey Latino; ella criaba, con especial devoción, un mansísimo ciervo, al que dio muerte Ascanio, hijo de Eneas, hecho que ocasionó la guerra entre los troyanos y los latinos. Cfr. VERG., *Aen.*, VII, 483 y ss.

¹⁰³ Lalisio... nombre latino dado a la cría del onagro, es decir, el asno salvaje; entre los africanos, la carne de este animal constituía un platillo muy apreciado. El origen del término *lalisio* es incierto. Aunque para algunos es de procedencia africana, también se podría pensar en una etimología proveniente del verbo griego *λαλέω* (hablar, platicar, pero también balbucear); por lo tanto, en este epigrama el autor jugaría con el significado del nombre dado al lalisio, precisamente cuando es pequeño, es decir, *infans*, literalmente, que no habla; por otra parte, el asno salvaje, en cuanto crece y deja de ser *lalisio*, es llamado *onager*.

99 (98)

Dorcas

*Delicium paruo donabis dorcada nato:
iactatis solet hanc mittere turba togis.*

100

Onager

*Pulcher adest onager: mitti uenatio debet
dentis Erythraei: iam remouete sinus.*

101

Oleum Venafrum

*Hoc tibi Campani sudauit baca Venafri:
unguentum quotiens sumis, et istud olet.*

102

Garum sociorum

*Expirantis adhuc scombri de sanguine primo
accipe fastosum, munera cara, garum.*

99 (98)

Gacela

Como mascota, una gacela darás a tu hijo pequeño:
agitando las togas¹⁰⁴ suele la turba indultarla.

100

Onagro

Hermoso, está presente el onagro; debe suspenderse la
caza del diente eritreo:¹⁰⁵ ¡móved ahora los pliegues!

101

Aceite venafro¹⁰⁶

Éste para ti lo sudó la oliva del Venafro campanio:
cuantas veces uses el unguento, también a eso te
olerá.

102

Garó de los socios¹⁰⁷

De la sangre primera de un escombros que aún respira,
recibe, caros regalos, un soberbio garó.

¹⁰⁴ agitando las togas... en la arena, ésta era la señal que hacía el público para solicitar que el animal fuera enviado a las jaulas y de este modo evitar que fuera destrozado por los perros.

¹⁰⁵ diente eritreo... de Eritrea, reino fabuloso al sur de Asia; en sentido amplio, hindú. Metonimia por elefante.

¹⁰⁶ venafro... procedente de Venafro, antiguo pueblo de los samnitas, célebre por su aceite de oliva, cfr. XII, 63. Dicha población se hallaba cerca de los límites de Campania, provincia situada hacia el suroeste de la Italia central.

¹⁰⁷ Garó de los socios... esto es, el *garum sociorum*, la mejor y más cara variedad de garó (cfr. n. 90) provenía de la célebre fábrica de Nueva Cartago, un importante puerto de la Hispania Tarraconense.

103

Amphora muriae

*Antipolitani, fateor, sum filia thynni:
essem si scombri, non tibi missa forem.*

104

Mel Atticum

*Hoc tibi Thesei populatrix misit Hymetti
Pallados a siluis nobile nectar apis.*

105

Fauis Siculi

*Cum dederis Siculos mediae de collibus Hyblae,
Cecropios dicas tu licet esse fauos.*

103

Ánfora con salsa de atún¹⁰⁸

Lo confieso, soy hija de un atún de Antípolis:¹⁰⁹ si lo fuese de un escombros, no te habría sido enviada.

104

Miel ática

Este para ti lo envió la saqueadora del Himeto teseico,¹¹⁰ la abeja: un noble néctar de los bosques de Palas.¹¹¹

105

Panales sículos

Cuando des panales sículos¹¹² de los collados del medio del Hibla,¹¹³ tú puedes decir que son cecropios.¹¹⁴

¹⁰⁸ salsa de atún... después del garo, esta salsa (*muria*) seguía en el aprecio de los romanos, quienes distinguían entre la de Antípolis y la de Bizancio.

¹⁰⁹ Antípolis... ciudad en la Galia, próxima a la costa del Mediterráneo; hoy, Antibes.

¹¹⁰ Himeto teseico... el Himeto era un monte en el Ática, famoso porque de allí provenían mármoles y miel de óptima calidad. El epíteto proviene de Teseo, rey de Atenas, hijo de Egeo y Etra; por extensión, ateniense.

¹¹¹ Palas... epíteto de Atenea, diosa de la guerra y de la sabiduría, inventora del trabajo de la lana y del cultivo de la oliva. Divinidad protectora de la ciudad de Atenas, capital del Ática.

¹¹² sículos... cfr. n. 88.

¹¹³ Hibla... montaña en Sicilia, abundante en flores y abejas, a cuyo pie se encontraba la ciudad del mismo nombre.

¹¹⁴ cecropios... cfr. n. 38.

106

Passum

*Gnosia Minoae genuit uindemia Cretae
hoc tibi, quod mulsum pauperis esse solet.*

107

Picatum

*Haec de uitifera uenisse picata Vienna
ne dubites, misi Romulus ipse mihi.*

108

Mulsum

*Attica nectareum turbatis mella Falernum.
Misceri decet hoc a Ganymede merum.*

106

Vino de pasas¹¹⁵

La vendimia de Cnosos¹¹⁶ en la Creta¹¹⁷ minoica engendró para ti este, que suele ser el vino mulso¹¹⁸ del pobre.

107

Vino píceo¹¹⁹

No dudes de que éstos píceos vinieron desde la vitífera Viena.¹²⁰ el mismo Rómulo¹²¹ me los envió.

108

Vino mulso¹²²

Enturbiáis, mieles áticas, el falerno¹²³ nectáreo: este vino mero conviene que sea mezclado por Ganimedes.¹²⁴

¹¹⁵ Vino de pasas... vino elaborado de uvas pasas.

¹¹⁶ Cnosos... antigua capital de Creta, residencia de Minos, hijo de Zeus y Europa, rey y legislador de Creta y, después de muerto, juez en las regiones infernales.

¹¹⁷ Creta... isla del mar Mediterráneo, que se caracterizó por su abundancia en frutas y su temprano cultivo.

¹¹⁸ vino mulso... cfr. n. 16.

¹¹⁹ vino píceo... vino que sabe a pez o brea, puesto que en el proceso de fermentación participaban ésta y otras resinas similares.

¹²⁰ Viena... ciudad sobre el río Ródano, en la Galia Narbonense.

¹²¹ Rómulo... probablemente un amigo de Marcial en Viena, ciudad en donde el poeta era conocido, cfr. VII, 88.

¹²² vino mulso... cfr. n. 16.

¹²³ falerno... nombre de un monte en el territorio de Campania, famoso por sus vinos. El falerno representa el vino de óptima calidad por antonomasia.

¹²⁴ Ganimedes... hijo de Laomedonte, hermano de Príamo y de Anquises (el padre de Eneas); a causa de su belleza, fue llevado por el águila de Zeus al monte Ida y allí fue hecho su copero, en sustitución de Hebe.

109

Albanum

*Hoc de Caesareis mitis uindemia cellis
misit, luleo quae sibi monte placet.*

110

Surrentinum

*Surrentina bibis? nec murrina picta nec aurum
sume: dabunt calices haec tibi uina suos.*

111

Falernum

*De Simuessanis uenerunt Massica prelis:
Condita quo quaeris consule? Nullus erat.*

Vino albano¹²⁵

Éste, de las cavas del César, lo envió una dulce vendimia que en el monte Julio¹²⁶ se complace de sí misma.

Vino sorrentino¹²⁷

¿Bebes sorrentinos? Ni múrrinos¹²⁸ pintados ni oro tomes: estos vinos te darán sus propios cálices.¹²⁹

Vino falerno¹³⁰

Desde las prensas de Sinuesa,¹³¹ llegaron los másicos:¹³² ¿Preguntas bajo cuál cónsul fueron guardados? Ninguno había.

¹²⁵ albano... perteneciente al pueblo de Alba, en el Lacio. Este vino era considerado sólo inferior al falerno y al setino.

¹²⁶ monte Julio... montaña rocosa también conocida como monte Albano, en cuya ladera occidental se extendía la antigua Alba Longa, situada al este del lago Albano.

¹²⁷ sorrentino... de Sorrento, pueblo marítimo en Campania. Este vino era de tipo ligero.

¹²⁸ múrrinos... cfr. A. 113 y n. 81.

¹²⁹ cálices suyos... cfr. A. 102; VIII, 2.

¹³⁰ falerno... cfr. n. 123.

¹³¹ Sinuesa... colonia de los latinos en Campania, inicialmente llamada Sínope.

¹³² másicos... variedad de vinos, así llamados por ser provenientes del monte Másico, vecino al monte Falerno, próximo a Sinuesa, en Campania.

112

Setinum

*Pendula Pomptinos quae spectat Setia campos,
exigua uetulos misit ab urbe cados.*

113

Fundanum

*Haec Fundana tulit felix autumnus Opimi.
Expressit mustum consul et ipse bibit.*

114

Trifolinum

*Non sum de primo, fateor, Trifolina Lyaeo,
inter uina lamen septima uitis ero.*

115

Caecubum

*Caecuba Fundanis generosa cocuntur Amyclis,
uitis et in media nata palude uiret.*

112

Vino setino¹³³

Setia que, colgada, mira los campos pontinos,¹³⁴
envió añosillos cántaros desde su exigua ciudad.

113

Vino fundano¹³⁵

Estos fundanos produjo el fértil otoño de Opimio.¹³⁶
El mismo cónsul exprimió el mosto y lo bebió.

114

Vino trifolino¹³⁷

Yo, la trifolina, no soy, lo confieso, del mejor Lieo;¹³⁸
sin embargo, entre los vinos, la vid séptima seré.

115

Vino cécubo¹³⁹

En la Amiclas¹⁴⁰ fundana se maduran los cécubos
generosos: aun nacida en medio del pantano, la vid
está verde.

¹³³ setino... de Setia, cfr. n. 36. Se dice que este vino era el favorito del emperador Augusto.

¹³⁴ campos pontinos... esto es, los Pantanos Pontinos, distrito del sur del Lacio.

¹³⁵ fundano... procedente de Fundi, pueblo costero del Lacio, sobre la Vía Apia, famoso por su excelente vino, estimulante y vigoroso, llamado cécubo, por *Caecubum*, un lugar pantanoso cercano a Amiclas (cfr. n. 140).

¹³⁶ Opimio... Lucio Opimio, cónsul en el 121 a. C., año que produjo una cosecha de vinos de excelencia proverbial. Cfr. I, 26; III, 82; IX, 87; X, 49; *Petr.*, *Sat.*, 34.

¹³⁷ trifolino... proveniente del monte Trifolio, cerca de Nápoles, donde abundaban los viñedos.

¹³⁸ Lieo... cfr. n. 33.

¹³⁹ cécubo... cfr. n. 135.

¹⁴⁰ Amiclas... pueblo desconocido del Lacio; pero, sin duda, su epíteto indica proximidad con la región de Fundi, por lo que probablemente se ubicaría entre esta última población y la de Tarracina.

116

Signinum

Potabis liquidum Signina morantia ventrem?

Ne nimium sistant, sit tibi parca sitis.

117

Mamertinum

Amphora Nestora tibi Mamertina senecta

si detur, quoduis nomen habere potest

118

Tarraconense

Tarraco, Campano tantum cessura Lyaeo,

haec genuit Tuscis aemula uina cadis.

119

Nomentanum

Nomentana meum tibi dat uindemia Bacchum:

si te Quintus anat, commodiora bibes.

116

Vino signino¹⁴¹

¿Beberás los signinos que detienen el vientre suelto?
Para que no lo detengan demasiado, sea parca tu sed.

117

Vino mamertino¹⁴²

Si un ánfora mamertina de senectud nestórea¹⁴³ te es
dada, puede tener cualquier nombre.

118

Vino tarraconense¹⁴⁴

Tarragona, que sólo cederá ante el Lico¹⁴⁵ campano,
engendró estos vinos, émulos de los cántaros etruscos.

119

Vino nomentano¹⁴⁶

La vendimia nomentana te da mi Baco:¹⁴⁷ si Quinto te
ama, los beberás más agradables.

¹⁴¹ signino... de Signia, antiguo poblado del Lacio, situado junto a la Vía Latina, que producía un tipo de vino astringente, considerado medicinal.

¹⁴² mamertino... de los mamertinos, habitantes de Mesina en Sicilia, que producían un vino dulce y ligero.

¹⁴³ nestórea... relativo a Néstor, hijo de Neleo y rey de Pilos, famoso entre los reyes aqueos por su sabiduría, por su elocuencia y por haber llegado a una edad muy avanzada: se dice que alcanzó a ver tres generaciones de hombres.

¹⁴⁴ tarraconense... de Tarragona, ciudad de Hispania, en la misma región donde se encontraba Bilibis, patria de Marcial.

¹⁴⁵ Lico... cfr. n. 33.

¹⁴⁶ nomentano... de Nomento, cfr. n. 25. Este vino se podía beber después de cinco años de maduración.

¹⁴⁷ Baco... metonimia por vino.

120

Spolatinum

*De Spoletinis quae sunt cariota lagonis
malueris quam si musta Falerna bibas.*

121

Paelignum

*Marsica Paeligni mittunt turbata coloni:
non tu, libertus sed bibit illa tuus.*

122

Acetum

*Amphora Niliaci non sit tibi uilis aceti:
esset cum uinum, uilior illa fuit.*

123

Massitanum

*Cum tua centenos expunget sportula ciuis,
fumea Massiliae ponere uina poles.*

120

Vino espoletino¹⁴⁸

Los de botellas espoletinas que están cariadas
preferirás a beber los mostos falernos.

121

Vino peligno¹⁴⁹

Los colonos pelignos envían mársicos¹⁵⁰ enturbiados:
no los bebas tú, sino tu liberto.

122

Vinagre

No sea para ti barata el ánfora de vinagre niliaco:¹⁵¹
cuando era vino, más barata fue ella.

123

Vino masilitano¹⁵²

Cuando tu espórtula borre cien ciudadanos, puedes
servir vinos ahumados de Masilia.

¹⁴⁸ espoletino... de Espoleto, ciudad de Umbría, próxima a la actual Asís.

¹⁴⁹ peligno... proveniente de los pelignos, descendientes de los sabinos, en la Italia central.

¹⁵⁰ mársicos... procedentes de los marsos, habitantes del Lacio, que tenían fama de ser reconocidos como hechiceros y encantadores de serpientes, limítrofes con los pelignos.

¹⁵¹ vinagre niliaco... el vinagre de Egipto era muy apreciado por los romanos, cfr. Juv., XIII, 85.

¹⁵² masilitano... de Masilia (hoy Marsella), famoso puerto de la Galia Narbonense, cuyos vinos se sazonaban con humo.

124

Caeretanum

Caeretana Nepos ponat, Setina putabis.

Non ponit turbae, cum tribus illa bibit.

126

Tarentinum

Nobilis et lanis et felix uitibus Aulon

det pretiosa tibi uellera, uina mihi.

126

Unguentum

Unguentum heredi numquam nec uina relinuas.

Ille habeat nummos, haec tibi tota dato.

127

Coronae roseae

Dat festinatas, Caesar, tibi bruma coronas:

quondam ueris erat, nunc tua facta rosa est.

124

Vino ceretano¹⁵³

Sírvate Nepote¹⁵⁴ ceretanos; los crearás setinos.¹⁵⁵ No
los sirve a una turba: con tres los bebe.

125

Vino tarentino¹⁵⁶

Que Aulón,¹⁵⁷ tanto célebre por sus lanas como fértil
por sus vides, te dé a ti vellones preciosos; vinos, a
mí.

126

Perfume

Nunca dejes a tu heredero ni el perfume ni los vinos.
Tenga él tu dinero; éstos, todos a ti mismo dáte los.

127

Coronas de rosas¹⁵⁸

Te da el invierno, César, coronas tempranas: antes la
rosa era de la primavera, ahora se ha vuelto tuya.

¹⁵³ ceretano... de Cere, antigua ciudad de Etruria, la actual Cerveteri.

¹⁵⁴ Nepote... vecino y amigo de Marcial a quien éste también menciona en VI, 27 y X, 48.

¹⁵⁵ setinos... cfr. Xn. 112, n. 133 y n. 36.

¹⁵⁶ tarentino... de Tarento, cfr. n. 28.

¹⁵⁷ Aulón... nombre del monte y el valle adyacente, cerca de Tarento, en Calabria.

¹⁵⁸ Coronas de rosas... sobre el mismo tema, cfr. VI, 80.

Apophoreta
(Libro XIV)

SYNTHESIBUS dum gaudet eques dominusque senator
dumque decent nostrum pillea sumpta louem;
nec timet aedilem moto spectare fritillo,
cum uideat gelidos tam prope uerna lacus:
diuitis alternas et pauperis accipe sortes:
praemia conuiuae dent sua quisque suo.
"Sunt apinae tricaeque et si quid uilius istis."
Quis nescit? uel quis tam manifesta negat?
Sed quid agam potius madidis, Saturne, diebus,
quos tibi pro caelo filius ipse dedit?
Vis scribam Thebas Troiamue malasue Mycenae?
"Lude," inquis "nucibus": perdere nolo nuces.

Mientras de sus síntesis¹ gozan el équite y su amo, el senador, y mientras los púleos,² habiéndolos tomado, le sientan a nuestro Júpiter,³ y el esclavo no teme, cuando se agita el cubilete, que lo mire el edil, ya que ve tan cerca gélidos los lagos; recibe tú de rico y de pobre suertes alternas: que cada quien dé sus propios premios a su convidado. "Son bagatelas y tonterías, y si algo hay más vil que éstas". ¿Quién lo ignora o quién tan manifiestas cosas niega?, ¿pero qué haré mejor, Saturno,⁴ en los empapados días que a cambio del cielo te dio tu mismo hijo? ¿Quieres que escriba de Tebas⁵ o de Troya⁶ o de la criminal Micenas?⁷ "Juega -dices- con nueces": no quiero perder nueces.

¹ síntesis... cfr. p. 54, n. 75.

² púleos... cfr. p. 54, n. 76.

³ Júpiter... es decir, Domiciano; en Marcial y Estacio, es frecuente identificar al soberano con el padre de los dioses.

⁴ Saturno... el rey mas antiguo del Lacio, dios de la agricultura y de las estaciones, en cuyo honor se celebraban las fiestas Saturnales. Cfr. p. 70 y ss.

⁵ Tebas... una de las poblaciones griegas más antiguas, ciudad principal de Beocia, fundada por Cadmo, de quien desciende la estirpe de Edipo; alusión a la guerra de los Siete contra Tebas, protagonizada por los hermanos, Polinices y Etéocles, hijos de Edipo, quienes se matan mutuamente, a causa de su rivalidad por el poder. Este episodio forma parte del ciclo tebano, tópico recurrente de los autores épicos y trágicos.

⁶ Troya... antigua Ilión, reino de Príamo, quien durante su reinado afrontó la guerra entre aqueos y troyanos, narrada por el máximo de los poemas épicos de la antigüedad, la *Iliada*.

⁷ criminal Micenas... alusión a la sucesión de crímenes que tuvieron lugar en esta ciudad, donde reinaron Pélope, Atreo, Tiestes y Agamenón. Entre Tiestes y Atreo, hijos de Pélope, existía un odio irreconciliable que provocó una serie de venganzas de fatal desenlace. Atreo asesinó a sus sobrinos y se los sirvió a Tiestes en un banquete; posteriormente, éste engendró un varón llamado Egisto, con su propia hija, Pelopia, a quien después casó después con Atreo. Egisto, ignorando quién era su verdadero padre, recibió de Atreo el mandato de matar a Tiestes, pero al descubrir su origen, dio muerte a su tío. Atreo tuvo por hijos a Menelao y Agamenón, quien mató al esposo de Clitemnestra, hijo de Tiestes, y luego la desposó; de este matrimonio nació Orestes que victimó a su madre, en venganza del asesinato de su padre, tramado por la misma Clitemnestra y Egisto, quien fue su amante.

2

*Quo uis cumque loco potes hunc finire libellum:
uersibus explicitumst omne duobus opus.
Lemmata si quaeris cur sint adscripta, docebo:
ut, si malueris, lemmata sola legas.*

3

Pugillares citrei

*Secta nisi in tenues essemus ligna tabellas,
essemus Libyci nobile dentis onus.*

4

Quinquiplices

*Caede iuuenorum domini calet area felix,
quinquipli cera cum datur altus honos.*

5

Pugillares eborei

*Languida ne tristes obscurent lumina cerae,
nigra tibi niueum littera pingat ebur.*

2

En el lugar que quieras puedes terminar este librito: todo tema está desplegado en dos versos. Si preguntas por qué están añadidos los títulos, te lo mostraré: para que, si lo prefieres, los solos títulos leas.

3

Pugilares de limonero

Si no fuéramos leños cortados en tenues tablillas, seríamos el noble peso de diente líbico.⁸

4

Quinternos

Con sacrificio de temeros se calienta la corte propicia del señor, cuando por un quintero de cera es anunciado un alto honor.

5

Pugilares de marfil

Para que las ceras sombrías no oscurezcan tus lánguidas luces, que para ti la negra letra pinte el niveo marfil.

⁸ diente líbico... se refiere a los colmillos del elefante, usados para sostener el tablero de una mesa de cidro, madera muy apreciada por los antiguos. Cfr. Xn., n. 23; IX, 59.

6

Triplices

*Tunc triplices nostros non uilia dona putabis,
cum se uenturam scribet amica tibi.*

7

Pugillares membranei

*Esse puta ceras, licet haec membrana uocetur:
delebis, quotiens scripta nouare uoles.*

8

Vitelliani

*Nondum legerit hos licet puella,
nouit quid cupiant Vitelliani.*

9

Idem

*Quod minimos cernis, mitti nos credis amicae.
Falleris: et nummos ista tabella rogat.*

10

Chartae maiores

*Non est munera quod putes pusilla,
cum donat uacuas poeta chartas.*

6

Trípticos

No pensarás que nuestros trípticos son dones despreciables entonces, cuando tu amiga te escriba que ella va a venir.

7

Pugilares de pergamino

Piensa que son ceras, aunque a éstos se les llame pergaminos: borrarás cuantas veces quieras renovar lo escrito.

8

Vitelianos⁹

Aunque aún no los haya leído tu niña, ya sabe qué desean los vitelianos.

9

Lo mismo

Porque nos ves mínimos, crees que somos enviados a una amiga. Te equivocas: también pide dinero esa tablilla.

10

Hojas mayores

No hay por qué juzgues que son regalos insignificantes, cuando un poeta dona hojas vacías.

⁹ Vitelianos... de Vitelio, probablemente el nombre del inventor de estas tablillas, pequeñas y elegantes, usadas fundamentalmente para peticiones amorosas. Cfr. II, 6.

11

Chartae epistolares

*Seu leuiter noto, seu caro missa sodali
omnes ista solet charta uocare suos.*

12

Loculi eborei

*Hos nisi de flaua loculos implere moneta
non decet: argentum uilia ligna ferant.*

13

Loculi lignei

*Si quid adhuc superest in nostri faece locelli,
munus erit. Nihil est; ipse locellus erit.*

14

Tali eborei

*Cum steterit nullus uultu tibi talus eodem,
munera me dices magna dedisse tibi.*

15

Tesserae

*Non sim talorum numero par tessera, dum sit
maior quam talis alea saepe mihi.*

11

Hojas epistolares

Enviada sea al ligeramente conocido, sea al querido compañero, esa hoja a todos suele llamarlos "suyos".

12

Cofrecitos de marfil

No conviene llenar estos cofrecitos sino con moneda dorada: que los viles leños lleven la plata.

13

Cofrecitos de madera

Si aún resta algo en el fondo de nuestro cofrecillo, será el regalo. Nada hay: el cofrecillo mismo lo será.

14

Tabas de marfil

Cuando ninguna taba te quede con la misma cara,¹⁰ me dirás que te he dado magños regalos.

15

Dados¹¹

Que yo, el dado, no sea en número igual a las tabas, mientras a menudo yo tenga mayor suerte que las tabas.

¹⁰ Cuando... cara... ésta era considerada la mejor jugada con las tabas (*felicissimus iactus*) y era llamada *iactus Veneris*.

¹¹ Dados... se solía apostar mayor cantidad de dinero a los dados que a las tabas.

16

Turricula

*Quae scit compositos manus improba mittere talos,
si per me misit, nil nisi uota feret.*

17

Tabula lusoria

*Hac mihi bis seno numeratur tessera puncto;
calculus hac gemino discolor hoste perit.*

18

Calculi

*Insidiosorum si ludis bella latronum,
gemmeus iste tibi miles et hostis erit.*

19

Nuces

*Alea parua nuces et non damnosa uidetur;
saepe tamen pueris abstulit illa natis.*

20

Theca libraria

*Sortitus thecam calamis armare memento:
cetera nos dedimus, tu leuiora para.*

16

Torrecilla¹²

La mano improba que sabe echar arregladas las tabas,
si por mi medio las lanzó, nada sino votos se llevará.

17

Tablero de juego

Por aquí, el dado me cuenta el punto del seis doble;
por acá, la piedrita de color diferente parece por un
enemigo doble.

18

Piedrecitas

Si juegas a las guerras de los ladrones emboscados,
esto enojado será para ti el soldado y el enemigo.

19

Nueces

Parece que las nueces son una suerte pequeña y no
dañina; sin embargo, a menudo, ella arruinó las
naigas a los niños

20

Escribanía

Recuerda armar con cálamos la caja que obtuviste
sorteada: te hemos dado las demás cosas; tú provee
las más leves.

¹² Torrecilla... cubilete con forma de torre.

21

Graphiarium

*Haec tibi erunt armata suo graphiaria ferro:
si puero dones, non leue munus erit.*

22

Dentiscalpium

*Lentiscum melius: sed si tibi frondea cuspis
defuerit, dentes pinna leuare potest.*

23

Auriscalpium

*Si tibi morosa pruigine uerminat auris,
arma damus tantis apta libidinibus.*

24

Acus aurea

*Splendida ne madidi uiolent bombycina crines,
figat acus tortas sustineatque comas.*

25

Pectines

*Quid faciet nullos hic inuentura capillos
multifido buxus quae tibi dente datur?*

21

Grafiario

Para ti estos grafiarios serán armados con su propio hierro: si los donas a un niño, no será un leve regalo.

22

Escarbadien¹³

El lentisco es mejor, pero si te falta una punta de ramita, puedes limpiarte los dientes con una pluma.

23

Escarbaoidos

Si a causa de un moroso prurito te gusanea el oído, te damos armas adecuadas para tan grandes placeres.

24

Aguja de oro

Para que, empapadas, las melenas no ultrajen las espléndidas sedas, que la aguja fije los bucles y sostenga las cabelleras.

25

Peines

¿Qué hará aquí, al no encontrar cabellos, el boj de multihendido diente que se te da?

¹³ Escarbadien... sobre el mismo asunto, cfr. III, 82, 9.

26

Crines

*Chattica Teutonicos accendit spuma capillos:
captiuus poteris cultior esse comis.*

27

Sapo

*Si mutare paras longaeuos cana capillos,
accipe Mattiacas —quo tibi calua?— pilas.*

28

Vmbella

*Accipe quae nimios uincat umbracula soles:
sit licet et uentus, te tua uela tegent.*

26

Melenas

La espuma cática¹⁴ enciende los cabellos teutónicos:
podrás estar más adornada con cabelleras cautivas.

27

Jabón¹⁵

Si tú, cana, resuelves cambiar tus longevos cabellos,
recibe ¿para qué a ti, calva?¹⁶— bolas matiacas.¹⁷

28

Sombrilla

Recibe sombrillas para vencer los soles excesivos:
aunque también haya viento, tus propios toldos te
protegerán.

¹⁴ cática... perteneciente a los catos, habitantes de la Germania, en la región de la selva Hercinia, en la actual Hesse. Tácito describe sus costumbres en la *Germania*, XXX y XXXI. Cfr. pp. 33 y ss. de este trabajo.

¹⁵ jabón... en forma de bolas, utilizado como tinte, obtenido de mezclar grasas de animales y cenizas.

¹⁶ calva... era costumbre entre las romanas tefirse las canas, pero también solían arrancárselas; a pesar de que este procedimiento añadía al problema del envejecimiento, el de la calvicie, era ampliamente practicado (cfr. *Ov.*, *Ars*, II, 166; *Tib.*, I, 8, 54; *Prop.*, III, 25, 13); de hecho, Macrobio (*Sat.*, II, 5, 7) cuenta que Augusto, preocupado porque a escondidas su hija se arrancaba los cabellos blancos, irónicamente le preguntó si prefería ser cana o calva.

¹⁷ matiacas... elaboradas por los matiacos, pueblo germano que habitaba cerca de los catos (en su origen fue una de sus tribus), en la región de la actual Weisbaden. Cfr. *TÁC.*, *Ger.*, XXIX, 3 y 4.

29

Causea

In Pompeiano tecum spectabo teatro:

Mandatus populo uela negare solet.

30

Venabula

Excipient apros expectabuntque leones,

intrabunt ursos, sit modo firma manus.

31

Culter uenaterius

Si deiecta gemas longo uenabula rostro,

hic breuis ingentem comminus ibit aprum.

32

Parazonium

Militiae decus hoc gratique erit omen honoris,

arma tribunicium cingere digna latus.

29

Causia¹⁸

En el teatro pompeyano,¹⁹ contigo seré espectador:
Mandato²⁰ suele negarle toldos al pueblo.

30

Venablos

Enfrentarán jabalíes y esperarán leones, penetrarán
osos, con tal que sea firme la mano.

31

Cuchillo de cacería

Si lamentas que los venablos de larga punta se caigan,
éste corto irá de cerca contra el ingente jabalí.

32

Parazonio

Éste, honra de la milicia y augurio del grato honor,
será un arma digna de ceñir un costado tribunicio.

¹⁸ Causia... sombrero de fieltro, de ala ancha, proveniente de Macedonia; en Roma, era especialmente usado por los pescadores y los marineros, para protegerse del sol.

¹⁹ teatro pompeyano... El teatro de Pompeyo se localizaba, próximo a las Termas de Agripa, en la novena región de la Urbe y tenía capacidad para ocho mil espectadores.

²⁰ Mandato... podría tratarse del funcionario (*uelarius*) encargado de correr los toldos.

33

Pugio

*Pugio, quem curua signat breuis orbita uena;
stridentem gelidis hunc Salo tinxit aquis.*

34

Fabx

*Pax me certa ducis placidos curuauit in usus.
Agricolae nunc sum, militis ante fui.*

35

Securicula

*Cum fieret tristis soluendis auctio nummis,
haec quadrigentis milibus empta fuit.*

36

Ferramenta tonsoria

*Tondendis haec arma tibi sunt apta capillis;
unguibus hic longis utilis, illa genis.*

33

Puñal

El puñal, al cual sella una pequeña órbita con surco curvo: a él, estridente, lo templó el Salo²¹ de gélidas aguas.

34

Hoz

La paz cierta de nuestro guía me curvó para plácidos usos: del agricultor ahora soy; del soldado antes fui.

35

Hachuela²²

Como se hiciera una triste subasta para solventar deudas, ésta fue comprada en cuatrocientos mil.

36

Herramientas de peluquería

Estas armas te son adecuadas para cortar los cabellos; éste, útil para las uñas largas; aquélla, para las mejillas.

²¹ Salo... río junto al cual estaba situada BÍlbilis, ciudad natal del poeta, en la Hispania Tarraconense; hoy, el Jalón.

²² Hachuela... ésta era un juguete infantil, por lo que el precio pagado por ella es una exageración.

37

Scrinium

*Selectos nisi das mihi libellos,
admittam tineas trucesque blattas.*

38

Fasces calamorum

*Dat chartis habiles calamos Memphitica tellus;
texantur reliqua tecta palude tibi.*

39

Lucerna cubicularis

*Dulcis conscia lectuli lucerna,
quidquid uis facias licet, tacebo.*

40

Cicindela

*Ancillam tibi sors dedit lucernae,
tolas quae uigil exigit tenebras.*

37

Escriño

Si no me das selectos librillos, admitiré tiñas y fieras
polillas.

38

Haces de cálamos

La tierra menfítica²³ da cálamos hábiles para las
hojas: que del pantano restante te sean tejidos los
techos.

39

Lámpara de alcoba

Del dulce lecho soy cómplice, yo, la lámpara: aunque
hagas cuanto quieras, callaré.

40

Luciérnaga²⁴

La suerte te dio una esclava de la lámpara, la cual,
vigilante, aleja completas las tinieblas.

²³ tierra menfítica... es decir, de la ciudad de Menfis, situada en Egipto a orillas del Nilo, célebre por haber sido el lugar de residencia de los reyes.

²⁴ Luciérnaga... cfr. Festo, p. 42-43 M: *genus muscarum, quod noctu lucet, uidilicet a candela; unde etiam candelabra putantur appellata.*

41

Lucerna polymyxos

*Inlustrem cum tota meis conuiuia flammis
totque geram myxos, una lucerna uocor.*

42

Cereus

*Hic tibi nocturnos praestabit cereus ignis:
subducta est puero namque lucerna tuo.*

43

Candelabrum Corinthium

*Nomina candelae nobis antiqua dederunt.
Non norat parcos uncta lucerna patres.*

44

Candelabrum ligneum

*Esse uides lignum; seruas nisi lumina, fiet
de candelabro magna lucerna tibi.*

45

Pila paganica

*Haec quae difficili turget paganica pluma,
folle minus laxast et minus arta pila.*

41

Lámpara de muchos picos

Aunque con mis flamas alumbre completos los convivios y tenga tantos picos, una sola lámpara se me llama.

42

Cirio

Este cirio te proveerá de nocturnos fuegos, ya que la lámpara²⁵ le fue hurtada a tu niño.

43

Candelabro corintio²⁶

Las candelas nos dieron nombres antiguos: la untuosa lámpara no conocía a nuestros parcos padres.

44

Candelabro de leño

Ves que soy un leño; si no cuidas las llamas, una gran lámpara se te hará del candelabro.

45

Pelota aldeana

Ésta aldeana, que se hincha con apretada pluma, es menos laxa que el balón y menos compacta que la pelota.

²⁵ fue hurtada...lámpara... la misma idea se expresa en VIII, 59.

²⁶ corintio... de Corinto, famoso puerto comercial en el Peloponeso, prolífico en minerales y particularmente en cobre, metal que fue muy valorado por los antiguos.

46

Pila trigonalis

*Si me mobilibus scis expulsare sinistris,
sum tua. Tu nescis? rustice, redde pilam.*

47

Follis

*Ite procul, iuvenes: mitis mihi conuenit aetas:
folle decet pueros ludere, folle senes.*

48

Harpasta

*Haec rapit Antaei uelox in puluere draucus,
grandia qui uano colla labore facit.*

49

Halteres

*Quid pereunt stulto fortes haltere lacerti?
exercet melius uinea fossa uiros.*

46

Pelota de trígono

Si sabes arrojarme con ágiles zurdas, soy tuya. ¿Tú lo ignoras? Rústico, devuelve la pelota.

47

Balón

Alejaos, jóvenes; una edad suave me conviene: con el balón conviene que jueguen los niños; con el balón, los viejos.

48

Pelota de mano

En el polvo de Anteo,²⁷ las arrebató veloz el afeminado, que con vana labor hace grande su cuello.

49

Pesas

¿Para qué se desperdician con la estúpida pesa tus fuertes bíceps? Cavar el viñedo ejercita mejor a los varones.

²⁷ el polvo de Anteo... esto es, la palestra. Anteo, el luchador por excelencia, hijo de Poseidón y de Gea, era un adversario invencible, mientras sus pies tocaran la tierra; sin embargo, Hércules logró alzarlo del suelo durante el combate y de esta forma lo venció.

50

Gdericulum

*Ne lutet immundum nitidos ceroma capillos,
hac poteris madidas condere pelle comas.*

51

Strigiles

*Pergamon has misit. Curuo destringere ferro:
non tam saepe teret lintea fullo tibi.*

52

Gumus corneus

*Gestauit modo fronte me iuuenus:
uerum rhinoceroa me putabas.*

53

Rhinoceros

*Nuper in Ausonia domini spectatus harena,
hic erit ille tibi, cui pila taurus erat.*

50

Gorrito

Para que el inmundo ceroma²⁸ no embarre tus nítidos cabellos, con esta piel podrás guardar tus empapadas cabelleras.

51

Raspadores

Pérgamo²⁹ los envió. Ráspate con su curvo fierro: el batanero no restregará tan a menudo tus linos.

52

Aceitera de cuerno

Hace poco me llevó en la frente un novillo, pero creías que yo era de rinoceronte.

53

De rinoceronte

Hace poco en la arena ausonia³⁰ de nuestro señor³¹ fue contemplado, éste será para ti aquél para quien el toro era su pelota.

²⁸ ceroma... unguento usado por los atletas, hecho de cera y aceite; a menudo tenía mal olor, sobre todo si el aceite empleado en su confección no era de buena calidad; cfr. IV, 4, 10-12.

²⁹ Pérgamo... capital del reino de los Atálidas y después de la provincia romana de Asia; estaba situada sobre una colina rocosa y contaba con una biblioteca, que, junto con la de Alejandría, fue importantísima en la antigüedad. Además, el empleo del pergamino fue descubierto en esta ciudad, de la cual tomó su nombre.

³⁰ ausonia... cfr. Xn., n. 74.

³¹ arena... señor... es decir, en el Coliseo, cuya construcción fue iniciada por Vespasiano, padre de Domiciano.

54

Crepitacillum

*Si quis plorator collo tibi uernula pendet,
haec quatiat tenera garrula sinistra manu.*

55

Flagellum

*Proficies nihil hoc, caedas licet usque, flagello,
si tibi purpureo de grege currit equus.*

56

Dentificium

*Quid mecum est tibi? Me puella sumat:
emptos non soleo polire dentes.*

57

Myrobalanum

*Quod nec Vergilius nec carmine dicit Homerus,
hoc ex unguento constat et ex balano.*

54

Sonajerito

Si, llorón, algún esclavito se te cuelga al cuello, que agite estos gárrulos sistros³² con su tierna mano.

55

Fusta

Nada lograrás con esta fusta, aunque de continuo lo golpees, si tu caballo corre por el equipo púrpúreo.³³

56

Dentífrico

¿Qué tengo que ver contigo? Tóme una muchacha: no suelo pulir dientes comprados.

57

Mirobálano³⁴

Este que ni Virgilio, ni Homero menciona en su poema, de unguento y de bellota está compuesto.

³² sistros... originalmente, los sistros eran sonajas de metal usadas por los egipcios en los rituales celebrados a Isis.

³³ equipo púrpúreo... Domiciano no era partidario de este equipo de corredores de carros, a pesar de que él mismo lo agregó, junto con el dorado (cfr. *Suet., Dom., VII*), a las cuatro facciones ya existentes (cfr. *Xn., n. 87*).

³⁴ Mirobálano... es el fruto de una clase de palma típica de Egipto y de Arabia, también llamado bellota egipcia, con el cual se elaboraba un bálsamo. Por razones métricas, resultaba imposible que esta palabra de origen griego, compuesta por los términos *myrum*, unguento y *balanus*, bellota, tuviera cabida en un hexámetro, dado que sus primeras cuatro vocales forman un proceleusmático.

58

Aphronitrum

*Rusticus es? nescis quid Graeco nomine dicar:
spuma uocor nitri. Graecus es? aphronitrum.*

59

Opobalsama

*Balsama me capiunt, haec sunt unguenta uirorum:
delicias Cosmi uos redolet, nurus.*

60

Lomentum

*Gratum munus erit scisso nec inutile uentri,
si clara Stephani balnea luce petes.*

61

Lanternae cornea

*Dix lanternae uiae cluis feror aurea flammis,
et tuta est gremio parua lucerna meo.*

58

Afrónitro³⁵

¿Eres rústico? Ignoras qué se me dice con nombre griego: espuma de nitro se me llama. ¿Eres griego? Afrónitro.

59

Oprobálsamos³⁶

Los bálsamos me seducen, éstos son unguentos de varones: a delicias de Cosmo³⁷ oled vosotras, jóvenes.

60

Loción³⁸

Un grato regalo será y no inútil para tu vientre agrietado, si te diriges a los baños de Estéfano³⁹ a plena luz.

61

Linterna de cuerno

Como guía del camino soy llevada yo, la linterna, áurea por las flamas encerradas, y en mi seno está segura una pequeña lámpara.

³⁵ Afrónitro... la espuma (*aphron*) de nitro (*nitrum*) era muy apreciada por los antiguos: no sólo se prescribía como medicina en forma de pastillas, sino también se regalaba durante las Saturnales en forma de panes, cfr. Est., *Sil.*, IV, ix, 37.

³⁶ Oprobálsamo... esa resina amarillenta, muy olorosa, amarga y astringente, también conocida como bálsamo de Judea o de la Meca, fue llevada a Roma en tiempos de Pompeyo, quien, en uno de sus triunfos, exhibió el árbol de donde ésta se obtiene.

³⁷ Cosmo... famoso perfumista romano, cfr. I, 87; III, 55; IX, 26; XI, 8; 18; 49; XII, 65; XIV, 110; Juv., VIII, 86.

³⁸ loción... en latín, *lomentum*: amasijo de harina de habas y de arroz usado por las romanas para preservar la suavidad de la piel, así como para desvanecer sus arrugas, cfr. III, 42.

³⁹ baños de Estéfano... si bien el lugar exacto de su ubicación nos resulta desconocido, Marcial declara que se encontraban muy cerca de su casa (XI, 52), en el monte Quirinal.

62

Lanterna de uesica

*Comea si non sum, numquid sum fuscior? aut me
uesicam, contra qui uenit, esse putat?*

63

Tibiae

*Ebria nos madidis rumpit tibicina buccis:
saepe duas pariter, saepe monaulon habet.*

64

Fistula

*Quid me compactam ceris et harundine rides?
quae primum structa est fistula talis erat.*

65

Soleae lanatae

*Defuerit si forte puer soltasque libebit
sumere, pro puero pes erit ipse sibi.*

66

Mamillare

*Taurino poteris pectus constringere tergo:
nam pellis mammas non capit ista tuas.*

62

Linterna de vejiga

¿Si no soy de cuerno, acaso en algo soy más opaca?
¿o quien viene al encuentro, piensa que soy una vejiga?

63

Flautas

La ebria flautista de empapadas mejillas nos desgarró:
a menudo, toca dos a la par; a menudo, una flauta simple.

64

Caramillo

¿Por qué te ríes de mí, compuesto por ceras y carrizo?
Tal era el caramillo que por primera vez fue construido.

65

Sandalias de lana⁴⁰

Si acaso te falta un esclavo y te agrada tomar tus sandalias, el pie será su propio esclavo.

66

Sostén

Con cuero de toro tu pecho podías ceñir, pues esa piel no contiene tus tetas.

⁴⁰ Sandalias de lana... las sandalias usualmente eran de cuero, y era costumbre, antes de recostarse para comer, quitárselas y entregárselas a un esclavo para que las guardara; las sandalias de lana equivalían a nuestros calcetines.

67

Muscarium pauoninum

*Lambere quae turpes prohibet tua prandia muscas,
alitis eximiae cauda superba fuit.*

68

Muscarium hubulum

*Sordida si flauo fuerit tibi puluere uestis,
colligat hunc tenui uerbere cauda leuis.*

69

Copta Rhodiaca

*Peccantis famuli pugno ne percutite dentes:
clara Rhodos coptam quam tibi misit edat.*

70

Priapus siligineus

*Si tuis esse satur, nostrum potes esse Priapum;
ipsa licet rodas inguina, purus eris.*

67

Mosqueador de pavón

La que prohíbe lamer tus comidas a las torpes
moscas, fue cauda soberbia de una eximia ave.

68

Mosqueador de buey

Si tienes el vestido sucio de rubio polvo, que con
tenue azote lo junte una cauda leve.

69

Galleta rodia⁴¹

No golpees con el puño los dientes del criado que se
equivoca: que coma la galleta que te envió la preclara
Roda.

70

Príapo⁴² de pan

Si quieres estar satisfecho, puedes comerte nuestro
Príapo: aunque roas sus ingles mismas, puro serás.

⁴¹ rodia... de Rodas, isla en la costa de Asia menor, famosa por su aire puro, su Coloso, su escuela de retórica y la habilidad de su gente para la navegación. Típico de dicho lugar era una especie de pan extremadamente duro, tal vez parecido a nuestro turrón, elaborado con piñones y almendras.

⁴² Príapo... dios de la procreación, custodio de los viñedos y de los jardines, fue hijo de Afrodita y Dioniso, o del mismo Zeus; en este caso, su deformidad física habría sido causada por los celos de Hera. Cfr. VI, 16; 49 y 73.

71

Porcus

*Iste tibi faciet bona Saturnalia porcus,
inter spumantes ilice pastus apros.*

72

Botulus

*Qui uenit botulus mediae tibi tempore brumae,
Saturni septem uenerat ante dies.*

73

Psittacus

*Psittacus a uobis aliorum nomina discam:
hoc didici per me dicere CAESAR HAVE.*

74

Coruus

*Corue salutator, quare fellator habetis?
in caput intrauit mentula nulla tuum.*

71

Puerco

Buenas Saturnales te procurará ese puerco,
alimentado de bellota entre los jabalíes espumantes.

72

Embutido

El embutido, que te ha llegado en tiempo de la mitad
del invierno, había llegado antes de los siete días de
Saturno.⁴³

73

Papagayo

Yo, el papagayo, aprenderé de vosotros los nombres
de otros, por mí mismo aprendí a decir esto: ¡Ave,
César!

74

Cuervo⁴⁴

¿Por qué, cuervo saludador, eres considerado un
mamador? Ninguna méntula entró en tu cabeza.

⁴³ Saturno... cfr. n. 4.

⁴⁴ Cuervo... existía la creencia popular de que estas aves
realizaban la cópula uniendo sus picos.

75

Luscinia

*Flet Philomela nefas incesti Tereos, et quae
muta puella fuit, garrula fertur auis.*

76

Pica

*Pica loquax certa dominum te uoce saluto:
si me non uideas, esse negabis auem.*

77

Cauca eborea

*Si tibi talis erit, qualem dilecta Catullo
Lesbia plorabat, hic habitare potest.*

Ruiseñor

Llora Filomela⁴⁵ el crimen del incestuoso Tereo,⁴⁶ y
la que fue una joven muda se llama ave canora.

Urraca

Con clara voz yo, la urraca locuaz, te saludo, amo: si
no me vieras, dirías que no soy un ave.

Jaula de marfil

Si tienes uno tal como el que lloraba Lesbia, amada
por Catulo,⁴⁷ aquí puede habitar.

⁴⁵ Filomela... hija de Pandión y hermana de Procne, fue violada por su cuñado, Tereo, quien, para que la joven no pudiera quejarse, le cortó la lengua; posteriormente, los dioses la convirtieron en ruiseñor. Cfr. Ov., M., VI, 424 y ss.

⁴⁶ Tereo... rey de Tracia, cfr. n. anterior.

⁴⁷ Catulo... Cayo Valerio Catulo nació en Verona, ciudad de la región véneta, hacia el año 87 a. C. En su juventud se trasladó a Roma, donde murió cerca del año 54, cuando apenas contaba con treinta años de edad. Allí cooció a Clodia, mujer casada de la alta sociedad romana, quien despertó en el joven un tormentoso amor que lo acompañó hasta su muerte; con el nombre de Lesbia, inmortalizó a su amada en sus *Carmina*, que pueden dividirse en tres grandes grupos: del 1 al 60, piezas cortas de temas varios en metros líricos; del 61 al 64, poemas largos; y del 65 al 116, composiciones en dísticos elegíacos, muchas de ellas elegías amorosas y epigramas de invectiva contra César y Pompeyo, personajes a los que atacó duramente en sus versos. Catulo hizo suyos los ideales literarios alejandrinos que constituyeron un influjo predominante en su obra, la cual, a su vez, ejerció una profunda influencia en la literatura latina posterior: tanto en la lírica de Horacio y Virgilio, como en la elegía de Propertio y en el epigrama de Marcial. El poema aquí aludido es el III (*Lugete, o Veneres Cupidinesque*).

78

Narthecium

*Artis ebur medicae narthecia cernis: habebis
munera quae cuperet Paccius esse sua.*

79

Flagra

*Ludite lasciui, sed tantum ludite, serui:
haec signata mihi quinque diebus erunt.*

80

Ferulae

*Inuisae nimium pueris grataeque magistris,
clara Prometheo munere ligna sumus.*

81

Pera

*Ne mendica ferat barbati prandia nudi
dormiat et tetrico cum cane, pera rogat.*

78

Botiquín⁴⁸

Ves botiquines, un marfil propio del arte médica:
tendrás regalos que Pacio⁴⁹ desearía que fueran suyos.

79

Látigos

Jugad licenciosos, pero sólo jugad, siervos: éstos los
tendré encerrados por cinco días.

80

Férulas

En extremo odiosas a los niños y gratas a los
maestros: por el regalo prometeico⁵⁰ somos preclaros
leños.

81

Alforja

La alforja ruega no llevar mendigadas comidas de un
barbado desnudo ni dormir con un tétrico can.⁵¹

⁴⁸ Botiquín... se daba el nombre de *narthecium* a un estuche más o menos amplio, hecho de madera de *ῥάβδος* (*ferula*), que servía para guardar medicamentos e instrumental médico.

⁴⁹ Pacio... probablemente, un médico de la época.

⁵⁰ prometeico... relativo a Prometeo, hijo de Japeto y Climene, quien se dice que de la arcilla creó a los hombres y que les entregó el fuego, robado de la rueda del sol, encendido en un tallo de férula (*ῥάβδος*).

⁵¹ can... es decir, un filósofo de la secta de los Cínicos, a los cuales Marcial menospreciaba: cfr. IV, 53.

82

Scopae

*In pretio scopas testatur palma fuisse:
otia sed scopis nunc analecta dedit.*

83

Scalptorium eboreum

*Defendet manus haec scapulas mordente molesto
pulice, uel si quid pulice sordidius.*

84

Manuale

*Ne toga barbatus faciat uel paenula libros,
haec abies chartis tempora longa dabit.*

85

Lectus paoninus

*Nomina dat spondae pictis pulcherrima pinnis
nunc lunonis auis, sed prius Argus erat.*

82

Escobas

La palma atestigua que las escobas fueron de valía,
pero ahora el recogedor⁵² dio descanso a las escobas.

83

Rascador de marfil

Que esta mano defienda tus espaldas cuando te
muerda una pulga molesta o algo más sordido que una
pulga.

84

Cubierta

Para que la toga o el manto no hagan barbudos tus
libros, este abeto dará largos tiempos a tus hojas.

85

Lecho pavonado

Da nombre a la cama por sus pintadas plumas la
hermosísima ave, ahora de Juno,⁵³ pero antes era
Argo.⁵⁴

⁵² recogedor... era llamado *analecta* el siervo encargado de recoger los sobrantes de los alimentos que quedaban sobre la mesa o en el suelo después de comer. Cfr. VII, 20.

⁵³ Juno... diosa romana, semejante a la Hera griega, protectora de las mujeres casadas y de los nacimientos; junto con Júpiter, su esposo, y Minerva, integraba la llamada Tríada capitolina.

⁵⁴ Argo... guardián de cien ojos enviado por Hera a cuidar a Ío, quien fue convertida por Júpiter en una vaquilla y fue entregada a Juno para aplacar los celos de la diosa, la cual entonces transformó a Argo en pavo real y colocó sus cien ojos en la cola de dicho animal.

86

Ephippium

*Stragula succincti uenator sume ueredi:
nam solet a nudo surgere ficus equo.*

87

Sibadia

*Accipe lunata scriptum testudine sigma.
Octo capit; ueniat quisquis amicus erit.*

88

Gustatorium

*Femineam nobis cherson si credis inesse,
deciperis: pelagi mascula praeda sumus.*

89

Mensa citrea

*Accipe felices, Atlantica munera, siluas:
aurea qui dederit dona, minora dabit.*

86

Sobrepelo

Toma, cazador, las mantas de un frisón cinchado:
pues un higo suele salir a causa de un caballo
desnudo.

87

Lecho semicircular

Recibe una sigma taraceada con lunado caparazón.
Caben ocho: que venga quienquiera que sea mi
amigo.

88

Entremesero

Si crees que en nosotros hay tortuga hembra, te
engañas: somos presa masculina del piélago.

89

Mesa de cidro

Recibe bosques felices,⁵⁵ regalos atlánticos:⁵⁶ quien te
dé dones áureos, menores te dará.

⁵⁵ felices... en el antiguo lenguaje religioso, se llamaba felices a todos los árboles más nobles, cuyos frutos eran ofrecidos a los dioses superiores, en contraste con los infelices, dedicados a las deidades inferiores.

⁵⁶ atlánticos... procedentes del monte Atlas, situado al noroeste de África, en Mauritania.

90

Mensa scerna

*Non sum crispa quidem nec siluae filia Maurae,
sed norunt lautas et mea ligna dapes.*

91

Dentes eborei

*Grandia taurorum portant qui corpora, quaeris
an Libycas possint sustinuisse trabes?*

92

Quinquipedal

*Puncta notis ilex et acuta cuspide clusa
saepe redemptoris prodere furta solet.*

93

Pocula archetypa

*Non est ista recens, nec nostri gloria caeli:
primus in his Mentor, dum facit illa, bibit.*

90

Mesa de arce

No soy veteada, en verdad, ni hija de bosques moros,⁵⁷ pero también mis leños conocen los banquetes espléndidos.

91

Dientes de marfil

¿Preguntas si pueden sostener traveses líbicas⁵⁸ los que soportan cuerpos enormes de toros?

92

Medida de cinco pies

Punteada por marcas y cerrada en aguda cúspide, la encina a menudo suele revelar los hurtos del contratista.

93

Copas originales

No es ésta reciente, ni gloria de nuestro cincel: en éstas bebe el primero, Méntor,⁵⁹ mientras las hace.

⁵⁷ moros... de los moros, habitantes de Mauritania.

⁵⁸ líbicas... de Libia, cfr. Xn. n. 23.

⁵⁹ Méntor... escultor y orfebre griego del siglo IV a. C., sus obras más célebres fueron las estatuas de Júpiter Capitolino y la de Diana de Éfeso; se le atribuyen además cuatro pares de copas. Cfr. III, 41; IV, 39; IX, 59; XI, 11.

94

Calices audaces

*Nos sumus audacis plebeia toreumata uitri,
nostra neque ardenti gemma feritur aqua.*

95

Phiala aurea caelata

*Quamuis Callaïco rubeam generosa metallo,
glorior arte magis: nam Myos iste labor.*

96

Calices Vatini

*Vilia sutoris calicem monimenta Vatini
accipe; sed nasus longior ille fuit.*

97

Lances chrysendetae

*Grandia ne uiola paruo chrysendeta mullo:
ut minimum, libras debet habere duas.*

94

Cálices audaces

Nosotros somos cincelados plebeyos de audaz vidrio
y nuestra gema no es herida por el agua ardiente.

95

Crátera áurea cincelada

Aunque, noble por mi metal galaico,⁶⁰ sea rojiza, más
me glorio por mi arte, pues esa labor es de Mis.⁶¹

96

Cálices vatinios⁶²

Recibe un cáliz, baratos recuerdos del remendón
Vatinio; pero aquella nariz fue más larga.

97

Fuentes taraceadas de oro

No ultrajes las grandes taraceadas de oro con un
pequeño salmonete: como mínimo, debe tener dos
libras.

⁶⁰ galaico metal... esto es, oro, proveniente de las minas de los gallegos, pueblo en Galicia, al oeste de Hispania Tarraconense. Cfr. IV, 39.

⁶¹ Mis... famoso artista griego del grabado, contemporáneo de Fidias y autor de las figuras cinceladas en el escudo de Atenea Prómacos en la Acrópolis de Atenas. Cfr. VIII, 34 y 51.

⁶² vatinios... de Vatinio, delator de tiempos de Nerón; originario de Benevento y zapatero de profesión, Vatinio dio su nombre a unas copas que tenían cuatro picos, quizá a causa del gran tamaño de su nariz, quizá porque, aludiendo metafóricamente a su oficio de delator, se le atribuía un "pico" muy largo.

98

Vasa Arretina

*Arretina nimis ne spernas uasa monemus:
lautus erat Tuscis Porsena fictilibus.*

99

Bascauda

*Barbara de pictis ueni bascauda Britannis,
sed me iam mauult dicere Roma suam.*

100

Penaca

*Si non ignota est docti tibi terra Catulli,
potasti testa Raetica uina mea.*

101

Boletaria

*Cum mihi boleti dederint tam nobile nomen,
prototomis —pudet heu!— serui coliculis.*

Vasos arretinos⁶³

Te aconsejamos que no desprecies demasiado los vasos arretinos: Porsena⁶⁴ era opulento por sus arcillas toscanas.⁶⁵

Barreño

Yo, un barreño bárbaro, llegué desde los britanos⁶⁶ pintados, pero ya Roma prefiere decirme suyo.

Vaso de barro

Si no te es desconocida la tierra del docto Catulo,⁶⁷ has bebido vinos réticos⁶⁸ en mi vasija.

Champifoneras

Aunque los champifones me hayan dado tan noble nombre, sirvo —¡ay, avergüenza!— para coleccionar champifoneras.

⁶³ arretinos... de Arretio, pueblo en Etruria; hoy, Arezzo; sus vajillas de terracota eran muy apreciadas, cfr. I, 53.

⁶⁴ Porsena... rey de Clusio, en Etruria, quien hizo la guerra a Roma, en el siglo VI a. C., cuando los Tarquinos fueron desterrados de la Urbe. Cfr. I, 21 y Liv., *Ab U. C.*, II, 9-13.

⁶⁵ toscanas... de Tuscania, ciudad de Etruria; por extensión, pasó a designar la región de Toscana y Etruria.

⁶⁶ britanos... habitantes de Britania, esto es, Inglaterra, Escocia e Irlanda, quienes se pintaban la cara de azul, para aterrorizar a los enemigos durante la batalla. Cfr. XI, 53, 1: *caeruleis... Britannis*; *CAS.*, B. G., V, 14.

⁶⁷ tierra... Catulo... esto es, Verona, patria del poeta; cfr. n. 47.

⁶⁸ réticos... de Retia, región montañosa al norte del Po, entre el Danubio y el Rin, que colindaba con la región Véneta, donde se situaba Verona.

102

Calices Surrentini

*Accipe non uili calices de puluere natos,
sed Surrentinae leue toreuma rotae.*

103

Colum niuarium

*Setinos, moneo, nostra niue frange trientes:
pauperiore mero tingere lina potes.*

104

Saccus niuarius

*Attenuare niues norunt et lintea nostra:
frigidior colo non salit unda tuo.*

105

Vrceoli ministratorii

*Frigida non derit, non derit calda petenti:
sed tu morosa ludere parce siti.*

102

Cálices sorrentinos⁶⁹

Recibe, no cálices nacidos de vil polvo, sino una cerámica ligera de un torno sorrentino.

103

Colador de nieve⁷⁰

Quebranta los tercios setinos⁷¹ con nuestra nieve, te lo aconsejo: puedes teñir linos con vino mero más pobre.

104

Saco de nieve⁷²

Atenuar nieves también saben nuestros lienzos: de tu colador no salta más fría la onda.

105

Jarritas serviles

El agua fría no te faltará, no te faltará la caliente cuando la pidas: pero tú deja de jugar con tu sed exigente.

⁶⁹ sorrentinos... de Sorrento, cfr. Xn. 110, n. 127.

⁷⁰ Colador de nieve... colador usualmente de metal con nieve en su interior, a través del cual se filtraban los buenos vinos, mientras que los más corrientes eran filtrados por una tela de lino también llena de nieve. Cfr. V, 64; IX, 2.

⁷¹ setinos... de Setia, cfr. Xn. 112 y n. 36.

⁷² Saco de nieve... cfr. n. 70 y VIII, 45.

106

Urceus fictilis

*Hic tibi donatur panda ruber urceus ansa.
Stoicus hoc gelidam Fronto petebat aquam.*

107

Calathi

*Nos Satyri, nos Bacchus amat, nos ebria tigris,
perfusos domini lambere docta pedes.*

108

Calices Saguntini

*Quae non sollicitus teneat seruetque minister
sume Saguntino pocula facta luto.*

109

Calices gemmati

*Gemmatum Scythicis ut luceat ignibus aurum
aspice. Quot digitos exiit iste calix!*

106

Jarra de barro

Se te regala esta jarra roja de asa curva. El estoico Frontón⁷³ en ésta pedía agua helada.

107

Cálatos

A nosotros nos aman los sátiros;⁷⁴ a nosotros, Baco;⁷⁵ a nosotros, el tigre ebrio, docto en lamer los bañados pies de su dueño.

108

Cálices saguntinos⁷⁶

Para que no las tenga y las guarde tu sirviente, preocupado, toma copas hechas de barro saguntino.

109

Cálices enjogados

¡Mira cómo reluce el oro enjogado con fuegos escíticos!⁷⁷ ¡Cuántos dedos despojó ese cáliz!

⁷³ Frontón... quizá se trate de Tito Catio Frontón, distinguido orador y soldado, cónsul en el año 96 (I, 55 y Pl., Ep., IV, 9 y VI, 13), o quizá de un noble romano del mismo nombre, protector de artistas y literatos de la época de Marcial (Juv., I, 12), o incluso quizá se refiera al propio padre del poeta (V, 34).

⁷⁴ sátiros... deidades de los bosques, dotadas de torso humano, patas de cabra y cola de caballo; estos genios de la Naturaleza han sido incorporados al cortejo del Dioniso griego y, por extensión, al de Baco, su asimilación romana.

⁷⁵ Baco... dios de la vid y del vino, cuyo carro era tirado por tigres; cfr. VIII, 26.

⁷⁶ saguntinos... de Sagunto, puerto mediterráneo en la Hispania Tarraconense.

⁷⁷ fuegos escíticos... esto es, esmeraldas de Escitia, región situada en la ribera noroeste del Ponto Euxino, de donde provenían las más célebres y apreciadas de estas gemas. Cfr. IV, 28.

110

Ampulla pоторia

*Hac licet in gemma, seruat quae nomina Cosmi,
luxuriose, bibas, si foliata sitis.*

111

Crystallina

*Frangere dum metuis, franges crystallina: peccant
securae nimium sollicitaeque manus.*

112

Nimbus uitreus

*A Ioue qui ueniet, miscenda ad pocula largas
fundet nimbus aquas: hic tibi uina dabit.*

113

Murrina

*Si caldum potas, ardenti murra Falerno
conuenit et melior fit sapor inde mero.*

110

Ampolleta para beber

En esta joya, que guarda los nombres de Cosmo,⁷⁸ tú,
ansioso de lujos, beberás, si de perfumados tienes sed.

111

Copas cristalinas

Mientras temes romperlas, romperás las cristalinas:
pécan las manos demasiado seguras y las
preocupadas.

112

Nube de vidrio⁷⁹

La nube, que vendrá de Júpiter,⁸⁰ verterá copiosas
aguas para mezclar las copas: ésta te dará vinos.

113

Copas murrinas⁸¹

Si lo bebes caliente, la murra conviene al ardiente
falerno,⁸² y de allí mejor sabor toma el vino mero.

⁷⁸ Cosmo... cfr. n. 37.

⁷⁹ Nube de vidrio... se trataba de una vasija de cristal con muchas perforaciones, usada para rociar agua sobre el vino; esta clase de recipientes también se utilizaba para esparcir perfumes líquidos.

⁸⁰ Júpiter... cfr. Xn. n. 13.

⁸¹ Copas murrinas... hechas de murra (también escrito *murrha* o *myrrha*), material mineral (tal vez una clase de ágata) procedente de Oriente, llevado por primera vez a Roma después del triunfo de Pompeyo sobre Mitridates; los vasos hechos de este material fueron muy estimados por los antiguos, que llegaban a pagar elevadísimas sumas por ellos. Cfr. Suet., Aug., 71.

⁸² falerno... cfr. Xn. 111 y n. 123.

114

Patella Cumana

*Hanc tibi Cumano rubicundam pulvere testam
municipem misit casta Sibylla suam.*

115

Calices uitrei

*Aspicias ingenium Nili: quibus addere plura
dum cupit, ah quotiens perdidit auctor opus!*

116

Lagona niuaria

*Spoletina bibis uel Marsis condita cellis:
quo tibi decoctae nobile frigus aquae?*

117

Idem

*Non potare niuem, sed aquam potare recentem
de niue commenta est ingeniosa sitis.*

114

Piatón cumano⁸³

Su paisana, la casta Sibila⁸⁴ envió para ti esta vasija
rubicunda por el polvo cumano.

115

Cálices de vidrio

Miras el ingenio del Nilo: ¡mientras desea añadirles
más cosas, ay, cuántas veces ha arruinado el autor su
obra!

116

Botella de nieve

Bebes espoletinos⁸⁵ o los conservados en bodegas
marsas:⁸⁶ ¿para qué te sirve el noble frío del agua
cocida?⁸⁷

117

Lo mismo

No beber nieve, sino beber agua fresca por la nieve ha
inventado la sed ingeniosa.

⁸³ cumana... de la ciudad de Cumas, en la región de Campania, fue una antigua colonia de los calcídeos en Eubea; en época de Marcial, la cerámica de barro rojo no sólo se fabricaba en Arretio (cfr. epigrama 98 y n. 63), sino también en Cumas y Capua.

⁸⁴ Sibila... de esa profetisa de Cumas, en Campania, se decía que contaba con setecientos años de edad cuando Eneas llegó a Italia. Cfr. IX, 29.

⁸⁵ espoletinos... de Esopoletto, cfr. Xn. 120, n. 148.

⁸⁶ marsas... pertenecientes al pueblo de los marsos, cfr. Xn. 121, n. 150.

⁸⁷ agua cocida... esto es, agua hervida y después enfriada con nieve, cfr. II, 85; se dice que dicha bebida fue inventada por Nerón, cfr. SURT., Ner., 48; Juv. V, 50.

118

Idem

*Massiliae fumos miscere niualibus undis
parce, puer, constet ne tibi pluris aqua.*

119

Matella fictilis

*Dum poscor crepitu digitorum et uerna moratur,
o quotiens paelex culcita facta mea est!*

120

Ligula argentea

*Quamuis me ligulam dicant equitesque patresque,
dicor ab indoctis lingula grammaticis.*

121

Coclearia

*Sum cocleis habilis, sed nec minus utilis ouis.
Numquid scis, potius cur cocleare uocer?*

118

Lo mismo

Deja, niño, de mezclar humos masilios⁸⁸ con ondas de nieve, no sea que te cueste más el agua.

119

Bacinica de barro

Mientras soy pedida con un tronar de dedos y el esclavo se demora, ¡oh cuántas veces el colchón se ha vuelto mi rival!

120

Cucharita de plata

Aunque me llaman *ligula*⁸⁹ équitos y senadores, soy llamada *lingula* por los indoctos gramáticos.

121

Caracoleras

Soy hábil para los caracoles, pero no menos útil para los huevos: ¿acaso sabes por qué más bien soy llamada caracolera?

⁸⁸ humos masilios... es decir, vinos ahumados de Masilia, cfr. Xn. 123, n. 152.

⁸⁹ *ligula*... esto es, una cucharita con forma de espátula; sin embargo, los gramáticos, que veneraban la norma y no el uso, insistían en que debía decirse *lingula*, puesto que la etimología del término deriva, como un diminutivo, de *lingua*.

122

Anuli

Ante frequens sed nunc rarus nos donat amicus.

Felix cui comes est non alienus eques.

123

Dactyliotheca

Saepe grauis digitis elabitur anulus unctis,

tuta mea fiet sed tua gemma fide.

124

Toga

Romanos rerum dominos gentemque togatam

ille facit, magno qui dedit astra patri.

125

Idem

Si matutinos facilis tibi perdere somnos,

attrita ueniet sportula saepe toga.

126

Endromis

Pauperis est munus sed non est pauperis usus:

hanc tibi pro laena mittimus endromida.

122

Anillos

Antes con frecuencia, pero ahora rara vez nos dona el amigo: feliz aquel para quien un équite no es un compañero ajeno.⁹⁰

123

Dactilotea

A menudo, un pesado anillo se desliza de los dedos ungidos; sin embargo, tu joya se volverá segura por mi fidelidad.

124⁹¹

Toga

A los romanos hace dueños de las cosas y raza togada, aquel que dio los astros a su magno padre.

125

Lo mismo

Si te es fácil perder los sueños matutinos, desgastando tu toga, a menudo te llegará una espórtula.

126

Bata

Es regalo de pobre, pero su uso no es de pobre: en lugar de capa, te enviamos esta bata.

⁹⁰ feliz... ajeno... esto es, aquel que tiene por amigo a un équite que le regalara o bien 400 mil sestercios para ser incluido en el censo como équite o bien un anillo que le permitiera figurar en él como si lo fuera. El derecho a usar un anillo de oro (*ius anulorum*) era propio de senadores, équites y magistrados.

⁹¹ 124... para el significado de este epigrama, cfr. pp. 36-37.

127

Canusinae fuscae

*Haec tibi turbato Canusina simillima mulso
munus erit. Gaude: non cito fiet anus.*

128

Bardocucullus

*Gallia Santonico uestit te bardocucullo:
cercopithecorum paenula nuper erat.*

129

Canusinae rufae

*Roma magis fuscis uestitur, Gallia rufis,
et placet hic pueris militibusque colos.*

130

Paenula scortea

*Ingrediare uiam caelo licet usque sereno,
ad subitas numquam scortea desit aquas.*

127

Tejidos canusinos⁹² oscuros

Este canusino, parecidísimo al enturbiado vino mulso, será tu regalo. Alégrate: no pronto se hará viejo.

128

Albornoz

La Galia⁹³ te viste con un albornoz santónico:⁹⁴ hace poco, era un manto de cercopiteco.

129

Tejidos canusinos⁹⁵ rojos

Roma se viste más con las oscuras; Galia,⁹⁶ con las rojas: tanto a niños como a soldados les place este color.

130

Manto de cuero

Aunque inicies el camino bajo un cielo absolutamente sereno, que nunca te falte uno de cuero para las aguas súbitas.

⁹² canusinos... de Canusia (hoy, Canosa), antiguo poblado en Apulia, fundado por los griegos, en el camino que conducía de Roma a Brindisi, célebre por sus lanas de excelente calidad. Cfr. IX, 22.

⁹³ Galia... uno de los más importantes dominios romanos, dividido genéricamente en dos grandes regiones: la Galia Cisalpina (Italia septentrional) y la Galia Transalpina (comprendida entre los Alpes, los Pirineos y el Rin). Julio César, entre los años 58 a 51 a. C., completó la conquista de este último territorio. Posteriormente, se establecieron cuatro provincias: Aquitania, Bélgica, Galia Lugdunense y Galia Narbonense.

⁹⁴ santónico... proveniente de los santones, gente de Aquitania, cerca de la desembocadura del Garona frente a Burdigala.

⁹⁵ canusinos... cfr. n. 92.

⁹⁶ Galia... cfr. n. 93.

131

Lacernae coccineae

Si uento prasinouae faues, quid coccina sumes?

Ne fias ista transfuga sorte uide.

132

Pilleum

Si possem, totas cuperem misisse lacernas:

nunc tantum capiti munera mitto tuo.

133

Lacerna Baeticae

Non est lana mihi mendax nec mutor aheni.

Sic placeant Tyriae: me mea tinxit ouis.

134

Fascia pectoralis

Fascia crescentes dominae compesce papillas,

ut sit quod capiat nostra tegatque manus.

131

Capa escarlata

¿Si favoreces al azul o al verde,⁹⁷ por qué te pones una escarlata? ¡Cuidate de no volverte un tráfuga a causa de esa suerte!

132

Pileo⁹⁸

Si pudiese, desearía haberte enviado capas enteras: ahora te envío regalos tan sólo para tu cabeza.

133

Capa de Bética⁹⁹

Mi lana no es mendaz ni es cambiada por el bronce: así agraden las tirias,¹⁰⁰ a mí me tiñó mi propia oveja.

134

Faja pectoral

Faja, refrena los crecientes senos de mi dueña, para que haya algo que tome y cubra nuestra mano.

⁹⁷ al azul... verde... cfr. Xn. n. 85 y A. 55, n. 30.

⁹⁸ Pileo... cfr. p. 54, n. 76.

⁹⁹ Bética... región al sur de Hispania, situada junto al río Betis, famosa por su excelentes lanas de color rojizo natural, cfr. XII, 63.

¹⁰⁰ tirias... de Tiro, antiguo puerto fenicio en la región de Palestina, célebre por ser el lugar de Asia donde se producía la púrpura más fina. Cfr. II, 29.

135

Lacernae albae

*Amphitheatrali nos commendamus ab usu,
cum teget argentes alba lacerna togas.*

136

Cenatoria

*Nec fora sunt nobis nec sunt uadimonia nota:
hoc opus est, pictis accubuisse toris.*

137

Focale

*Si recitaturus dedero tibi forte libellum,
hoc focale tuas adserat auriculas.*

138

Laena

*Tempore brumali non multum leuia prosunt:
calfaciunt uilli pallia uestra mei.*

135

Capas albas¹⁰¹

Nos recomendamos por nuestro uso en el anfiteatro,
cuando una alba capa cubra las togas que hielan.

136

Vestidos de cena

Ni los foros ni las comparencias nos son conocidos;
ésta es nuestra tarea: recostamos sobre lechos
bordados.

137

Bufanda

Si, a punto de recitarlo, te diera por casualidad mi
librillo, que esta bufanda libere tus orejas.

138

Capa

En tiempo invernal, las ligeras no sirven de mucho:
mis vellones calientan vuestros palios.

¹⁰¹ Capas albas... en tiempo de frío, se autorizaba asistir a los espectáculos usando abrigos de lana sobre la toga, que Augusto había prescrito para poder entrar al anfiteatro, pero Domiciano ordenó que el color oficial para estas capas debía ser el blanco: cfr. p. 36; IV, 2; V, 8.

139

Mantele

*Nobilius villosa tegant tibi lintea citrum:
orbibus in nostris circulus esse potest.*

140

Cuculli Liburnici

*Iungere nescisti nobis, o stulte, lacernas:
indueras albas, exue callainas.*

141

Vdones Cilicii

*Non hos lana dedit sed olentis barba mariti:
Cinyphio poterit planta latere sinu.*

142

Synthesis

*Dum toga per quinque gaudet requiescere luces,
hos poteris cultus sumere iure tuo.*

139

Mantel

Que vellosos lienzos cubran tu muy noble cidro: en
nuestros tableros, puede quedar un círculo.

140

Capuchas libúrnicas¹⁰²

No supiste, ¡oh, estulto!, unir tus capas a nosotras: las
habías puesto albas; quítalas de color turquesa.

141

Escarpines cilicios¹⁰³

Éstos no los dio la lana, sino la barba de su oliente
mando: en el seno del Cinifo¹⁰⁴ podrá esconderse tu
planta.

142

Síntesis¹⁰⁵

Mientras la toga goza en descansar por cinco días,
podrás, en tu derecho, usar estas galas.

¹⁰² libúrnicas... de Liburnia, pueblo ilirio asentado entre la Istria y la Dalmacia.

¹⁰³ cilicios... en general, se daba el nombre de cilicio a cualquier prenda de abrigo fabricada con pelo de macho cabrío; originalmente, este burdo tejido, para uso de soldados y marinos, provenía de Cilicia, región del Asia Menor, entre Siria y Capadocia.

¹⁰⁴ Cinifo... río de Libia y región aledaña, célebre por el pelo de sus cabras. Cfr. VIII, 50.

¹⁰⁵ Síntesis... cfr. p. 54, n. 75.

143

Tunicae Patauinae

*Vellera consumunt Patauinae multa trilices,
et pingues tunicas serra secare potest.*

144

Spongea

*Haec tibi sorte datur tergendis spongea mensis
utilis, expresso cum leuis imbre tumet.*

145

Paenula gausapina

*Is mihi candor inest, uillorum gratia tanta,
ut me uel media sumere messe uelis.*

146

Ceruical

*Tingue caput Cosmi folio, ceruical olebit:
perdidit unguentum cum coma, pluma tenet.*

143

Túnicas patavinas¹⁰⁶

Los trenzados patavinos consumen muchos vellones:
y una sierra puede cortar las gruesas túnicas.

144

Esponja

Por la suerte te es dada esta esponja útil para secar las
mesas, cuando, una vez exprimido el líquido, se
abulta ligera.

145

Manto de zalea

Tal blancura hay en mí, tanta la gracia de mis vellos,
que incluso a medio verano quieres llevarme.

146

Almohada

Empapa tu cabeza con perfume de Cosmo,¹⁰⁷ olerá tu
almohada: cuando la cabellera ha perdido el perfume,
lo retiene la pluma.

¹⁰⁶ patavinas... de Patavium (hoy, Padua), antigua ciudad de la Galia Cisalpina (fundada por Antenor, anciano troyano, consejero de Príamo) en territorio de los vénetos; patria de Tito Livio.

¹⁰⁷ Cosmo... cfr. n. 37.

147

Cubicularia gausapina

Stragula purpureis lucent uillosa tapetis.

Quid prodest si te congelat uxor anus?

148

Lodices

Nudo stragula ne toro paterent,

iunctae nos tibi uenimus sorores.

149

Amictorium

Mammosas metuo; tenerae me trade puellae,

ut possint niueo pectore lina frui.

150

Cubicularia polymita

Haec tibi Memphitis tellus dat munera: uicta est

pectine Niliaco iam Babylonos acus.

147

Zalea de alcoba

Tus cobertores vellosos lucen con los tapetes
purpúreos. ¿De qué sirve si te congela tu anciana
esposa?

148

Colchas

Para que los cobertores no se extendieran sobre tu
lecho desnudo, juntas te hemos llegado nosotras,
hermanas.

149

Ropa interior

A las tetudas temo; entrégame a una tierna joven, para
que mis linos puedan disfrutar de un níveo pecho.

150

Brocados de alcoba

La tierra de Menfis¹⁰⁸ te da estos regalos: la aguja
babilónica¹⁰⁹ fue vencida ya por el peine niliaco.

¹⁰⁸ Menfis... cfr. n. 23.

¹⁰⁹ babilónica... de Babilonia, ciudad capital de la provincia
del mismo nombre, situada a ambos lados del río Éufrates, famosa
por sus bordados policromos. Cfr. VIII, 28.

151

Zona

*Longa satis nunc sum; dulci sed pondere uenter
si tumeat, fiam tunc tibi zona brevis.*

152

Gausapum quadratum

*Lodices mittet docti tibi terra Catulli:
nos Helicaonia de regione sumus.*

153

Semiciactium

*Det tunicam locuples: ego te praecingere possum.
Essem si locuples, munus utrumque darem.*

154

Lanae amthystinae

*Ebria Sidoniae cum sim de sanguine conchae,
non uideo quare sobria lana uocer.*

151

Ceñidor

Bastante largo soy ahora; pero si tu vientre se abulta con un dulce peso, entonces para ti me volveré un ceñidor breve.

152

Zales cuadrada

Colchas te enviaré la tierra del docto Catulo;¹¹⁰ nosotros somos de la región helicaonia.¹¹¹

153

Delantal

Que un rico te dé una túnica: yo puedo ceñirte por delante. Si fuese rico, te daría ambos regalos.

154

Lanas de color amatista¹¹²

Puesto que estoy ebria de la sangre de una concha sidonia,¹¹³ no veo por qué soy llamada lana sobria.

¹¹⁰ tierra... Catulo... cfr. n. 47.

¹¹¹ helicaonia... de Helicaón, hijo de Antenor (cfr. n. 106); por extensión, la región de los vénetos, Venecia.

¹¹² amatista... significa etimológicamente que no está ebrio o que no está intoxicado (del griego ἀμέουτος), ya porque el color violáceo de esta clase de cuarzo no alcanza la intensidad del color del vino; ya porque, según la creencia popular, esta piedra poseía propiedades curativas contra la ebriedad.

¹¹³ sidonia... de Sidón, puerto fenicio en la región de Palestina, próximo a Tiro e igualmente importante en el comercio de la púrpura.

155

Lanae albae

*Velleribus primis Apulia, Parma secundis
nobilis: Altinum tertia laudat ovis.*

156

Lanae Tyriae

*Nos lacedaemoniae pastor donavit amicae:
deterior Ledaе purpura matris erat.*

157

Lanae Pollentinae

*Non tantum pullo lugentes uellere lanas,
sed solet et calices haec dare terra suos.*

155

Lanas albas

Por sus vellones de primera, Apulia;¹¹⁴ por los de segunda, Parma¹¹⁵ es conocida: a Altino¹¹⁶ alaba, de tercera, su oveja.

156

Lanas tirias¹¹⁷

Nos donó el pastor¹¹⁸ a su amiga lacedemonia:¹¹⁹ la púrpura de Leda,¹²⁰ su madre, era inferior.

157

Lanas polentinas¹²¹

No sólo lanas llorosas por el bruno vellón, sino también sus propios cálices suele dar esta tierra.

¹¹⁴ Apulia... provincia en la parte inferior de Italia, sobre la costa adriática, al norte de Calabria, a un lado del río Áufido.

¹¹⁵ Parma... ciudad de la Galia Cispadana, entre Cremona y Placencia, afamada por su cría de ovejas.

¹¹⁶ Altino... pueblo en el norte de Italia, en la región véneta, sobre el camino que llevaba de Patavium a Aquilea, cerca de la desembocadura del río Silis, famoso por sus gordas ovejas y por sus magníficas villas.

¹¹⁷ tirias... cfr. n. 100.

¹¹⁸ pastor... esto es, Paris, hijo de Príamo y Hécuba; debido al funesto presagio, acerca de que él causaría la destrucción de Troya, que tuvo su madre antes del alumbramiento, el niño fue expuesto y después recogido y criado por unos pastores, quienes le dieron el nombre de Alejandro.

¹¹⁹ amiga lacedemonia... es decir, Helena, la mujer lacedemonia por antonomasia.

¹²⁰ Leda... hija de Testio, rey de Etolia y esposa de Tíndaro. Zeus, transformado en cisne, la hizo suya y de esta unión nacieron los gemelos Cástor y Pólux, Clitemnestra y Helena.

¹²¹ polentinas... de Polentia, ciudad de la región de Liguria, en la Galia Cisalpina, famosa por sus lanas negras.

158

Idem

*Lana quidem tristis sed tonsis nata ministris,
quales non primo de grege mensa citat.*

159

Tomentum Leuconicum

*Oppressae nimium uicina est fascia plumae?
Vellera Leuconicis accipe rasa sagis.*

160

Tomentum Circense

*Tomentum concisa palus Circense uocatur.
Haec pro Leuconico stramina pauper emit.*

161

Pluma

*Lassus Amyclaea poteris requiescere pluma,
interior cycni quam tibi lana dedit.*

158

Lo mismo

Lana en verdad triste, pero hecha para los sirvientes rapados,¹²² tales como los que no del primer grupo convoca la mesa.

159

Borra leucónica¹²³

¿Está la correa demasiado vecina de tu aplastado plumón? Recibe vellones raídos para mantos leucónicos.

160

Borra circense¹²⁴

El junco cortado es llamado borra circense. En lugar de la leucónica, el pobre compra estas esteras.

161

Plumón

Cansado, podrás descansar sobre un plumón de Amiclas,¹²⁵ que te ha dado la pelusa interior del cisne.

¹²² sirvientes rapados... era costumbre que los esclavos jóvenes y hermosos usaran la cabellera larga, mientras que los de más edad y de peor aspecto eran rapados y destinados a tareas más humildes, como recoger y limpiar la mesa. Cfr. XI, 11.

¹²³ leucónica... de los leucones, pueblo de la Galia, productor de lana especialmente propicia para el relleno de almohadas, almohadones, colchones y colchonetas. Cfr. XI, 21 y 56.

¹²⁴ circense... llamada así, porque era usada por el común del pueblo en las gradas del Circo; cfr. *Szv.*, *De Vit. Beat.*, XXV, 2.

¹²⁵ Amiclas... pueblo en Laconia, famoso por su templo y su coloso de Apolo, donde nacieron Cástor y Pólux (cfr. n. 120).

162

Faenum

*Fraudata tumeat fragilis tibi calcita mula:
non uenit ad duros pallida cura toros.*

163

Tintinabulum

*Redde pilam: sonat aes thermarum. Ludere pergis?
Virgine uis sola lotus abire domum.*

164

Discus

*Splendida cum uolitant Spartani pondera disci,
este procul, pueri: sit semel ille nocens.*

162

Heno

Que, defraudada la mula, se abulte crujiente tu
colchón: la pálida preocupación no llega a los lechos
duros.

163

Campanita

Devuelve la pelota: suena el bronce de las termas.
¿Sigues jugando? Quieres regresar a casa bañado con
agua sola del Virgo.¹²⁶

164

Disco¹²⁷

Cuando vuelan brillantes los pesos del disco
espartano, quedaos lejos, niños: que aquél una sola
vez sea nocivo.

¹²⁶ Virgo... esto es, el Aqua Virgo, acueducto construido por Agripa y llamado así, porque fue su joven hija quien descubrió la fuente; dicho acueducto pasaba por el Campo de Agripa, atravesaba la Via Lata y llegaba hasta el Campo de Marte. Probablemente, las termas mencionadas en este epigrama sean las de Agripa, localizadas muy cerca del Virgo, que conducía aguas extremadamente frías (cfr. V, 20; VI, 42; VII, 32; XI, 47: *gelida Virgine*).

¹²⁷ Disco... para el significado del poema, cfr. A. 173, n. 137.

165

Cithara

*Reddidit Eurydicen uati: sed perdidit ipse,
dum sibi non credit nec patienter amat.*

166

Idem

*De Pompeiano saepe est eiecta theatro
quae duxit siluas detinuitque feras.*

167

Plectrum

*Feruida ne trito tibi pollice pusula surgat,
exornent docilem candida plectra lyram.*

168

Trochus

*Inducenda rota est: das nobis utile munus:
iste trochus pueris, at mihi cantus erit.*

165

Cítara

Regresó a Eurídice¹²⁸ a su vate,¹²⁹ pero él mismo la perdió, al no creer en sí mismo ni con paciencia amar.

166

Lo mismo

Del teatro pompeyano¹³⁰ a menudo fue expulsada la que condujo bosques y detuvo fieras.

167

Plectro

Para que no te surja una pústula ardiente en tu raspado pulgar, que plectros blancos adornen tu dócil lira.

168

Aro

Debe introducirse la rueda: nos das un útil regalo. Ése será un aro para los niños; mas para mí, un calce.

¹²⁸ Eurídice... esposa de Orfeo, muerta a causa de la mordedura de una serpiente; su marido, por medio de hermosos cantos, obtuvo de Hades, rey de los Infiernos, el permiso para llevar a Eurídice nuevamente a la tierra, con la condición de no voltear a verla durante el camino de regreso; sin embargo, Orfeo, vencido por el deseo de verla, no pudo cumplir con esta promesa, por lo que ella fue arrastrada de manera irrevocable otra vez al inframundo.

¹²⁹ vate... esto es, Orfeo, a quien se le atribuye el invento de la cítara o por lo menos su perfeccionamiento: tenía él la capacidad de "entonar cantos tan dulces, que las fieras lo seguían, las plantas y los árboles se inclinaban hacia él y suavizaba el carácter de los hombres más ariscos" (P. GRIMAL, op. cit., p. 391).

¹³⁰ teatro pompeyano... cfr. n. 19.

169

Idem

Garrulus in laxo cur anulus orbe uagatur?

Cedat ut argutis obuia turba trochis.

170

Signum Victoriae aureum

Haec illi sine sorte datur cui nomina Rhenus

uera dedit. Deciens adde Falerna, puer.

171

Βρούτου παιδίον fictile

Gloria tam parui non est obscura sigilli:

istius pueri Brutus amator erat.

Lo mismo

¿Por qué un gárrulo anillo vaga en el amplio orbe?
Para que la turba que viene retroceda ante los sonoros
aros.

Estatua áurea de la Victoria¹³¹

Sin sorteo, ésta se le da a quien el Rin¹³² dio nombres
verdaderos:¹³³ diez veces vierte falernos, niño.

Niñito de Bruto¹³⁴ en barro

No es obscura la gloria de tan pequeña estatuilla:
Bruto era amante de ese niño.

¹³¹ Victoria... diosa romana, equivalente a la Nike griega, personificación de la victoria.

¹³² Rin... importante río, de Europa, navegable en su mayor parte, nace en los Alpes y desemboca en el mar del Norte; para los romanos constituyó el límite extremo de la Germania.

¹³³ nombres verdaderos... esto es, Germánico, título asumido por Domiciano después de su victoria del año 83 en territorio germano, cfr. pp. 32-33. Según la costumbre romana, se bebían tantas copas como letras tuviera el nombre del homenajeado, y Germanicus tiene diez, cfr. I, 71; VIII, 51; IX, 93; XI, 36.

¹³⁴ Niñito de Bruto... famosa escultura de pequeñas proporciones, realizada por Estrongilio, escultor griego del siglo V a. C.; según Plinio (*N. H.*, XXXIV, 82), Bruto le profesaba tal admiración que le dio su nombre. Cfr. II, 77 y IX, 50.

172

Sauroctonos Corinthius

*Ad te reptanti, puer insidiose, lacertae
parce; cupit digitis illa perire tuis.*

173

Hyacinthus in tabula pictus

*Flectit ab inuiso morientia lumina disco
Oebalius, Phoebi culpa dolorque, puer.*

174

Hermaphroditus marmoreus

*Masculus intrauit fontis: emersit utrumque:
pars est una patris, cetera matris habet.*

172

Sauróctono¹³⁵ corintio¹³⁶

Niño insidioso, perdona al lagarto que reptaba hacia ti:
él desea perecer entre tus dedos.

173

Jacinto¹³⁷ pintado en madera

Desvía del odioso disco sus moribundas luces el niño
de Ébalo,¹³⁸ culpa y dolor de Febo.¹³⁹

174

Hermafrodito¹⁴⁰ de mármol

Macho entró a las fuentes; emergió de ambos: una
parte es de su padre; las demás las tiene de su madre.

¹³⁵ Sauróctono... esto es, el cazador de lagartos, epíteto de Apolo, hijo de Zeus y Leto, hermano de Artemisa; probablemente se trate de una réplica de la estatua de Praxíteles (cfr. Xn., n. 75) dedicada a Apolo Sauróctono, que representa al dios armado con un arco y al acecho de un lagarto.

¹³⁶ corintio... cfr. n. 26.

¹³⁷ Jacinto... hermoso joven espartano, accidentalmente muerto por el disco de Apolo, por quien fue amado; de la sangre derramada surgió la flor que lleva su nombre. Posiblemente, se trate de una reproducción de un cuadro de Antídoto o de Nicias (siglo IV a. C.), llevado a Roma por Augusto, cfr. Pl., N. H., XXXV, 40.

¹³⁸ Ébalo... rey de Esparta y, para los poetas, generalmente el padre de Jacinto; sin embargo, otras tradiciones lo presentan como el padre de Tíndaro y el abuelo de Helena.

¹³⁹ Febo... apelación poética de Apolo, dios de la luz, literalmente, ὁ φάειος, el Brillante.

¹⁴⁰ Hermafrodito... su nombre proviene del de sus padres, Hermes y Afrodita; en una ocasión, mientras el joven se bañaba en el lago de la ninfa Sálmacis, fue visto por ella, quien enamorada de él, rogó a los dioses que sus cuerpos jamás se separaran, y en consecuencia fue transformado en un ser de doble naturaleza.

175

Danae picta

*Cur a te pretium Danae, regnator Olympi,
accepit, gratis si tibi Leda dedit?*

176

Persona Germana

*Sum figuli lusus russi persona Bataui.
Quae tu derides, haec timet ora puer.*

177

Hercules Corinthius

*Elidit geminos infans nec respicit anguis.
Iam poterat teneras hydra timere manus.*

175

Dánae¹⁴¹ pintada

¿Por qué Dánae recibió un pago de ti, soberano del Olimpo, si gratis se te dio Leda?¹⁴²

176

Máscara germana

Soy juego de un alfarero, una máscara de un rojo bátavo:¹⁴³ el niño teme estas caras, de las que tú te burlas.

177

Hércules corintio¹⁴⁴

Infante, estranguló las serpientes gemelas y no las miró. La Hidra¹⁴⁵ ya podía temer sus tiernas manos.

¹⁴¹ Dánae... hija de Acrisio, engendró a Perseo, cuando Zeus la visitó en forma de lluvia de oro, mientras ella estaba encerrada en una torre.

¹⁴² Leda... cfr. n. 120.

¹⁴³ bátavo... pueblo germano, antigua tribu de los catos que emigró hacia el Norte, ocupaba la región aledaña al delta del Rin, en la península de Holanda. Cfr. TAC., Agric., XXXVI, 1-2 y Germ., XXIX, 1-2.

¹⁴⁴ Hércules corintio... Hércules es el nombre latino de Heracles, hijo de Alcmena y de Zeus transformado en Anfitrión (verdadero esposo de ella); cuando era niño, Hera, a fin de darle muerte, introdujo dos serpientes en la habitación donde dormía el pequeño, quien las tomó por el cuello y las ahorcó. Para corintio cfr. n. 26.

¹⁴⁵ Hidra... monstruo marino, al que Hércules dio muerte en uno de sus Doce Trabajos; esta serpiente tenía, según los distintos autores, de cinco a cien cabezas y, cuando una de ellas era arrancada, crecían dos en su lugar.

178

Hercules fictilis

*Sum fragilis: sed tu, moneo, ne sperne sigillum:
non pudet Alciden nomen habere meum.*

179

Minerua argentea

*Dic mihi, uirgo ferox, cum sit tibi cassis et hasta,
quare non habeas aegida. "Caesar habet".*

180

Europe picta

*Mutari melius tauro, pater optime diuum,
tunc poteras Io cum tibi uacca fuit.*

178

Hércules¹⁴⁶ de barro

Soy frágil; pero tú, te lo advierto, no desprecies la estatuilla: no avergüenza al Alcida¹⁴⁷ tener mi nombre.

179

Minerva¹⁴⁸ de plata

Díme, virgen altiva, ya que tienes el casco y la lanza, por qué no tienes la égida: "el César¹⁴⁹ la tiene".

180

Europa¹⁵⁰ pintada

Ser mudado en toro, padre óptimo de los dioses, mejor podías entonces, cuando Ío¹⁵¹ fue para ti una vaca.

¹⁴⁶ Hércules... cfr. n. 144. Tal vez se trate de una réplica de la estatuilla llamada *Hercules Fictilis*, obra de Turiano de Fregele (antigua ciudad de los volscos, en el Lacio), en tiempos de Tarquino Prisco, cfr. *Pl., N. H.*, XXXV, 45.

¹⁴⁷ Alcida... es decir, Hércules; este patronímico deriva del nombre de Alceo, padre de Anfitrión y abuelo de Heracles.

¹⁴⁸ Minerva... deidad romana, identificada con la Palas Atenea griega, hija de Zeus, diosa de la sabiduría, de la reflexión, de las artes y de las ciencias, de la poesía, del hilado y del tejido.

¹⁴⁹ el César... esto es, Domiciano; sobre el tema de la coraza del emperador, cfr. VII, 1 y 2.

¹⁵⁰ Europa... hija del rey fenicio Agenor y Telefasta, fue amada por Zeus, quien se convirtió en un toro y la llevó en su lomo a Creta; de esta unión nacieron Minos, Sarpedón y Radamante. El original de este cuadro, pintado por Antífilo, se encontraba en el Pórtico de Pompeyo, también conocido como el Pórtico de Europa precisamente por las pinturas que narraban su rapto.

¹⁵¹ Ío... descendiente de Ínaco, rey de Argos, amada por Zeus y convertida en una vaquilla de extraordinaria blancura, cfr. n. 54.

181

Leandros marmoreus

Clamabat tumidis audax Leandros in undis:

"Mergite me fluctus cum rediturus ero."

182

Sigillum gibberi fictile

Ebrius haec fecit terris, puto, monstra Prometheus:

Saturnalicio lusit et ipse luto.

183

Homeri Batrachomachia

Perlege Maeonio cantatas carmine ranas

et frontem nugis soluere disce meis.

181

Leandro¹⁵² de mármol

Clamaba audaz Leandro entre las abultadas ondas:
"hundidme, olas, cuando haya de regresar".

182

Estatuilla de jorobado en barro

Ebrio, Prometeo¹⁵³ hizo estos monstruos para las
tierras, pienso: él mismo también jugó con lodo
saturnalicio.

183

Batracomaquia de Homero¹⁵⁴

Lee bien las ranas cantadas por el poema meonio¹⁵⁵ y
aprende a distender tu ceño con mis bagatelas.

¹⁵² Leandro... joven de Ábidos, amante de Hero, sacerdotisa de Afrodita, que vivía en Sestos. Ambas ciudades estaban emplazadas frente a frente a un lado y otro del Helesponto, que cada noche el joven atravesaba a nado, guiado por una lámpara encendida en la casa de Hero; sin embargo, una noche de tormenta la lámpara se apagó y Leandro no pudo alcanzar la orilla, por lo que murió ahogado. Al día siguiente, el mar lo arrojó a la puerta de Hero, quien al verlo se lanzó al vacío. Cfr. *Spec.* 25 y 25 b.

¹⁵³ Prometeo... cfr. n. 50; IX, 45 y X, 39.

¹⁵⁴ *Batracomaquia* de Homero... también *Batracomiomaquia*, poema épico-cómico que narraba la guerra entre las ranas y los ratones; falsamente atribuido a Homero, el más grande poeta épico de la antigüedad, considerado por tradición el autor de la *Iliada* y de la *Odisea*.

¹⁵⁵ meonio... lidio, designación poética por Homero o épico.

184

*Homerus in pugillaribus membraneis
Ilias et Priami regnis inimicus Vlixes
multiplici pariter condita pelle latent.*

185

Vergili Culex

*Accipe facundi Culicem, studiose, Maronis,
ne nucibus positis ARMA VIRIUMQUE legas.*

186

Vergilius in membranis

*Quam brevis inmensum cepit membrana Maronem!
Ipsius uultus prima tabella gerit.*

184

Homero en pugilares de pergamino

La *Iliada* y el enemigo de los reinos de Príamo,¹⁵⁶
Ulises,¹⁵⁷ se ocultan a la par, guardados en múltiple
piel.

185

***El mosquito*¹⁵⁸ de Virgilio¹⁵⁹**

Recibe tú, estudioso, *El mosquito* del facundo Marón,
para que no leas, dejadas las nueces, *Las armas y el*
varón.¹⁶⁰

186

Virgilio en pergaminos

¡Cuán breve pergamino abarca al inmenso Marón!
Los rostros de él lleva la primera tablilla.

¹⁵⁶ Príamo... hijo de Laomedonte y rey de Troya, esposo de Hécuba, padre de Héctor y Paris, entre otros hijos.

¹⁵⁷ Ulises... nombre latino de Odiseo, rey de Ítaca, hijo de Laertes y Anticlea, esposo de Penélope, padre de Telémaco y Telégono, célebre entre los héroes troyanos por su ingenio y elocuencia. Metonimia por la *Odisea*.

¹⁵⁸ *El mosquito*... título de una obra de juventud de Virgilio, contenida en el *Appendix Vergiliana*; los 412 versos que constituyen el poema describen el Infierno, narrado por el alma de un mosquito.

¹⁵⁹ Virgilio... Publio Virgilio Marón, nació en el año 70 a. C., en Andes, población muy cerca de Mantua. Contó con el apoyo de Mecenas, acaudalado romano, protector de las artes y de las letras. Entre sus obras, se cuentan las *Bucólicas*, las *Geórgicas* y la *Eneida*. Murió, víctima de una insolación, en el año 19 a. C., durante un viaje que realizó a Grecia.

¹⁶⁰ *Las armas y el varón*... palabras iniciales del primer hexámetro de la *Eneida*.

187

Μενάνδρου Θαίς

*Hac primum iuuenum lasciuos lusit amores;
nec Glycera pueri, Thais amica fuit.*

188

Cicero in membranis

*Si comes ista tibi fuerit membrana, putato
carpere te longas cum Cicerone uias.*

189

Monobyblos Properti

*Cynthia —facundi carmen iuuenale Properti—
accepit famam, non minus ipsa dedit.*

*Thais*¹⁶¹ de Menandro¹⁶²

Con ésta, primero, él jugó los traviosos amores de jóvenes; y Tais, no Glicera,¹⁶³ fue amiga del niño.

Cicerón¹⁶⁴ en pergaminos

Si este pergamino fuese tu compañero, piensa que con Cicerón emprendes largas vías.

*Monobiblos*¹⁶⁵ de Propercio¹⁶⁶

Cintia —poema juvenil del facundo Propercio— recibió la fama; no menos, ella misma le dio.

¹⁶¹ *Thais* de Menandro... nombre del título y de la protagonista de una comedia de juventud de Menandro.

¹⁶² Menandro... dramaturgo ateniense que vivió entre los años 343 a 292 a. C. aproximadamente, fue alumno de Teofrasto y el máximo representante de la Nueva Comedia griega.

¹⁶³ Glicera... querida del dramaturgo mencionado y el título de una de sus comedias.

¹⁶⁴ Cicerón... Marco Tulio Cicerón, nacido en Arpino en el año 106 y asesinado en el 43 a. C., en su villa de Formio. Fue quizá el más célebre de los oradores y literatos romanos; ocupó diversos cargos públicos, fue cónsul en el año 63 y procónsul en Cilicia (51-49); asimismo recibió el nombramiento de augur en el 55. Escritor prolífico, de él conservamos 58 discursos completos (y tenemos fragmentos y noticias de muchos más) entre los cuales destacan *Las Verrinas*, *Las catilinarias*, los discursos en defensa de diversos personajes, como Murena, el poeta Arquías, Celio; *Acerca del Orador* y *De la invención*, se cuentan entre sus obras de retórica, así como *La república*, *Las leyes*. *Cuestiones tusculanas*, *Los Deberes*, entre las de contenido filosófico.

¹⁶⁵ *Monobiblos*... encabezado de algunos manuscritos del primer libro de Propercio, publicado a sus veinte años, conocido en la antigüedad bajo el título de *Cintia*, nombre literario de su amada.

¹⁶⁶ Propercio... Sexto Aurelio Propercio, destacado elegiaco romano, nació en Asís, Umbria, alrededor del 47 a. C. y murió muy joven en el año 16 o 15. En Roma gozó de la protección de Mecenas y del propio emperador, Augusto; publicó cuatro libros de *Elegías*, el último de los cuales está incompleto.

190

Titus Livius in membranis

*Pellibus exiguis artatur Livius ingens,
quem mea non totum bibliotheca capit.*

191

Sallustius

*Hic erit, ut perhibent doctorum corda uirorum,
primus Romana Crispus in historia.*

Tito Livio¹⁶⁷ en pergaminos

En pieles exiguas está comprimido el ingente Livio, al cual, entero, no abarca mi biblioteca.

Salustio¹⁶⁸

Éste será —según sostienen los corazones¹⁶⁹ de doctos varones— el primer Crispo¹⁷⁰ de la historia romana.

¹⁶⁷ Tito Livio... el más importante de los historiadores de la época augustea, nació en Patavium (hoy, Padua, cfr. n. 106), en el año 59 a. C., dedicó su vida entera a escribir los 142 libros que constituyen su obra, *Ab Urbe Condita*, interrumpida por su muerte, acaecida en el año 17 de nuestra era, en su ciudad natal. Bajo el título de *Periochae* (derivado del verbo griego περιέχειν, abarcar, contener; este mismo sentido parecería tener el verbo empleado por Marcial, *artatur*), circulaban varios epítomes de los libros de Livio y tal vez este epigrama se refiera a uno de ellos. Sobre este asunto cfr. L. ASCHER, "An epitome of Livy in Martial's day?", *Classical Bulletin*, XLV, 1969, pp. 53-54 y G. W. M. HARRISON, op. cit. p. 44, n. 6.

¹⁶⁸ Salustio... Cayo Salustio Crispo, historiador y político de la época de Cicerón, nació en Amiterno (cfr. Xn., n. 30) en la región sabina, cerca del año 87 a. C., y vivió hasta el año 35 aproximadamente; fue cuestor (55 a. C.) y tribuno de la plebe (52 a. C.). Sus obras más importantes son *La conjuración de Catilina* y *la Guerra de Yugurta*.

¹⁶⁹ corazones... esto es, los juicios; el corazón era considerado por los antiguos la fuente tanto de los sentimientos y de las emociones, como de la sabiduría y del entendimiento; cfr. Cic., *Tusc.*, I, ix, 18.

¹⁷⁰ el primer Crispo... podría tratarse de un juego de palabras, que realiza Marcial, a partir del sentido más literal del nombre Crispus, esto es, crespo o rizado, aludiendo tal vez a la cabellera del historiador; pero también, el vocablo latino significa elegante, por lo que Salustio, en opinión del epigramatista, sería el primer *crispus* en la historia romana.

192

Ovidi Metamorphosis in membranis

*Haec tibi, multiplici quae structa est massa tabella,
carmina Nasonis quinque decemque gerit.*

193

Tibullus

*Vssit amatorem Nemesis lasciuia Tibullum,
in tota iuuuit quem nihil esse domo.*

194

Lucanus

*Sunt quidam qui me dicant non esse poetam:
sed qui me uendit bybliopola putat.*

192

*Metamorfosis*¹⁷¹ de Ovidio¹⁷² en pergamino

Para ti este volumen que fue construido con múltiple
tablilla, lleva los quince poemas de Nasón.

193

Tibulo¹⁷³

Inflamó Némesis traviesa a su amante Tibulo, a quien
agradó nada ser en toda la casa.

194

Lucano¹⁷⁴

Hay quienes dicen que yo no soy poeta, pero el librero
que me vende, lo piensa.

¹⁷¹ *Metamorfosis*... poema de Ovidio, escrito en quince libros de hexámetros dactílicos, que narra las transformaciones míticas del mundo, desde el caos primigenio hasta la apoteosis de Julio César.

¹⁷² Ovidio... Publio Ovidio Nasón, originario de Sulmona, en el Samnium, nació en el 43 a. C. y murió en el año 17 d. C. en la ciudad de Tomis, a orillas del Ponto Euxino, donde fue desterrado por Augusto desde el año 8 de nuestra era. Los *Amores*, las *Heroidas*, el *Arte de amar* (obra que se cuenta entre las causas de su destierro), las *Metamorfosis*, las *Tristes* y las *Epístolas del Ponto*, constituyen sus obras más célebres.

¹⁷³ Tibulo... poeta elegíaco latino, nacido entre los años 54 a 49 a. C. y cuya muerte prematura se fija en el 18 o 19; perteneció al círculo de Valerio Mesala, a quien acompañó a Aquitania y posteriormente a Oriente. El *corpus* de su obra se compone por cuatro libros de elegías, donde inmortalizó su amor por Delia (libro I) y por Némesis, hermosa cortesana a la que dedica varias composiciones del segundo libro; por lo tanto, en este epigrama Marcial escribe Némesis por Delia, puesto que el segundo dístico es una cita de I, v, 30 (*At iuuet in tota me nihil esse dono*), palabras en realidad dedicadas a ésta última.

¹⁷⁴ Lucano... Marco Anneo Lucano (39-65 d. C.), oriundo de Córdoba, en Hispania, sobrino de Séneca el filósofo y autor del poema épico la *Farsalia*; fue condenado al suicidio por Nerón, a causa de su participación en la conspiración de los Fisonos.

195

Catullus

*Tantum magna suo debet Verona Catullo,
quantum parua suo Mantua Vergilio.*

196

Calui de Aquae frigidae usu

*Haec tibi quae fontes et aquarum nomina dicit,
ipsa suas melius charta natabat aquas.*

197

Mulae pumilae

*His tibi de mulis non est metuenda ruina:
altius in terra paene sedere soles.*

195

Catulo¹⁷⁵

Tanto debe la magna Verona¹⁷⁶ a su Catulo, cuanto la parva Mantua¹⁷⁷ a su Virgilio.¹⁷⁸

196

Acerca del uso del agua fría de Calvo¹⁷⁹

Para ti esta hoja, que dice las fuentes y los nombres de las aguas, ella misma mejor nadaría en sus propias aguas.

197

Mulas enanas

Desde estas mulas no debes temer una caída: más alto, casi, sueles sentarte en la tierra.

¹⁷⁵ Catulo... cfr. n. 47.

¹⁷⁶ Verona... próspera ciudad en la Galia Cisalpina, lugar de nacimiento de Catulo, cfr. n. 47 y 67.

¹⁷⁷ Mantua... ciudad vecina de Andes, en la Galia Cisalpina, sobre la rivera del río Mincio, tierra natal de Virgilio (cfr. n. 159).

¹⁷⁸ Virgilio... cfr. n. 159.

¹⁷⁹ Calvo... podría tratarse del orador y poeta de época de Cicerón y gran amigo de Catulo, Cayo Licinio Calvo (82-47 a. C.), quien, a pesar de ser apreciado por Horacio, Propertio y Ovidio, pareciera no ser de la estima de Marcial, pues sugiere que esta obra, desconocida para nosotros, merece ser arrojada al agua.

198

Catella Gallicana

*Delicias paruae si uis audire catellae,
narranti breuis est pagina tota mihi.*

199

Asturco

*Hic breuis ad numeros rapidum qui colligit unguem,
uenit ab auriferis gentibus Astur equus.*

200

Canis uertragus

*Non sibi sed domino uenatur uertragus acer,
inlaesum leporem qui tibi dente feret.*

201

Palaestrita

*Non amo quod uineat, sed quod succumbere nouit
et didicit melius τὴν ἐπικλινοπάλην.*

198

Perrita gálica¹⁸⁰

Si quieres escuchar las delicias de la pequeña perrita,
para mí que las narro es breve una página entera.

199

Asturión¹⁸¹

Éste corto, que a los ritmos acopla su rápido casco,
vino desde los pueblos auríferos: un caballo asturiano.

200

Perro lebrero

No para sí, sino para su dueño, caza el impetuoso
lebrero, que la liebre te traerá ileso por su diente.

201

Luchador

Yo no lo amo porque venza, sino porque sabe yacer
abajo y aprendió mejor la lucha en la cama.

¹⁸⁰ gálica... de la Galia, cfr. n. 93. Marcial dedica 23 versos en I.109 a la descripción de la perrita llamada Issa.

¹⁸¹ Asturión... caballo asturiano, es decir, del pueblo de los astures en Hispania, cuyos equinos se distinguían por el acompasado movimiento de sus patas. Cfr. X, 17.

202

Simius

*Callidus emissas eludere simius hastas,
si mihi cauda foret, cercopithecus eram.*

203

Puella Gaditana

*Tam tremulum crisat, tam blandum prurit, ut ipsum
masturbatorem fecerit Hippolytum.*

204

Cymbala

*Aera Celaenaeos lugentia matris amores
esuriens Gallus uendere saepe solet.*

205

Puer

*Sit nobis aetate puer, non pumice leuis,
propter quem placeat nulla puella mihi.*

202

Simio

Yo, un simio experto en eludir las lanzas arrojadas, si tuviera cola, sería un cercopiteco.

203

Muchacha gaditana¹⁸²

Tan trémulamente se menea, tan lúbricamente se agita, que habría hecho masturbarse al mismo Hipólito.¹⁸³

204

Címbalos

Los bronces que lloran los amores celeneos¹⁸⁴ de la Madre,¹⁸⁵ a menudo suele venderlos el Galo¹⁸⁶ hambriento.

205

Muchacho

Que yo tenga un niño terso por la edad, no por la pómez, por el cual ninguna niña me plazca.

¹⁸² gaditana... perteneciente a Gades (hoy, Cádiz), célebre puerto fenicio situado en la región de la Hispania Bética; sus cantantes y bailarinas, famosas por su sensualidad, constituían uno de los entretenimientos habituales en los banquetes. Cfr. I, 41 y III, 63; Juv., XI, 163 y ss.

¹⁸³ Hipólito... hijo de Teseo y de Hipólita, reina de las Amazonas; entre los dioses veneraba a Artemisa, pero despreciaba a Afrodita, quien se vengó provocando en Fedra, su madrastra, una viva pasión por el joven, el cual siempre la rechazó. Cfr. VIII, 46.

¹⁸⁴ celeneos... relativo a Celene, ciudad en Frigia, lugar de nacimiento de Atis, dios amado y compañero de Cibeles.

¹⁸⁵ la Madre... esto es, la diosa Cibeles, cfr. Xn., n. 39.

¹⁸⁶ Galo... sacerdote de Cibeles, cfr. Xn., n. 72.

206

Cestos

*Collo necte, puer, meros amores.
ceston de Veneris sinu calentem.*

207

Idem

*Sume Cytheriaco medicatum nectare ceston:
ussit amatorem balteus iste Iouem.*

208

Notarius

*Currant uerba licet, manus est uelocior illis:
nondum lingua suum, dextra peregit opus.*

209

Concha

*Leuis ab aequorea cortex Mareotica concha
fiat: inoffensa curret harundo uia.*

210

Morio

*Non mendax stupor est nec fingitur arte dolosa.
Quisquis plus iusto non sapit, ille sapit.*

206

Cinto

A tu cuello ajusta, niño, puros amores: un cinto
caliente del seno de Venus.¹⁸⁷

207

Lo mismo

Toma un cinto impregnado con el néctar de Citera:¹⁸⁸
inflamó ese ceñidor al amante Júpiter.¹⁸⁹

208

Taquigrafo

Aunque las palabras corran, la mano es más veloz que
ellas: cuando aún no la lengua, la diestra ha concluido
su tarea.

209

Concha

Que la corteza mareótica¹⁹⁰ se vuelva tersa por una
concha marítima: correrá la caña por una vía no
estorbada.

210

Tonto

Su estupidez no es mendaz ni es fingida por un arte
dolosa. Aquel que no sabe más que lo justo, ése sabe.

¹⁸⁷ Venus... diosa romana del amor, asimilada a la Afrodita griega, nacida de la espuma del mar provocada por los órganos sexuales de Urano, que su hijo Cronos cortó y arrojó al océano. Este epigrama se refiere al episodio narrado en la *Iliada* (XIV, 214 y ss.), cuando la diosa prestó su ceñidor a Hera, para seducir a Zeus. Cfr. VI, 13.

¹⁸⁸ Citera... isla en el mar Egeo consagrada a Afrodita; lugar a donde los Céfiros llevaron a la diosa, inmediatamente después de su nacimiento.

¹⁸⁹ Júpiter... cfr. *Xn.* n. 13 y A. 207, n. 187.

¹⁹⁰ corteza mareótica... esto es, papiro pulido proveniente de Marea o Mareota, ciudad y lago de Egipto, en el delta del Nilo, próximos a Alejandría. Cfr. VIII, 36.

211

Caput ueruecinum

Mollia Phrixei secuisti colla mariti.

Hoc meruit tunicam qui tibi, saeue, dedit?

212

Pumilius

Si solum spectes hominis caput, Hectora credas:

si stantem uideas, Astyanacta putes.

213

Parma

Haec, quae saepe solet uinci, quae uincere raro,

parma tibi, scutum pumilionis erit.

214

Comoedi pueri

Non erit in turba quisquam Μισούμενος ista:

sed poterit quiuvis esse Δις ἑξαπατῶν.

211

Cabeza de carnero

Segaste los blandos cuellos del macho de Frixo.¹⁹¹
¿Mereció esto quien a ti, cruel, te dio una túnica?

212

Enano

Si sólo observas la cabeza del hombre, lo crees
Héctor;¹⁹² si lo miraras de pie, lo pensarías
Astianacte.¹⁹³

213

Broquel

Este, que suele ser vencido a menudo, que vencer rara
vez, un broquel para ti, será el escudo de un enano.

214

Niños comediantes

No habrá en esta turba algún "Despreciado":¹⁹⁴ pero
cualquiera podrá ser "Doble Burlador".¹⁹⁵

¹⁹¹ Frixo... hijo de Atamante y Néfele y hermano de Hele, recibió un carnero alado con vellocino de oro que lo salvó de la muerte, cuando su propio padre pretendió sacrificarlo; huyó hasta Cólquide, donde sacrificó el animal en honor a Zeus y consagró el vellocino a Ares. Cfr. VI, 3; VIII, 28 y 51.

¹⁹² Héctor... héroe troyano, hijo de Príamo y Hécuba, esposo de Andrómaca.

¹⁹³ Astianacte... hijo de Héctor y Andrómaca, nieto de Príamo.

¹⁹⁴ Despreciado... título de una comedia de Menandro.

¹⁹⁵ Doble Burlador... nombre del título o de un personaje de una comedia perdida de Menandro.

215

Fibula

*Dic mihi simpliciter, comoedis et citharoedis,
fibula quid praestas? "Carius ut futuant."*

216

Auceps

*Non tantum calamis sed cantu fallitur ales,
Callida dum tacita crescit harundo manu.*

217

Accipiter

*Praedo fuit uolucrum: famulus nunc aucupis idem
decipit et captas non sibi maeret aues.*

218

Opsonator

*Dic quotus et quanti cupias cenare nec unum
addideris uerbum: cena parata tibi est.*

215

Fíbula¹⁹⁶

Dime simplemente: ¿para qué les sirves, tú, fíbula, a comediantes y citaristas? "Para que cojan más caro".

216

Pajarero

No sólo con cálamos sino con canto es engañada el ave, mientras experta se alarga la caña en la mano callada.

217

Ave de presa

Fue captor de aves: ahora, el mismo sirviente del pajarero, atrapa y lamenta que no sean para sí las aves capturadas.

218

Proveedor

Dime cuánto y por cuánto deseas cenar y ni una sola palabra habrás de añadir: la cena está lista.

¹⁹⁶ Fíbula... esto es, en sentido general, un broche o una hebilla, realizada en distintos materiales, desde bronce hasta oro y marfil, con incrustaciones de piedras preciosas y utilizada, por hombres y mujeres, para sostener diferentes prendas de vestir. Sin embargo, en este epigrama *fibula* no tiene el significado antes referido, sino el de suspensorio, a modo de un "cinturón de castidad" usado por los atletas y los actores, con la finalidad no sólo de proteger sus partes viriles, sino de evitar tentaciones carnales. Cfr. VII, 82, 1-2: *Menophili penem tam grandis fibula uestit // ut sit comoedis omnibus una satis*; XI, 75, 1-4: *Theca tectus ahenea lauatur // tecum, Caelia, seruus; ut quid, oro, // ... // non uis, ut puto, mentulam uidere*. Cfr. también, Juv., VI, 73 y 379.

219

Cor bubulum

*Pauper cauidicus nullos referentia nummos
carmina cum scribas, accipe cor, quod habes.*

220

Cocus

*Non satis est ars sola coco: seruire palatum
nolo: cocus domini debet habere gulam.*

221

Craticula cum ueribus

*Rara tibi curua craticula sudet ofella;
spumeus in longa cuspide fumet aper.*

222

Pistor dulciarius

*Mille tibi dulces operum manus ista figuras
extruet: huic uni parca laborat apis.*

223

Adipata

*Surgite: iam uendit pueris ientacula pistor
cristataeque sonant undique lucis aues.*

219

Corazón de buey

Abogaducho pobre, ya que escribes poemas que
ningún dinero reeditúan, recibe el corazón¹⁹⁷ que
tienes.

220

Cocinero

Su arte sola no basta al cocinero, no quiero ser siervo
de su paladar: el cocinero debe tener el gusto de su
dueño.

221

Parrilla con asadores

Que tu rala parrilla sude con un bocado curvo; que en
su larga punta humee un jabalí espumoso.

222

Confitero

Para ti esa mano mil dulces figuras de labores
construirá: para él solo labora la parca abeja.

223

Mantecadas

Levantaos: a los niños ya vende desayunos el
panadero y de todas partes suenan las crestadas aves
de la luz.

¹⁹⁷ corazón... cfr. n. 169.

Bibliografía

Ediciones

MARTIALIS

Epigrammata. Addidit, annotationes et interpretationem Josephus Juvencius, Venetiis, ap. Nicolaum Pezzana, 1736.

MARTIALIS

Epigrammatum Libros XV. Interpretatione et notis illustravit Vicentius COLLESSO J.C. jussu christianissimi regis ad usum serenissimi Delphini, Venetiis, ap. Sebastianum Coleti, 1739, 2 v.

MARTIAL

Epigrams, W. C. A. KER (trad.), London, Harvard University Press, (Loeb Classical Library) 1ª ed. 1919, 1ª reed. 1968, 2 v.

MARTIAL

Epigrammes, H. J. IZAAC (ed. y trad.), París, Les Belles Lettres, (Collection des Universités de France, Guillaume Budé) 1930-33, 3a. ed. 1969, 3 v.

Traducciones al español

ESTEFANÍA, D.

Epigramas completos, Madrid, Cátedra (Col. Letras Universales, 146), 1996, 571 p.

FERNÁNDEZ VALVERDE, J. y A. RAMÍREZ DE VERGER
Epigramas (intr., trad. y notas), Madrid,
Gredos (Col. Biblioteca Clásica Gredos,
236), 1997, 2 v.: 384 y 445 p.

GUILLÉN, J.
Epigramas, texto, intr. y notas. Zaragoza,
Institución Fernando El Católico, 1986, 564 p.

TORRENS BÉJAR, J.
Epigramas completos, trad., pról. y notas,
Barcelona, Iberia, 1990 (nva. ed.), 1ª ed.
1959, xv + 443 p.

Bibliografía general

ALPONSÍ, L.
"Appunti su poeti dell'età tardo-augustea e
tiberiana", *Aevum*, LXI, 1987, pp. 132-136.

"Discussioni letterarie nella Roma dal 1^{er}
sec. a.C. all'inizio del 1^{er} sec. d.C.",
*Annales de la Faculté des Lettres et Sciences
humaines de Nice*, L, 1985, pp. 229-232.

AUGELLO, G.
"Pratica e necessità del donare nella Roma
di Marziale" *Annali del Liceo classico G.
Garibaldi di Palermo*, II, 1965, pp. 339-351.

BACHELARD, G.
La poética del espacio, México, Fondo de
Cultura Económica (Col. Breviarios, 183),
1975, 2ª ed., 281 p.

- BARDON, P.
La littérature latine inconnue, Paris, Klincksieck, 1952, 2 v.
- BAYET, J.
Literatura latina, pról. J. ALSINA, Barcelona, Ariel, 1966, 556 p.
- BIELER, L.
Historia de la literatura romana. Madrid, Gredos (Col. Biblioteca Universitaria), 1987, 333 p.
- BROWNING, R.
The Cambridge History of Classical Literature, Cambridge, 1982, 2 v.
- BUCHNER, K.
Historia de la literatura latina. Barcelona, Labor, 1968, 491 p.
- CAIRNS, F.
Generic Composition in Greek and Roman Poetry, Edinburgh, University Press, 1972, 331 p.
- CAILLOIS, R.
L'homme et le sacré, Paris, Gallimard, 1950, 242 p.
- CARY, M. and H. H. SCULLARD
A history of Rome. Down to the reign of Constantine, New York, St. Martin's Press, 1975, 3^a ed (1^a ed. 1935), 694 p.
- CONTE, G. B.
 "Empirical and theoretical approaches to literary genre", *The interpretation of Roman poetry*, pp. 104-123.

CORTE, F. DELLA (dir.)
Dizionario degli scrittori Greci e Latini.
Milano, Mazonati, 1990, III t. (Mario
CITRONI: "Marziale", t. II, pp. 1297-1312)

COURTNEY, E.
The fragmentary latin poets, Oxford,
Clarendon Press, 1993, 504 p.

DAREMBERG, CH. y E. SAGLIO (eds.)
"Saturnalia", Dictionnaire des antiquités,
Graz, Akademische Druck-u. Verlagsanstalt,
1969, pp. 1080-1083;

DIHLE, A.
*Greek an Latin Literature of the Roman
Empire from Augustus to Justinian,* London
and New York, Routledge, 1994, vii + 647 p.

DOLÇ, M.
Hispania y Marcial, Barcelona, Consejo
Superior de Investigación Científica, Instituto
Antonio de Nebrija, 1953, XIX + 273 p.

DOMINIK, W. K.
*"Roman poetry and rhetoric: a reminder of
the affinity between the two arts",*
Akroterion, XXXVI, 1991, pp. 61-67.

DUFF, J. W.
*A literary history of Rome in the silver
age,* London, E. Benn, 1964, 599 p.

ERNOUT, A. et F. THOMAS
Syntaxe latine, Paris, Klincksieck, 1953,
2ª ed, 522 p.

FEDELI, P. et al.
*Le intersezioni dei generi e dei modelli:
Lo spazio letterario di Roma I,* Roma,
Salerno, 1989, pp. 375-397.

FLOCCINI, N.

Argomenti e problemi di letteratura latina,
Milano, Mursia, 1991 (nueva ed.), 479 p., 2 ind.

FRIEDLÄNDER, P.

Epigrammata, Chicago, Ares, 1987, 198 p.

GALINSKY, K. (ed.)

*The interpretation of Roman poetry:
empiricism or hermeneutics? Studien zur
Klassischen Philologie*, n° 67, Frankfurt,
Main Lang, 1992, X + 249 p.

Perspectives of Roman Poetry, Austin,
University of Texas Press, 1974, 160 p.

GENTILI, B.

"Epigramma ed elegia", *L'epigramme grecque.
Entretiens sur l'Antiquité classique*, XIV,
1968, pp. 37-81.

"Elegia ed epigramma", *Storia della
letteratura latina*, Roma, Edition Laterza,
1976, 608 p. (pp. 307-330).

GIANGRANDE, G.

"Symptotic literature and epigram",
*L'epigramme grecque. Entretiens sur
l'Antiquité classique*, XIV, 1968, pp. 111-177.

GRIFFIN, J.

*Latin poets and Roman life, Class. life and
Letters* London, Duckworth, 1985, XIV + 226 p.

GRIMAL, P.

Diccionario de mitología griega y romana,
Barcelona, Paidós, 1981, 634 p.

GUTZWILLER, K. J.
Poetic Garlands. Hellenistic Epigrams in Context, Berkeley, Los Angeles, London,
University of California Press, 1998, 358 p.

HAMMOND, N. G. L. and H. H. SCULLARD
The Oxford Classical Dictionary, Oxford,
Clarendon Press, 1970, 1176 p.

HUTCHINSON, G. O.
Latin Literature, from Seneca to Juvenal,
Oxford, Clarendon Press, 1993, 368 p.

LAURENS, P.
*L'abeille dans l'anbre: célébration de
l'épigramme de l'époque alexandrine à la fin
de la Renaissance*, Paris, Les Belles Lettres (Col.
d'Études Anciennes, 59), 1989, 573 p.

LESKY, A.
Historia de la literatura griega, Madrid,
Gredos, 1969, 1003 p.

LEWIS, C. and Ch. SHORT
A Latin Dictionary, Oxford, Clarendon
Press, 1991 (1^a ed. 1879), 2019 p.

LIDELL, H. G. and R. SCOTT
A Greek-English Lexicon, Oxford, Clarendon
Press, 1968, 9^a ed, 2 v.: xlv, 2042 y
xi, 153 pp.

MARTIN, R. et J. GAILLARD
Les Genres Littéraires à Rome, Paris,
Nathan, 1990, 494 p.

MAUSS, M.
Sociología y antropología, Madrid, Tecnos,
1971, 430 p.

MILLARES CARLO, A.
Historia de la literatura latina, México,
Fondo de Cultura Económica (Col.
Breviarios, 33), 1976, 4^a ed, 325 p.

MURRAY, O. (ed.)
Sympotica, Oxford, Clarendon Press, 1990,
351 p.

PARATORE, E.
La letteratura latina dell'eta imperiale.
Firenze, Sansoni, 1970, 586 p.

PIMENTEL, J.
Diccionario latin-español, español-latín,
México, Porrúa, 1997, 2ª ed., 998 p.

PUTNAM, M. C. J.
Essays on Latin lyric, elegy and epic,
Princeton Ser. of Collected Essays,
Princeton, N. J. Princeton University
Press, 1982, XIII + 354 p.

ROSTAGNI, A.
Storia della letteratura latina, Torino,
Unione Tipografico-Editrice Torinese,
1964, 3 v.

SAINZ DE ROBLES, F. C.
El epigrama español (Del siglo I al XX).
Madrid, Aguilar, 1946, 973 p. ("Marcial":
pp. 36-77).

SALEMME, C.
Letteratura latina imperiale, Napoli,
Loffredo, 1993, 287 p.

SCHULTZ, U.
*La fiesta. Una historia cultural desde la
Antigüedad hasta nuestros días*. Madrid,
Alianza, 1993, 367 p.

SCULLARD, H. H.
*Festivals and Ceremonies of the Roman
Republic*, New York, Ithaca, 1981.

SICKLE, J. VAN

"The elogium of the Cornelii Scipiones and the origin of epigram at Rome", *American Journal of Philology*, 1987, pp. 41-55.

TALBERT, R. J. A. (ed.)

Atlas of Classical History, London and New York, Routledge, 1985, 217 p.

VILLASEÑOR, P.

"La imitación retórica", *Acta poética*, 14-15, 1993-1994, pp. 117-142.

"En torno a la retórica del siglo I", *Memorias. Jornadas Filológicas 1994*, México, UNAM, 1995, pp. 11-20.

Bibliografía específica

a) Sobre Marcial y su obra

ADAMIK, T.

"The function of words of Greek origin in the poetry of Martial", *Annales Universitatis Budapestinensis de Rolando Eötvös nominate*, III, 1975, pp. 169-176.

"Marcial and the *vita beatior*", *Annales Universitatis Budapestinensis de Rolando Eötvös nominate*, III, 1975, pp. 55-64.

"The system and function of attributes in Martial's epigrams", *Annales Universitatis Budapestinensis de Rolando Eötvös nominate*, VII, 1979, pp. 71-85.

AUCTORE, O.

Marziale e l'epigramma greco, Palermo, Trimarchi, 1937, 115 p.

AUGELLO, G.

"Roma e la vita romana testimoniata da Marziale", *Annali del Liceo classico G. Garibaldi di Palermo*, V-VI, 1968-1969, pp.234-270.

"Moda e vanità a Roma nella testimonianza di Marziale", *Studi classici in onore di Quintino Cantadella*, Catania, 1972, LIXVIII & 420; 681; 662 p. (v. 3: 371-390).

BARDON, P.

"Satiriques et élégiaques", *Latomus*, Bruxelles, 1946, v. 5, pp. 215-224.

BELLINGER, A. R.

"Martial, the suburbanite", *The Classical Journal*, XXIII, 1928, pp. 425-435.

CARRATELLO, U.

"Settant'anni di studi italiani su Valerio Marziale", *Emérita*, XL, 1972, pp. 177-204.

CARRINGTON, A. G.

Aspects of Martial's Epigrams, Eton, The Shakespeare Head Press, 1960, 129 p.

"Martial", *Neronians and Flavians Silver Latin*, D. R. DUDLEY (ed.), London and Boston, Routledge and Kegan Paul, 1972, v. 1, pp. 236-270.

CIOCCI, R.

"Le durate dell'epigramma in Marziale e nella tradizione. Lettura di Mart. III. 58", *Annali della Facoltà di Lettere e Filosofia della Università di Napoli*, XVIII, 1985, pp. 185-200.

CITRONI, M.

"Motivi di polemica letteraria negli epigrammi di Marziale", *Dialoghi di Archeologia*, II, 1968, pp. 259-301.

"La teoria Lessinghiana dell'epigramma e le interpretazioni moderne di Marziale", *Maia*, XXI, 1969, pp. 215-243.

"Publicazione e dediche dei libri in Marziale", *Maia*, XL, 1988, pp. 3-39.

"Marziale e la letteratura per i Saturnali (poetica dell'intrattenimento e cronologia della pubblicazione dei libri)", *Illinois Classical Studies*, XIV, 1989, pp. 201-226.

COLTON, R. E.

"Martial 3.82 and Petronius' *Cena Trimalchionis*", *Res publica litterarum*, V, 1, 1982, pp. 77-83.

"Catullus 1 and Martial 1.3, 3.2 in Ausonius Ecl. 1", *The Classical Bulletin*, LII, 1976, pp. 66-67.

"Some rare words used by Martial and Juvenal", *The Classical Journal*, LXVII, 1971, pp. 55-57.

"Some unusual words used by Martial and Ausonius", *The Classical Bulletin*, LIV, 1977, pp. 8-10.

CROCE, B.

"Marziale. L'epistola a Basso", *Critica*, 1940, pp. 197-202.

- DURET, L.
 "Martial et la deuxième Épode d'Horace", *Revue des Études latines*, LV, 1977, pp. 173-192.
- ELIA, D. D'
 "Appunti su Marziale e la civiltà letteraria dell'età flavia", *Letterature comparate. Problemi e metodo. Studi in onore di E. Paratore*, Bologna, Pàtron, 1981, pp. 647-666.
- ESTEFANÍA ALVAREZ, D.
 "Sobre la necesidad de seguir traduciendo a Marcial", *Excerpta Philologica*, I, 1991, pp. 205-208.
- FERGUSON, J.
 "Catullus and Martial", *Proceedings of the African Classical Association*, VI, 1963, pp. 3-15.
- FRASSINETTI, P.
 "Marziale poeta serio", *Argentea aetas in Mem. E. V. Marmorale*, XXXVII, 1973, 305 p.
- GARSON, R. W.
 "Martial on his craft", *Prudentia*, XI, 1979, pp. 7-13.
- JONES, F. L.
 "Martial, The Client", *The Classical Journal*, XXX, 1935, pp. 355-361.
- KRAUSS, F. B.
 "The motive of Martial's satire", *The Classical World*, XXXVIII, 1944-1945, pp. 18-20.
- KRUUSE, J.
 "L'originalité artistique de Martial. Son style, sa composition, sa technique", *Classica et Mediaevalia*, 1941, pp. 248-300.
- LANA, I.
 "Marziale poeta della contraddizione", *Rivista di Filologia e di Istruzione Classica*, XXXIII, 1955, pp. 225-249.

LAURENS, P.

"Martial et l'épigramme grecque du I^{er} siècle ap. J.C.", *Revue des études Latines*, XLIII, 1965, pp. 315-341.

"Martial ou l'épigramme grecque et latine de l'époque alexandrine à la fin de la Renaissance", *L'Information littéraire*, XXXII, 1980, pp. 201-206.

LUISELLI, B.

"Sul significato socio-culturale dell'epigramma latino. Lutazio, Catulo, poetae novi, Marziale", *Studi Romani*, XXI, 1973, pp. 441-450.

MALNATI, T. P.

"Juvenal and Martial on social mobility", *The Classical Journal*, LXXXIII, 1988, pp. 133-141.

MARACHE, R.

"La poésie romaine et le problème social à la fin du I^{er} siècle. Martial et Juvenal", *L'Information littéraire*, XIII, 1961, pp. 12-19.

MARTIN, D.

"Similarities between the *Silvae* of Statius and the Epigrams of Martial", *The Classical Journal*, XXXIV, 1939, pp. 461-470.

MORENO, J. L.

"Los versos del epigrama de Marcial", *Actas*, II, pp. 263 y ss.

NIXON, P.

Martial an the modern epigram: our debt to Greece and Rome, New York, Cooper, 1963, VII & 208 p.

PASOLI, E.

"Cuochi, invitati, carta nella critica letteraria di Marziale", *Museum Criticum*, V-VI, 1970-1972, pp. 188-193.

- PEPE, L.
Marziale, Napoli, Armani, 1950, 224 pp.
- PICÓN, V.
"Originalidad poética y artificios manieristas Marcial III. 65", *Estudios Clásicos*, XXIV, 1980, pp. 101-125.
- RUIZ, E.
"El impacto del libro en Marcial", *Cuadernos de trabajos de la escuela española de Historia y Arqueología en Roma*, XIV, 1980, p. 173
- SÁEZ, R. M. M.
"El tema simposiaco en la poesía latina, de Horacio a Marcial, I: Los elementos externos del simposio", *Myrtia*, 6, 1991, pp. 129-147.
- SALEME, C.
"Marziale e la poetica degli oggetti. Struttura dell'epigramma di Marziale", *Studi e testi dell'antichità*, VI, 1976, 148 p.
- "Alle origini della poesia di Marziale", *Orpheus*, VIII, 1987, pp. 14-49.
- "Aporie e prospettive di una critica sociologica a Marziale", *Bollettino di Studi Latini*, V, 1975, pp. 274-292.
- SALLER, R. P.
"Martial on patronage and literature", *The Classical Quarterly*, XXXIII, 1983, pp. 246-257.
- SEMPLE, W. H.
"The poet Martial", *Bulletin of the John Rylands Library*, XLII, 1959-1960, pp. 432-452.
- SERGI, E.
"Marziale ed i temi mitologici nella poesia epica e tragica dell'età argentea", *Giornale Italiano di Filologia*, XLI, 1989, pp. 53-64.

SINATRA, F.

Valerius Martialis, Catania Edigraf, 1981, 75 p.

SPAETH, J. W.

"Martial and the roman crowd", *The Classical Journal*, XXVII, 1932, pp. 244-254.

SULLIVAN, J. P.

"Martial's apologia pro opere suo", *Studi offerti a Francesco della Corte*, IV, 1987, v. 4, pp. 31-42.

"Martial", *Ramus*, XVI, 1987, pp. 177-191.

Martial: the unexpected classic. A literary and historical study, Cambridge, Cambridge University Press, 1991, xxv + 388 p.

TANNER, R. G.

"Levels of intent in Martial", *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt*, II.32.4, 1986, pp. 2624-2677.

WHITE, P.

"The friends of Martial, Statius and Pliny, and the dispersal of patronage", *Harvard Studies in Classical Philology*, LXXIX, 1975, pp. 265-300.

b) Sobre Xenia y Apophoreta

ASCHER, L.

"An epitome of Livy in Martial's day?", *The Classical Bulletin*, XLV, 1969, pp. 53-53.

BARBIERI, A.

"Umorismo antico. Introduzione a Xenia e Apophoreta", *Aevum*, XXVII, 1953, pp. 385-399.

BUTRICA, J. L.

"Martial's little Livy (14.190)", *The Classical Bulletin*, LIX, 1983, pp.9-11.

CITRONI, M.

"Marziale e la letteratura per i Saturnali (poetica dell'intrattenimento e cronologia della pubblicazione dei libri)", *Illinois Classical Studies*, XIV, 1989, pp. 201-226.

HARRISON, G. W. M.

"Some Xenia y Apophoreta from Martial just in time for Christmas", *The Classical Bulletin*, LVI, 1980, pp. 43-44.

HERRMANN, L.

"La règle des dix-huit vers et les livres XIII et XIV de Martial", *Latomus*, XXVI, 1967, pp. 1015-1020.

JOHNSTON, M.

"Barbecue", *The Classical World*, XXIV, 1931, pp. 142-143.

LEVY, H. L.

"Hair!", (XIV.26) *The Classical World*, LXII, 1968, p. 35.

MARTIN, A.

"Quand Martial publia-t-il ses Apophoreta?", en *Acta classica Universitatis Scientiarum Debreceniensis*, XVI, 1980, pp. 61-64.

MAYER, M.

"Marcial (13.54) y el Edictum de pretiis (4.8)", *Homenaje al profesor Eduardo Ripoll Perello, II: Antigüedad: Espacio, tiempo y forma, I*, 1988, pp. 263-266.

MUÑOZ JIMÉNEZ, M^a J.

"Enigma y epigrama: de los Xenia y Apophoreta de Marcial a los Aenigmata Symposii", *Cuadernos de Filología Clásica*, XIX, 1985, pp. 187-195.

PITCHER, R. A.

"The Dating of Martial Books XIII and XIV",
en *Hermes*, CXIII, 1985, pp. 330-339.

SALANITRO, M.

"Carmina docta e cuochi in Marziale", *Invigilata
Lucernis*, VII-VIII, 1985-1986, pp. 127-134.

"Il sale romano degli epigrammi di Marziale,
(XIV.74)", *Atene e Roma*, XXXVI, 1991, pp. 1-25.

"Le noci in Marziale e in Catullo, (XIV.1 y
18)", *Sileno*, XIV, 1988, pp. 107-114.

SECCHI, G. C.

"L'epigramma XIII,69 di Marziale e il
cattus nell'antichità greco-romana", *Atene
e Roma*, IX, 1928, pp. 233-253.

STÉGEN, G.

"Sur trois épigrammes de Martial (II.46;
XII.14; XIV.71)", *L'Antiquité Classique*,
XL, 1971, pp. 215-217.

ULLMANN, B. L.

"Apophoreta in Petronius and Martial", *Classical
Philology*, XXXVI, 1941, p. 346-355.